

**CRITICA A UNA TESIS
TRADICIONAL DE LA IZQUIERDA**
(¿Frente Popular para hacer qué?)

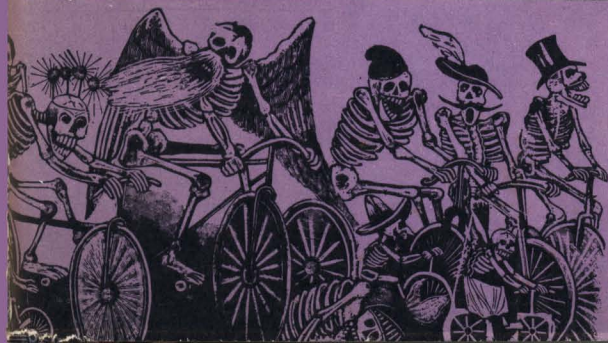
Fin **punto** FINAL

Año II — martes 27 de febrero de 1968
Nº 49 — Precio: Eº 3.— en todo el país.

LA GUERRA POPULAR:
teoría
estrategia
táctica



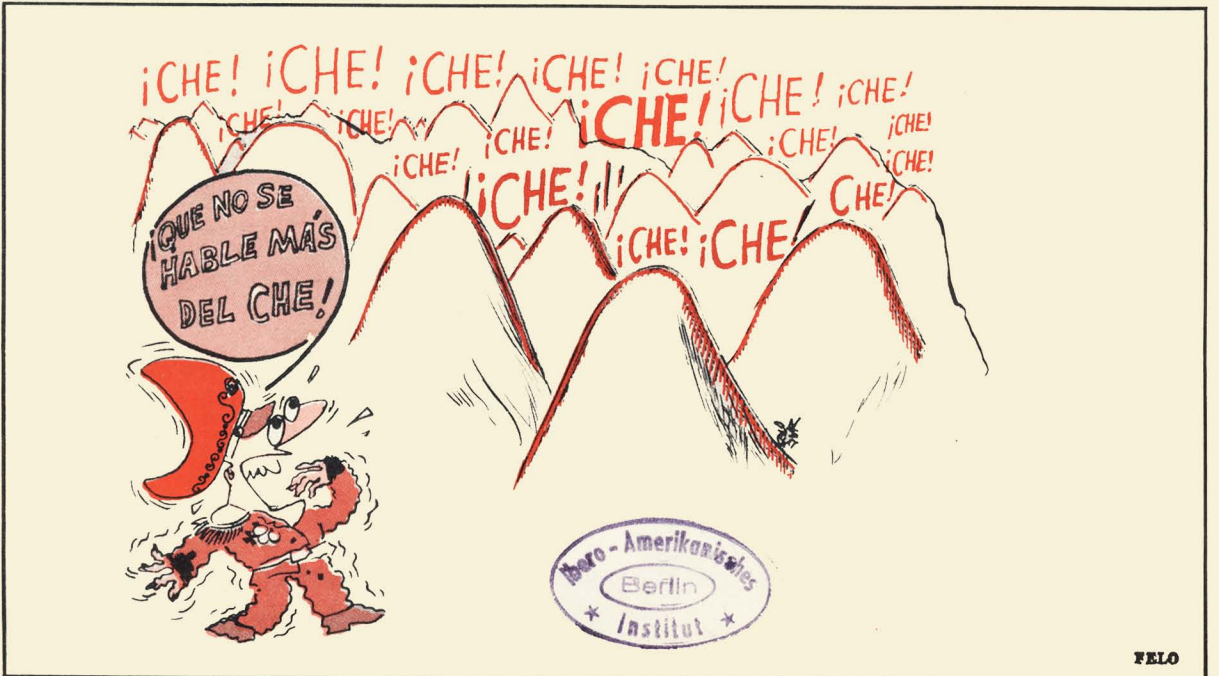
**LOS
YANQUIS
TAMBIEN
MUEREN**



**SOLDADOS NORTEAMERICANOS LLORAN
SU DERROTA EN VIETNAM**

(“El pueblo vietnamita jamás se rendirá ante la fuerza.”
HO CHI MINH en carta a JOHNSON).

**PC DE BOLIVIA REVELA
PORQUE NO APOYO AL CHI**



"MARINES"
yanquis
huyen
de la zona
de combate
en Vietnam.



UNA nueva ofensiva del Frente Nacional de Liberación de Vietnam del Sur ha hecho más crítica la situación militar de los agresores norteamericanos en el desgarrado y heroico país asiático, sin que la obstinación del Pentágono, que está por la continuación de la guerra, muestre síntomas de ceder.

Por el contrario, las sucesivas derrotas experimentadas en el curso de las operaciones desatadas por las fuerzas patrióticas del movimiento popular survietnamita, han provocado una reacción sangrienta de los Estados Unidos que en estos momentos aparece decidido a arrasar con las dos más grandes ciudades del Vietnam del Sur —Saigón y Hue— en su afán por destruir a un enemigo que le supera en táctica y heroísmo, y ante la exasperación que le provoca verse limitado contando como cuenta con el más grande poderío militar que conoce la historia.

Otras dos ciudades —Ben Tre y My Tho— ya no existen porque el comando norteamericano ha estimado que "para salvarlas había que destruirlas". La desesperación ha resultado siempre mala consejera y en este caso han sido los propios periodistas norteamericanos los que han advertido que ella pueda inspirar un eventual uso de armas nucleares, al informar que cuatro sabios atómicos están en Vietnam del Sur considerando en alguna

base norteamericana un ataque atómico "limitado".

El Pentágono sigue sin querer admitir que el desarrollo de las fuerzas revolucionarias populares, de débiles a fuertes y de pequeñas a grandes —como ha sido el caso del FLN—, es una ley inmutable del desarrollo de la lucha de clases y de la guerra popular. El ejército del pueblo, que lucha por sus propios intereses, por débil que sea al principio y no importa lo poderoso que sea su enemigo, crecerá y se desarrollará en el curso de la lucha con los resultados que ahora se están viendo en Vietnam.

La realidad lo está probando todos los días y ella se ha hecho carne en la solidaridad mundial que en el curso de este mes se ha visto fortalecida a través de la admiración que la acción popular survietnamita ha despertado en todo el planeta. Aquí mismo, en Chile, el acto de masas realizado recientemente en apoyo al Vietnam, que concentró una muchedumbre impresionante en Santiago, constituye un poderoso respaldo moral al pueblo vietnamita y augura un fortalecimiento de la unidad de un vasto sector chileno que en el ejemplo heroico de los patriotas del Vietnam puede encontrar un tónico bastante necesario para su fe y sus esperanzas.

Punto FINAL

AÑO II Nº 49
Martes 27 de febrero de 1968
Precio del ejemplar en todo el país: E\$ 3.—

Revista quincenal de asuntos políticos, informativos y culturales, que publica Ediciones Punto Final Ltda., Unión Central 1010, oficina 1108, Santiago de Chile, Teléfono: 30624.

CONSEJO DE REDACCION: Mario Díaz, Augusto Olivares, Carlos Jorquera Tolosa, Manuel Cabieses. DIRECTOR: Manuel Cabieses Donoso. JEFE DE REDACCION: Mario Díaz Barrientos. GERENTE: Alejandro Pérez Arancibia. Dibujos: Eduardo de

la Barra (Jecho). Secretaría del Consejo de Redacción: Inés Moreno. Secretaría Administrativa: Haydée Moreno.

Colaboradores nacionales: Jaime Falvovich, Hernán Uribe, Jaime Barrios, Hernán Lavín, Julio Huasi, Venzano Torres, Augusto Carmona, Mario Cerda, Víctor Vaccaro, Ximena Cannobbio, Alfonso R. Bravo, Héctor Suárez B., Juan Rivano, Paula Herrera, Clotario Blest, Ernesto Carmona.

Colaboradores extranjeros: Régis Debray, Jean Paul Sartre, Nicolás Guillén, Roberto Fernández Retamar, Stokely Carmichael, François Maspero, Giangiacomo Feltrinelli, Carlos Núñez, Rogelio García Lupo, Ricardo Gadea, Angel Rama, Andrés Camino.

Representaciones exclusivas: Editorial Maspero (París), Editorial Feltrinelli (Italia), Instituto del Libro (La Habana), Pensamiento

Critico (La Habana), Revista "Casa de las Américas" (La Habana), Revista "Sucesos" (México).

Suscripciones dentro del país:
6 meses E\$ 38.—
1 año E\$ 76.—

Las suscripciones deben solicitarse adjuntando cheque cruzado o giro a nombre de Ediciones Punto Final Ltda., o personalmente en nuestras oficinas. Para el exterior las tarifas se recargan en la cifra correspondiente a franqueo aéreo.

PUNTO FINAL acepta y ofrece canje a publicaciones periódicas de similar carácter, tanto nacionales como extranjeras. Nuestros artículos y documentos pueden reproducirse libremente con la sola mención de su origen. IMPRESORES: Prensa Latinoamericana S. A. — Root Nº 537. Santiago - Chile.

Las divergencias del PC Boliviano con CHE Guevara

LA PAZ.— El 31 de diciembre de 1966, se realizó una prolongada entrevista entre el entonces Secretario General del Partido Comunista Boliviano, Mario Monje, y el Comandante Ernesto Che Guevara. La reunión se efectuó en Nancahuazú, hasta donde subió el dirigente del PCB.

Casi aniquilada la fuerza guerrillera en los combates de El Churo y El Cajón (8 y 11 de octubre de 1967), herido y posteriormente asesinado el Comandante Guevara, surgió un documento que adquiere especial valor, porque revela las posiciones sustentadas por Che Guevara y el PCB. Es el informe que rindió a su Partido Mario Monje, para dar cuenta de lo tratado con el Che. Posteriormente se efectuó el Pleno del PC, donde Mario Monje emitió su informe político (19 de enero de 1967). En ese Pleno, Monje fue relevado del máximo cargo directivo y Jorge Kolle Cueto asumió la Secretaría General del PCB.

PF publica el informe de Mario Monje sobre su entrevista con el Che. Lo hacemos sin comentario ni intercalación alguna, en el deseo que el lector forme su propia opinión.

ENTRE el 31 de diciembre de 1966 y el 1º de enero de 1967 se realizó una importante conversación entre el c. Ernesto "Che" Guevara y el autor de estas líneas. La conversación no fue prolongada pese a la trascendencia de los problemas tratados, relativos a la revolución en la América Latina y, en particular, en Bolivia.

El c. Guevara, al ingresar al tema, planteó que él, independientemente del lugar en que había nacido o recogido sus mejores experiencias, consideraba este continente —América Latina— como su patria; que, en su calidad de revolucionario, lucharía en cualquier parte para expulsar al imperialismo norteamericano e instaurar el socialismo; que su intención inicial era comenzar la lucha en otro lugar o país, pero que había llegado a la conclusión de que Bolivia ofrecía buenas condiciones: difícil situación económica de las masas, hambre y miseria crecientes, acentuada explotación y opresión imperialista, gran combatividad del pueblo, debilidad de las fuerzas reaccionarias y represivas, incapacidad del gobierno, inestabilidad política, etc.; que tal situación permitía crear un foco guerrillero, un foco revolucionario impulsor de las luchas del pueblo, pues la guerrilla tendría la virtud de aglutinar a las fuerzas antimperialistas y de arrastrarlas a la lucha armada; que el desarrollo de la lucha y la intervención abierta del imperialismo y de otras fuerzas extranjeras permitirían crear nuevos focos en otros países, generalizándose de ese modo la lucha guerrillera en el continente; que la lucha podría durar entre diez y quince años; que, por otras vías, Bolivia podría ser, infelizmente, uno de los últimos países en alcanzar su liberación. Con todos estos antecedentes, el c. Guevara me pidió incorporarme a la lucha en calidad de Jefe Político, aunque aclarándome que él, como Jefe Militar, sería la autoridad máxima.

Respondí que mi incorporación dependía de tres condiciones: 1) La realización de una

conferencia de partidos comunistas y obreros del continente, para coordinar una acción común contra la ofensiva del imperialismo yanqui; 2) La formación de un frente político amplio en el país, en el cual intervengan todas las fuerzas populares y antimperialistas, incluido el Partido Comunista de Bolivia, el mismo que debería organizar un comando único revolucionario; y 3) El plan revolucionario para Bolivia debía estar en correspondencia con la experiencia y conciencia de las masas y no asentarse exclusivamente en el esquema guerrillero; b) La jefatura político-militar podría estar en mis manos o en las de quien elija el comando revolucionario, pero que, en todo caso, la jefatura militar debía subordinarse a la jefatura política; c) para ayudar a esa lucha yo dimitiría a todos mis otros cargos políticos, a los cuales de todas maneras tenía intención de renunciar.

Frente al esquema guerrillero esboqué un plan que consideraba más ajustado a la realidad nacional y que puede resumirse así: preparación del Partido Comunista de Bolivia y de las otras fuerzas revolucionarias para la lucha armada; agrupación, organización y militarización de las fuerzas armadas populares en escala nacional; coordinación de acciones simultáneas en las ciudades, minas, campo y montes; iniciación de la lucha en un momento de aguda crisis política, no como continuación de una simple acción huelguística o de respuesta a medidas represivas del gobierno.

El c. Guevara restó importancia a los dos primeros planteamientos con observaciones pesimistas; pero las aceptó, señalando que, para él, el tercer punto era el de mayor valor. Expresó que el plan expuesto por mí significaba un periodo de preparación prolongado, un gran aparato revolucionario y una espera indefinida para la iniciación de la lucha. Manifestó, igualmente, que abrigaba el temor de que mi plan, de realizarse y tener éxito, podría quedarse dentro de los marcos del país con olvido de los intereses de los otros países y que yo, en tal caso, sin duda me circunscribiría únicamente a la tarea de consolidar la revolución en Bolivia, conciliando con el imperialismo sobre la base de una salida al mar.

Por mi parte, le expuse que su plan no podía ser aplicado sin tener en cuenta las condiciones existentes y la experiencia acumulada por el pueblo; que su criterio llevaría a la precipitación de los acontecimientos, al sacrificio y fracaso de la lucha guerrillera y a la victoria fácil del imperialismo yanqui y del gobierno burgués reaccionario. Le hice notar, finalmente, que la jefatura máxima política o militar, significaba la realización de un plan, la aplicación de una línea y que, por lo mismo, insistía en que la jefatura militar debía estar subordinada a la jefatura política. Nuestros criterios eran absolutamente divergentes y nos fue imposible llegar a un acuerdo sobre lo esencial de los problemas planteados. En vista de ello, y considerando que eran innecesarias las discusiones sobre cuestiones de detalle, di por concluida la conversación.

Surgen ahora algunas preguntas. ¿Conocía

el Partido Comunista de Bolivia, antes del 31 de diciembre de 1966, los planes del c. Guevara para nuestro país? ¿Qué razones pesaron para responder al c. Guevara en la forma que se ha indicado líneas arriba? ¿Qué responsabilidad tiene en todo esto el Partido Comunista de Bolivia?

A partir de 1965, el Partido Comunista de Bolivia no mantuvo contacto alguno ni realizó entrevista alguna con el c. Guevara, el cual, más o menos en abril de ese año, hizo renuncia de sus cargos en el gobierno y en el Partido Comunista de Cuba, para continuar la lucha contra el imperialismo y por el socialismo, en otras partes del mundo donde podían ser útiles sus servicios. Como es de suponer, en tal renuncia y actitud nuestro Partido no tuvo ni podía tener ninguna intervención.

El c. Guevara, dueño de una gran personalidad —reconocida por todo el mundo— asumió esa actitud con entera y propia responsabilidad. Tenía pensamientos claros y los sostenía con firmeza. El mismo afirmaba que, cuando se señalaba un objetivo, lo perseguía a pesar de todos los obstáculos y que nadie podía hacerle cambiar de opinión. Como líder revolucionario indiscutible, tenía confianza en sí mismo y un criterio radical para emitir opiniones y para juzgar hechos y hombres. Sería, pues, ingenuo suponer que alguien, un grupo de personas o un partido hubiesen influido sobre él para hacerle asumir esta u otra actitud. Los labios del c. Guevara no podían abrirse para decir “me han engañado” o “he fracasado”; él sabía lo que hacía y tenía fe en sus ideas más allá de su muerte, tenía sus propias fuentes de conocimiento para extraer conclusiones, que no eran precisamente las del Partido Comunista de Bolivia. Si conoció algún plan, con los medios de que disponía para ello, fue justamente el que le hice conocer. Y en él no se habla ingenuamente de que “ante el primer disparo guerrillero se levantaría todo el pueblo”. Está de más decir que el c. Guevara tenía confianza limitada en los dirigentes comunistas bolivianos, cosa que la demostró con los hechos. ¿Cómo entender, de otra manera, que confiara en las apreciaciones de algunos de ellos y, al mismo tiempo, les negara capacidad revolucionaria? Por otra parte, en la conversación que sostuvimos, dejó aclarado que su conducta y los planes que quería llevar adelante eran de su exclusiva responsabilidad y que hacía esta afirmación “para despejar incomprendiones y resentimientos que pudieran surgir de parte de los comunistas bolivianos”.

El Partido Comunista de Bolivia tampoco conocía su traslado y llegada al país. No le hizo invitación alguna en ese sentido y, como hemos expresado líneas arriba, no tuvo ningún contacto con él. El c. Guevara llegó al país por su propia cuenta y por sus propios medios. Pero, si esto es cierto, ¿cómo se explicaría su contacto con algunos militantes comunistas que luego pasaron a formar parte de las guerrillas? Desde luego, se trata de no más de una docena de camaradas del Partido y de la Juventud que habían adquirido conocimiento sobre guerrillas por encargo del Partido, aunque con fines distintos. Esto es co-

nocido. Al c. Guevara no le fue difícil ponerse en relación con ellos e influir en sus decisiones, pues no hay que olvidar el enorme prestigio y respeto de que gozaba. Por este motivo, no es aventurado afirmar que no únicamente una docena de militantes sino muchísimos más del Partido Comunista y de otros partidos se hubieran incorporado a la lucha guerrillera, si hubieran tenido la certeza de que el c. Guevara se encontraba en el país. La reserva que sobre el particular guardé preservó, en cierto sentido, la vida del c. Guevara y del propio Partido.

Hasta el 31 de diciembre de 1966 estaba muy claro para todos que la revolución boliviana sería abordada por los propios bolivianos; que cualquier esquema o plan debía ser antes que todo boliviano; que los bolivianos harían su revolución sin interferencias de ninguna clase. Este sí era un consenso entre revolucionarios que debía cumplirse. Con el c. Guevara no hubo compromiso alguno en relación a sus planes en Bolivia. El Partido, con excepción de los cc. que estuvieron en contacto con él con anterioridad, no conoció su presencia hasta fines de diciembre de 1966. Es verdad que se me pidió hablar y discutir con el c. Guevara, pero sin indicármeme el lugar donde se encontraba. El sitio de la conversación a que me refiero en estas páginas se me indicó en visperas de mi viaje a Camiri. En mi conversación con el c. Guevara, en Nancahuazú, le expliqué que en el Partido existía un criterio definido sobre la revolución boliviana, que había que respetar. Y, desde el punto de vista personal, le manifesté mi deseo de aprender de él, de seguirlo a cualquier otra parte. El c. Guevara no reclamó en ningún momento la suscripción de ningún compromiso y explicó las razones que lo habían llevado al convencimiento de que la lucha debía ser iniciada en este país. Para ello, pidió mi incorporación personal y del Partido. Pero, como ya está explicado, finalmente fue imposible llegar a ningún acuerdo. Suspendidas las conversaciones, el c. Guevara me dijo textualmente: “Tienes la libertad de informar sobre la conversación a tus camaradas y de abandonar el campamento cuando así lo creas conveniente; no se te detendrá por la fuerza”. Al despedirme le manifesté que para mí era muy doloroso y amargo haber llegado a estas conclusiones, pero que teníamos dos concepciones diferentes; que no había otro camino que dejar a la práctica, a la lucha, la tarea de dilucidar la justicia de una de las dos posiciones; que le deseaba éxito y que era el primero en rendirle mi homenaje.

En la conversación de Nancahuazú se expusieron dos posiciones, dos concepciones diferentes, que condicionaron dos actitudes posteriores también distintas.

Son conocidas las ideas del c. Guevara. Se encuentran en una serie de libros, folletos, artículos, conferencias, etc. Las intervenciones, discursos y conferencias del c. Fidel Castro también ayudan a comprender mejor esta posición. Por eso, es preciso leer y estudiar estos materiales en su texto original, sin fiarse de las versiones publicadas por los propagandistas.

Para ayudar a comprender mejor la posición del c. Guevara, procuraré resumir, lo mejor que pueda, su pensamiento: para él, la América Latina es como una nación de naciones, cuyos pueblos están unidos por lazos comunes que históricamente fue un todo y será un todo; que las condiciones revolucionarias están maduras, de modo general; que debe abandonarse el diletantismo y el bizantinismo por la acción revolucionaria; que la revolución tiene su mejor camino en la lucha guerrillera; que lo que falta para llevarla a la práctica es decisión; que la revolución deberá realizarse en una serie de países; que, en último análisis, el foco revolucionario crea el instrumento, crea el partido o la fuerza política; que la guerrilla y su jefe deben concentrar el mando único de la lucha revolucionaria; que esta experiencia revolucionaria, este método, está escrito y reconocido por la historia y por este camino los pueblos de la América Latina han logrado su primera gran victoria contra el imperialismo en Cuba; que el pueblo cubano marcha invencible por el camino del socialismo.

El c. Guevara pretendía, pues, poner en práctica en nuestro país su teoría revolucionaria. Nosotros, por nuestra parte, le esbozamos una concepción diferente sobre la revolución boliviana. Algunas de las razones que me permití exponerle son las siguientes: Es indudable que los pueblos de América Latina tienen muchos lazos, problemas y tareas comunes; que sus destinos están estrechamente ligados; que desde el sur del río Bravo (México) hasta la Patagonia (Argentina) está habitada por pueblos semejantes; que, para verificar tal aserto, bastaba recordar el pasado y constatar la existencia de dos grandes imperios: el Azteca en lo que es hoy México y el Incaico en lo que es hoy el Perú principalmente y, junto a ellos, las civilizaciones Maya, Chibcha, Araucana, etc., y una serie de tribus; que todos estos pueblos indios vivieron en un nivel económico, político y cultural más o menos parecido, aunque con idiomas y costumbres algo diferentes; que las fuerzas feudales de España y Portugal se apoderaron de este continente, sometieron a sus pueblos a sangre y fuego y se mezclaron con ellos; que les impusieron un nuevo modo de producción más adelantado, superando las anteriores diferencias existentes, unificando en cierto sentido el continente.

Le expuse, igualmente, que luego de tres siglos de dominación española-portuguesa, la lucha final contra estas potencias colonizadoras se desarrolló a partir del año 1809, en un período de 50 años, y que particularmente en la década comprendida entre los años 1820 y 1830, alcanzaron su independencia la mayor parte de los países, habiéndolo hecho otros unos años antes o unos años después. Luego de la expulsión de los colonizadores españoles y portugueses se crearon varios países cuya formación no puede atribuirse simplemente al capricho personal, la voluntad de una persona o de un grupo. El nacimiento de esos países tiene su origen en causas económicas, políticas y culturales, en factores objetivos y subjetivos, que determinaron la parcelación del continente no obstante de existir tantos

problemas, lazos y anhelos revolucionarios comunes.

Constituidos estos países, las diferencias existentes se ahondaron, se provocaron luchas fratricidas, derramamiento de sangre, desmembraciones territoriales. Se estimuló el chauvinismo nacionalista, el revanchismo, etc., debido a que las clases dominantes buscaban consolidar su dominio, el capitalismo se expandía, crecía la ferocidad imperialista. Hoy todos los países latinoamericanos viven bajo el régimen capitalista —exceptuando Cuba—, con resabios feudales; pero dentro del mismo afán manifiestan desigualdades de orden económico, político y cultural, sin que esto signifique que no existen muchos lazos y tareas comunes para los pueblos de este continente. Frente a ellos, el imperialismo yanqui desarrolla una estrategia continental global, apoya a sus titeres en cada país, y tales titeres apoyándose en el imperialismo se ayudan mutuamente. Se sigue de aquí que la actitud de los pueblos debe ser común y única frente al imperialismo. Pero esta conclusión no debe llevarnos a absolutizar, a generalizar las posibilidades de victoria de la revolución en todos o en muchos países a la vez o en uno solo. En la situación de la América Latina no se excluyen ambas perspectivas de la revolución. Lo importante es abordar las tareas de la revolución en un solo país, si es necesario, en una serie de países, si es posible; sin olvidar la proyección internacional del movimiento, se lo puede enfrentar con ventaja dentro del marco nacional. En todo caso, esto debería ser el paso inicial; posteriormente con el desarrollo de la revolución, ese carácter podría cambiar.

Un segundo aspecto que me permití exponer al c. Guevara puede resumirse así: La región que hoy se llama Bolivia originariamente estuvo habitada por tribus indígenas que fueron dominadas por el pueblo aymará que, en su desarrollo, se encontraba en la etapa del comunismo primitivo.

Esta región dominada luego por el pueblo quechua, pasó a formar parte del imperio incaico, cuya capital —Cuzco— se encontraba en lo que hoy es el Perú y abarcaba desde el sur de Colombia actual, hasta el Norte de lo que es hoy Argentina y Chile. Cuando llegó el colonizador español, encontró a estos pueblos en una etapa de transición del comunismo primitivo a un modo de producción superior. El colonizador español impuso el feudalismo de manera sangrienta. Este territorio y su pueblo pasaron inicialmente a formar parte del Virreinato de Lima (Perú) y, más tarde, gozando de cierta autonomía como Audiencia de Charcas, pasó a formar parte del Virreinato de Buenos Aires (Argentina).

En las colonias españolas, de modo general, las divisiones políticas eran casi imperceptibles, de modo que los revolucionarios podían actuar en cualquier parte sin que importe para nada el lugar en que hayan nacido o vivido. Tupac Amaru desarrolló su acción en regiones que hoy abarcan Bolivia y Perú. Los revolucionarios mantenían contactos, indistintamente, con los centros de Buenos Aires o de Lima. Durante la colonia en esta región del continente fueron fortaleciéndose ciertos elementos económicos, políticos y hasta cul-

turales, estableciéndose algunas diferencias con otras regiones, que permitieron la fundación de este país como Bolivia. Posteriormente, en 150 años de vida republicana bajo el dominio de la oligarquía feudal al comienzo, después ligada al imperialismo, se ahondaron las diferencias con los países hermanos y se provocaron resentimientos y conflictos que beneficiaron directamente al enemigo común. Pese a ello, y pese a que nuestro pueblo es el más atrasado entre los que lo rodean y que soporta una fuerte opresión imperialista, logró importantes transformaciones liberales que no han logrado algunos otros, y esto debía ser muy bien tomado en cuenta para la elaboración de un plan revolucionario.

Un tercer aspecto al que me referí fue el siguiente: la Humanidad se desarrolla en un sentido: después del capitalismo viene el comunismo. El imperialismo es la última fase del capitalismo, como el socialismo es la primera fase del comunismo. Esto nadie lo discute. El camino del socialismo hacia el comunismo fue abierto por el pueblo ruso el 7 de noviembre de 1917. Hoy un tercio de la humanidad vive bajo las banderas del socialismo. A él han llegado los pueblos por diferentes caminos, superando una serie de obstáculos y dificultades, aprendiendo con los fracasos y reveses. La victoria de la revolución socialista es el resultado de la victoria del proletariado sobre la burguesía —clase fundamental del capitalismo— sobre la base de determinadas condiciones históricas.

En 1871 los comuneros de París lograron éxitos iniciales debido a la derrota del ejército francés y al debilitamiento de la burguesía, a manos del ejército y la burguesía prusiana en una guerra capitalista. Sin embargo, los enemigos de la guerra pero hermanos de clase, se apresuraron a firmar la tregua para enfrentar a la clase obrera y salvar el régimen capitalista. De ese modo, la burguesía y el ejército prusiano ayudaron a la burguesía y al ejército francés a aplastar la Comuna de París. En Rusia, en 1905, la derrota del ejército zarista a manos del militarismo japonés facilitó el ascenso del proletariado ruso, que obtuvo éxitos iniciales. Pero los gobiernos de ambos países se apresuraron a saldar cuentas para enfrentar la revolución y derrotarla. Ambas fuerzas imperialistas se pusieron de acuerdo para impedir la victoria de la clase obrera rusa y de sus aliados, los campesinos. En 1917, la primera guerra mundial imperialista, fue el marco para la revolución. La derrota del ejército zarista y el debilitamiento y desprestigio de las fuerzas burguesas imperialistas rusas, facilitaron el gran ascenso revolucionario del pueblo ruso. La acción del Partido Comunista que a la cabeza del proletariado ruso, supo señalar el momento preciso para desencadenar la insurrección, permitió alcanzar la victoria. Con la revolución rusa se prestigió el papel del Partido y se mostró la insurrección como el mejor camino para llegar al socialismo. El marco de la revolución china no fue precisamente este mismo. Estuvo conformado por la agudización de las contradicciones inter-imperialistas que desencadenaron la segunda guerra mundial y por la existencia del primer



**“COCO”
PEREDO:
ejemplar
comunista
boliviano.**

país socialista —la Unión Soviética— como país vecino. Ello le permitió al pueblo chino sostener una prolongada guerra civil que terminó con su victoria. A través de la guerra civil se prestigiaron no sólo el Partido, sino el Ejército Popular.

El marco de la revolución cubana es otro. Está constituido por la contradicción entre el socialismo y el imperialismo, en escala mundial, como la contradicción fundamental, más las contradicciones inter-imperialistas, aunque estas últimas ya no en los niveles anteriores, por la presencia del campo socialista. En este marco se desarrolla la lucha guerrillera, con objetivos limitados en su etapa inicial, con todas las posibilidades de desarrollarse en un proceso ulterior. En esta acción el papel del Partido Comunista se debilitó y se prestigió un movimiento revolucionario amplio y armado, que más tarde se radicaliza y consolida.

Estos son los tres ejemplos más significativos de la lucha de los pueblos por su liberación, sin que esto importe desconocer la experiencia de otros pueblos de Europa y Asia, cuyos procesos revolucionarios tienen, indudablemente, un sello propio y particular. Por esta razón, se puede afirmar que los pueblos de los 14 países socialistas han logrado la victoria de modo particular, por lo que podría hablarse no de tres ejemplos, sino de catorce. Todos estos pueblos, bajo la dirección de la clase obrera, en alianza con los campesinos, derrotaron a la burguesía y a toda la reacción, fundamentalmente por la vía de la lucha armada, bajo la dirección de una fuerza política capaz de poner en acción a las masas y de acuerdo con las condiciones particulares de cada país. Las revoluciones han tenido un común denominador con numeradores particulares.

Los hechos señalados demuestran que las formas de la lucha armada han sido particulares y que ninguna de ellas se ha repetido, por lo que resulta erróneo generalizarlas. Como marxistas-leninistas, no podemos esperar la repetición de las mismas condiciones históricas concretas que permitan generalizar y

absolutizar vías o formas de revolución. Por el contrario, resulta claro que es necesario buscar y desarrollar nuevas vías o formas. Marx afirmaba que los pueblos llegarían al comunismo de diverso modo, que aparecerían nuevas y nuevas formas revolucionarias. Y este pensamiento ha tenido su plena confirmación histórica.

Un cuarto aspecto planteado al c. Guevara consistió en que el reconocimiento de la particularidad de las formas de la revolución permite comprender las discrepancias que han surgido en el campo del socialismo y en el seno del movimiento comunista internacional.

El anhelo de la pronta victoria de las fuerzas del socialismo sobre el imperialismo, demanda la unidad de todas las fuerzas antimperialistas y, en particular, de los comunistas, y tal demanda impone la necesidad del alineamiento para forzar la unidad, de cerrar el paso a la profundización de la división que se alienta mediante la "neutralidad". Esto es fundamental e impostergable.

Con la victoriosa revolución rusa surgió la Unión Soviética, país que, por el camino de la construcción del socialismo y del comunismo se ha convertido en una potencia mundial, baluarte de las fuerzas revolucionarias. Los éxitos logrados por la Unión Soviética en todos los campos no pueden significar el retorno al capitalismo. Los hombres no luchan por ventajas en el cielo sino por vivir mejor en la tierra. Una sociedad mejor organizada es el mejor atractivo y estímulo para la humanidad; por eso no puede ni debe confundirse la política de coexistencia pacífica de la URSS con la conciliación.

El Partido Comunista de la Unión Soviética es, sin duda, el albacea del marxismo-leninismo, el centro de aglutinamiento del movimiento comunista internacional. Pero esto no significa establecer, a pie juntillas, que el PCUS sea el partido que mejor conoce los problemas de la revolución en todos los países. Significa, simplemente, reconocer su papel de líder en la lucha contra el imperialismo. Por lo demás, el PCUS jamás ha reclamado ese derecho. En cambio, resultan inadmisibles las posiciones adoptadas por los dirigentes comunistas chinos al desconocer esta realidad. Es indudable que el pueblo chino ha alcanzado muchos éxitos, importantes victorias. Pero eso no da derechos a aquellos dirigentes para constituirse en jueces de otros pueblos. Se proclaman los mejores herederos de los forjadores de la Unión Soviética y, sin embargo, la critican sanamente; dicen que están de acuerdo con los autores de una obra, pero no están de acuerdo con su obra, conociendo que los autores valen ante todo por sus obras. Pero los factores que impulsaron la revolución por los cauces del socialismo son irreversibles. Por eso, aunque el proceso sea largo y doloroso, hay que esperar con confianza que el pueblo chino se restituya a la familia común.

Frente a las contradicciones de estas dos grandes potencias socialistas —tras de las cuales han aparecido otras menores de otros países socialistas, motivadas, como en el caso anterior, en causas y fines esencialmente

oportunistas, lo que corresponde es lograr la unidad, pues semejante situación ofrece más ventajas al capitalismo que al socialismo. El imperialismo temerá siempre más a un frente revolucionario unido que a un frente revolucionario dividido.

Un quinto aspecto planteado en la discusión fue el relativo a la Jefatura. Y ello no fue casual. La subordinación del jefe político al jefe militar supone una concepción diferente a la de la subordinación del jefe militar al jefe político. El problema de la revolución es fundamentalmente político, aunque en su solución intervengan factores de carácter militar. En ningún caso la política puede subordinarse al criterio militar de modo fundamental y permanente. Ligado al problema político está el problema de Partido y ligado al problema militar está el problema del Ejército. Dicho sea de paso, al referirnos al papel del Partido y del ejército revolucionario, teníamos en cuenta la situación en que en ese momento se encontraban ambas fuerzas —el partido y las guerrillas— y la necesidad de transformarlas para colocarlas a la altura de la situación planteada. En conclusión: la subordinación abierta o disimulada del Partido al Ejército significaba un criterio y otro, contrapuesto, la subordinación del Ejército al Partido. Lo militar como parte de la política y no la política como parte de lo militar, para abordar la revolución.

Un sexto aspecto planteado fue que las revoluciones no pueden programarse ni predeeterminarse por decreto, por un simple acto de voluntad. Ellas se engendran, crecen y maduran por la concurrencia de factores que no siempre dependen de la voluntad de los hombres. Estos pueden contribuir a su maduración, a acelerar su realización. Pero no pueden fijarle o señalarle plazos. Las revoluciones surgen de condiciones históricas concretas y no del simple deseo de los hombres.

Estas fueron las razones y argumentos expuestos al c. Guevara, sintetizadas en las tres condiciones que le fueron planteadas. No había ninguna duda de que la revolución, por su esencia, debía ser socialista y antimperialista, con proyección continental. Pero ella debía tener forma democrática y patriótica por su realización dentro de los marcos nacionales. En el período histórico por el que Latinoamérica atraviesa actualmente, la vía fundamental de la revolución debería ser la lucha armada, sin descartar, empero, la vía pacífica o democrática. Por otro lado, la lucha armada no tenía por forma exclusiva la lucha guerrillera, ya que la guerra civil y la insurrección eran también formas de la lucha armada.

Han pasado muchos días del desenlace de la gesta guerrillera y la opinión pública comienza a juzgar los hechos con mayor serenidad y objetividad. Ha pasado el período de euforia, eferescencia, indignación y ofuscación. ¿De qué se acusa al Partido Comunista de Bolivia?

El Partido Comunista de Bolivia no conocía los planes del c. Guevara. En tal sentido, no pudo crearle ilusiones ni participar en la elaboración de sus planes. El Partido no co-

Exclusivo

noció la llegada al país del c. Guevara; nunca lo invitó y, por lo tanto, no fue responsable de su presencia.

El 31 de diciembre de 1966 el c. Guevara expuso su plan sobre Bolivia y, durante la reunión en que lo hizo, conoció el criterio diferente del Partido Comunista. No hubo compromiso con él ni antes ni después del 31 de diciembre para coadyuvarle en la lucha guerrillera que pensaba encabezar en el país. Conocidos los planteamientos del c. Guevara, ¿debía y podía el Partido Comunista de Bolivia renunciar a su línea y aceptar como suyos esos planteamientos?. No se debe descartar que podía hacerlo si los consideraba justos y adecuados a la realidad. Pero, en todo caso, quiero dejar perfectamente aclarado que en la conversación llevada a efecto en Nancahuazú, expuse mi criterio puramente personal y así se lo hice saber al c. Guevara. Le expresé, además, que informaría a la Dirección del Partido del contenido de la conversación y que sería el Comité Central el organismo que dé su última palabra sobre el particular; pero, de todas formas, yo me reservaba el derecho de defender mis puntos de vista.

Mi posición debe ser juzgada: están formulados los argumentos que me llevaron a ella.

El Partido, por cierto, no estaba en la obligación de cancelar su línea política y de sumarse a la lucha guerrillera. De todas maneras, la Dirección del Partido explicó a los militantes y organizaciones partidarias su posición y, al mismo tiempo, no puso reparo a que quienes quisieran sumarse a la lucha guerrillera, lo hicieran si ese era su deseo. Pero, al propio tiempo, adoptó medidas para preservar la seguridad del Partido.

No se puede acusar al Partido Comunista de Bolivia de haber desertado de la lucha, de haber delatado a la organización guerrillera o de haber abandonado al c. Guevara. El Partido no inspiró, no planeó, no desencadenó la lucha; tampoco suscribió ningún compromiso con el c. Guevara. Contrariamente, mantuvo el más absoluto secreto sobre las guerrillas e hizo nuevos esfuerzos para que éstas actúen sobre la base del conocimiento objetivo de la realidad nacional. Más aún: desencadenada la lucha guerrillera, mediante documento redactado y publicado en fecha 30 de marzo de 1967, expresó su solidaridad con las guerrillas y defendió su línea política. Por otro lado, no se debe olvidar que la precipitación de las acciones guerrilleras interrumpió las relaciones de los guerrilleros con sus adherentes y amigos de todas partes, motivo por el cual no recibieron ninguna ayuda hasta el final de sus operaciones. Además, los guerrilleros, dado el origen y carácter de su organización, no contaban —no podían contar— con que el Partido los socorriera en situaciones difíciles. Ellos confiaban antes que nada en sus propios medios. Esto lo tenían previsto naturalmente, como tenían prevista la posibilidad de que yo rechazara el puesto que me ofrecían ya que para tal eventualidad, tenían señalado con anticipación otro candidato.

No es raro que después de una derrota aparezcan los estrategas, los agoreros, los pronosticadores de este u otros sucesos. Hay

en la historia muchos ejemplos de esta clase. Existen personas que en el momento de los éxitos revolucionarios expresan su mayor entusiasmo, y luego de la derrota son los críticos más sañudos. Es natural que el imperialismo y la reacción interna, así como el gobierno, hayan tratado por todos los medios de sacar el mayor provecho posible de la situación. Como enemigos de la revolución y de toda acción revolucionaria, podían y debían hacerlo. También es natural que los provocadores y amargados procuren echar el mayor lodo posible contra los comunistas. Todos ellos no pueden hacer otra cosa y seguirán en esa labor mientras el Partido exista y llegue la revolución. Pero los revolucionarios no deben lamentarse simplemente o golpearse el pecho arrepentidos por el fracaso. El mejor homenaje que se puede rendir a los camaradas y hermanos caídos consiste en encontrar el camino que conduzca a la victoria definitiva. Los enemigos de los pueblos de Latinoamérica y del pueblo boliviano han obtenido un éxito parcial, pero no han ganado la guerra. Ellos conocen los secretos de lo que se hizo y pudo hacerse en una situación concreta, pero no conocen nada de lo que se puede hacer. En cambio, han mostrado toda su capacidad, toda su inteligencia, todas sus posibilidades, todos los medios y recursos a que recurren y recurrirán para enfrentar la revolución. Y esa es una ventaja de las fuerzas revolucionarias sobre el enemigo.

Hay un hecho cierto, indiscutible: cincuenta hombres sacudieron a un pueblo, hicieron temblar a un gobierno, quitaron el sueño de los imperialistas y sus sirvientes, concentraron la atención de todo el mundo. Esos hombres pagaron con sus vidas su paso a la inmortalidad. Hay que imaginarse lo que ocurrirá cuando todo el pueblo avance por el camino de la revolución.

Los enemigos de la revolución han dicho que liquidados los guerrilleros, les tocará el turno a los demás revolucionarios y a todos los comunistas; incluso se han dado el plazo de tres años para ello. ¿Será posible liquidar en tres años a la clase obrera, a los campesinos, al pueblo? ¿Será posible terminar en ese lapso con el hambre y la miseria? He aquí, entre otras, la causa de la existencia y acción de los revolucionarios.

La verdadera historia de Latinoamérica recién comienza a ser escrita. En su primera página están las figuras heroicas del c. Guevara y de quienes cayeron con él. Se trata nada menos que de los precursores de la nueva vida, del triunfo del socialismo y del comunismo en esta parte del mundo. Lo que interesa, ahora, es recoger sus experiencias para alcanzar la cima que ellos intentaron alcanzar. El propio c. Guevara decía: "Mi fracaso no significará que no se podía vencer; muchos fracasaron para alcanzar el Everest y el Everest fue vencido al fin".

No se puede decir: "No debieron haber intentado hacer la revolución". Si, en cambio, debe afirmarse: "había que haber intentado hacer la revolución de modo nuevo".

9 de diciembre de 1967.

M. MONJE

ACTUALIDAD NACIONAL

PRESIDENCIA

Para superar
la rabia

AL VERSE CONVERTIDO en Ministro del Interior, Ed. mundo Pérez Zujovic olvidó la indignación que tenía contra su antiguo amigo Eduardo Frei, ahora Presidente de la República.

Pérez sostenía que Frei "la-teaba demasiado" (expresión del argot que equivale en español a hablar mucho) con Sergio Molina y Raúl Sáez, sin llegar a nada concreto.

El empresario de la construcción que empezó su fortuna con una fábrica de baldosas, en Antofagasta, había expresado en repetidas ocasiones que se iría del Gabinete del Presidente Frei.

La molestia de Pérez fue conocida por su amigo y compadre Frei, quien para calmarlo lo invistió como Ministro del Interior en reemplazo de Bernardo Leighton "que es muy bueno y leal pero demasiado blando".

PRENSA

Auto-financiamiento

EL PERIODISTA Raúl González Alfaro fue acogido por Radio Sociedad Nacional de Minería, que depende en gran medida de las empresas norteamericanas que explotan el cobre de Chile.

González, que aparece en el equipo periodístico del asesor de propaganda de La Moneda, Germán Becker, ingresó a la mencionada emisora con financiamiento propio.

El periodista aportó en el instante de hacer el contrato una provista "cartera de avisos", de instituciones estatales.

A quien se
muda. . .

EMILIO FILIPPI, democristiano, asesor periodístico del grupo financiero "Arzobispado-Torreti-Sotta", se convertirá en director del semanario "Ercilla" que cambiará su aspecto exterior aun cuando conservará su conte-

nido pro-gobiernista. Tendrá un formato similar al de la revista "Time" de Estados Unidos.

Aumenta el
control

LA EMPRESA que edita el vespertino "La Tarde" adquirió la agencia informativa "Orbe" que fuera creada en Chile por los periodistas José María Navasal y Andrés Aburto.

La citada agencia ha logrado introducirse en el mercado noticioso. En la actualidad abastece de informaciones y comentarios a gran cantidad de emisoras y también vende sus servicios a publicaciones impresas.

Desde hacía algún tiempo el asesor de propaganda de La Moneda, Germán Becker, se mostraba interesado en comprar la agencia a sus legítimos propietarios.

En el curso del mes de enero la agencia cambió de dueño. "Orbe" pertenece ahora a la misma empresa que edita el vespertino "La Tarde" que se imprime en las prensas oficialistas del diario "La Nación". Las cabezas visibles de esa empresa que aumenta su patrimonio son el Subsecretario del Ministerio de Relaciones Exteriores, Patricio Silva Echenique, personaje de la exclusiva confianza del Ministro Gabriel Valdés y el asesor político del Presidente Frei, Jorge Cash Molina.

PARTIDOS

Guerrillas
araucanas

EL SENADOR DEMOCRISTIANO Tomás Pablo reveló en el Ministerio del Interior que en la provincia de Arauco se está entrenando un equipo de jóvenes guerrilleros.

La denuncia del locuaz parlamentario repercutió en el ex Ministro del Interior, Bernardo Leighton, ya que este último apareció en cierto modo responsable de la existencia de un grupo juvenil "guerrillero". En la prensa se dijo que la acusación del senador Pablo recayó sobre jóvenes militantes del Movimien-

to de Izquierda Revolucionario (MIR) pero lo cierto es que el parlamentario denunció a militantes de la Juventud del Partido Demócrata.

Durante el verano, que se acerca a su término, los jóvenes democristianos organizaron catorce campamentos de formación política.

Uno de esos campamentos operaba en la provincia de Arauco y fueron sus juveniles integrantes los que el imaginativo senador Tomás Pablo identificó como "guerrilleros".

Bernardo Leighton cree que si no se encauza la inquietud de los jóvenes correligionarios éstos terminarán desorientados o bien reconocerán filas en movimientos revolucionarios.

Uno de los campamentos, el situado en la localidad de El Manzano, en la región precordillerana del Valle Central, fue atendido por el diputado Julio Silva Solar, quien ha sonreído de buen grado al enterarse de las aprensiones "antiguerrilleras" de su correligionario Tomás Pablo.

EMPRESAS

Negocio del negro

EL COSTO de la instalación de la planta de celulosa de Arauco demandará al país ocho millones de dólares más de la cifra prevista en los contratos entre la firma extranjera encargada de levantarla y la Corporación de Fomento de la Producción (CORFO).

En el Consejo Nacional del Partido Demócrata se denunció ese hecho y se dijo que constituye un error postergar la construcción de la planta de Constitución, en espera de otra negociación con la misma firma que levanta la de Arauco.

Todo indica que la misma firma extranjera que construye la planta de Arauco será beneficiada con una nueva propuesta, no obstante que de acuerdo con informaciones comerciales esa empresa mantiene aún juicios con los gobiernos de otros países donde realizó tareas similares.

PERIODISMO

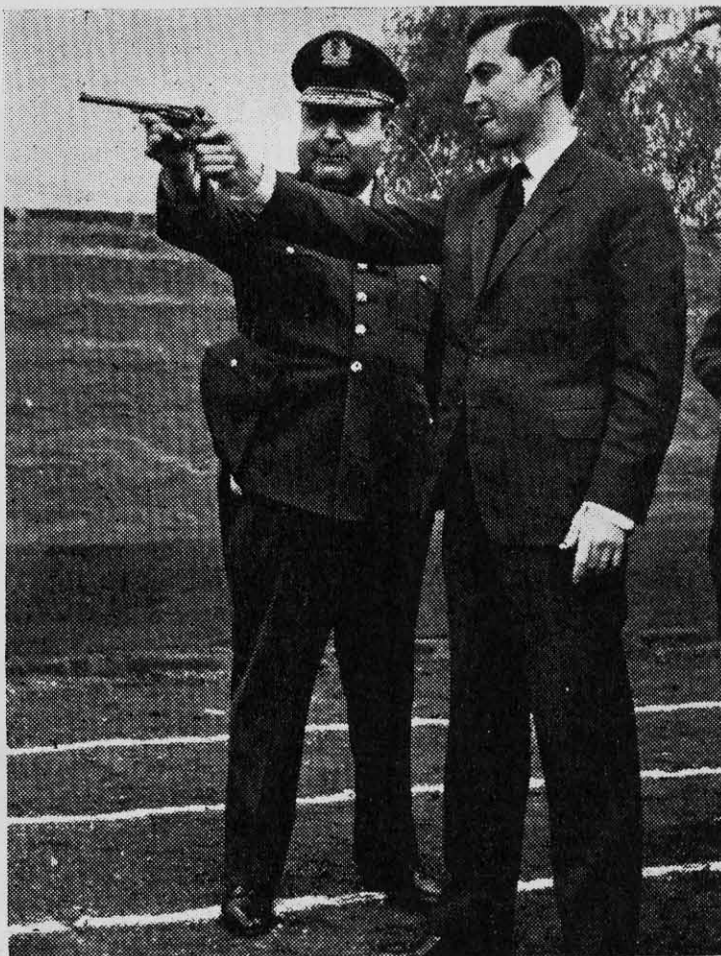
Otra querrela
contra PF

EL DIRECTOR GENERAL de Carabineros, Vicente Huerta Celis, presentó una denuncia contra PF en la II Fiscalía Militar. El fiscal tomó declaración a nuestro director, Manuel Cabieses Donoso, y procedió a encargarlo reo como presunto infractor del artículo 284 del Código de Justicia Militar.

Se inicia así un nuevo proceso contra PUNTO FINAL, en los mismos instantes en que el Tribunal Militar de Santiago (ver PF Nº 48) absolvía a la revista en una acción judicial iniciada por el ex Comandante en Jefe del Ejército, general Bernardino Parada Moreno.

La información que motiva la querrela del Director General de Carabineros apareció en PF Nº 44 (pág. 9). Se titulaba "Exodo policial" y señalaba que, debido a las bajas rentas, se estaban produciendo centenares de solicitudes de carabineros que desean abandonar el servicio. Agregaba que los bajos salarios afectan en modo principal a la tropa que soporta, además, una serie de arbitrariedades. Un par de esposas o grilletes, por ejemplo, valen 200 escudos que debe pagar el policía que las extravié. Todos los meses se les descuentan 20 escudos para "Acción Social", un fondo que no es manejado en forma directa por los contribuyentes, y sobre el cual se giran cantidades que suscitan recelos. Agregaba PF que de ese fondo salen los regalos para altos jefes del Cuerpo y que de él salieron obsequios para una hija del Director General (casado y padre de cuatro hijas), que contrajo matrimonio en la zona norte. (El general Huerta fue Prefecto de Antofagasta largos años). Se añadía en la información que las langostas para la fiesta fueron llevadas en aviones de Carabineros desde la isla Juan Fernández. (El general Huerta es piloto desde 1957 y su primer viaje a EE. UU. lo hizo presidiendo la comisión que adquirió aviones para el Club Aéreo de Carabineros).

La información de PF, como se puede apreciar, puso



EL GENERAL VICENTE HUERTA, Director General de Carabineros, afina la puntería del Ministro de la Vivienda y Urbanismo, Juan Hamilton Depassier.

de relieve un problema social existente en el hermético Cuerpo de Carabineros, cuyos dos últimos directores generales se han visto complicados en serios aprietos con la Justicia Ordinaria, entre otras razones por el indebido manejo de fondos que pertenecen a miles de carabineros, oficiales y tropa.

PF ha destacado en numerosas oportunidades el carácter de instrumento represivo al servicio del Estado burgués que tiene el Cuerpo de Carabineros, pero así también entiende que en su seno hay hombres que pueden ser víctimas de la explotación y vicios que caracterizan la sociedad a la cual ellos sirven a veces ciegamente.

Desde 1954, el general Huerta es intérprete en inglés y

perfeccionó esos estudios en la Universidad de Georgetown, en la ciudad de Washington. Además es oficial graduado en la Academia Internacional de Policía que funciona en Washington, donde se tituló de experto en Seguridad Pública y Tiro.

Quizás su perfecto dominio del inglés y su formación en la Academia que los norteamericanos mantienen para policías latinoamericanos, le dificultaron apreciar el verdadero alcance de la información en español publicada por PF. Lo evidente es que la querrela del general Huerta erró el tiro. Persiguiendo a PF no logrará diferir la explicación que él debe a la opinión pública y a los hombres bajo su mando.

PF.

El economismo: una desviación

EN el artículo anterior anunciábamos dos posibles desviaciones de la teoría marxista de la historia: el economismo y el izquierdismo.

Veamos primeramente en qué consiste la desviación **economista**.

La manifestación más visible de esta desviación teórica la encontramos a nivel de la práctica sindical. Las luchas de la clase obrera son reducidas a la lucha gremial por la conquista de una mejor situación económica (mejores salarios, vacaciones pagadas, seguridad social, etc.). Para el economismo la lucha de la clase obrera no es sino la forma más desarrollada, más amplia y más efectiva de la lucha económica.

Por otra parte, las consignas políticas del economismo van siempre en el sentido de adaptación al grado de **madurez** de las masas. El patrón de medida que se utiliza es, no en última instancia como sostiene Marx, sino en **primera instancia**, el grado de desarrollo de las fuerzas productivas y el tipo de relaciones sociales de producción que le corresponden, es decir, el **grado de madurez de las condiciones económicas**. Un razonamiento típico, en este sentido es, por ejemplo, el de justificar la ayuda soviética a los países latinoamericanos "porque al ayudar a los gobiernos burgueses de estos países se está ayudando a desarrollar el capitalismo y, por lo tanto, su antítesis: el proletariado. Sólo cuando exista un proletariado maduro se podrá pensar en una revolución exitosa".

El economismo se esfuerza por solidarizar con su causa a los propios autores del marxismo. Se afana en buscar las "citas célebres" que sirvan de pretexto a su ausentismo político. Y, evidentemente, las encuentra. Marx y Engels, en numerosos pasajes de sus obras, emplean formulaciones que, aisladas de su contexto y, sobre todo, de la auténtica problemática de los autores, se prestan a interpretaciones de tipo economista. A estas citas "pre-economistas" podríamos oponer múltiples citas "anti-economistas". No lo haremos porque no creemos que la ciencia pueda reducirse al resultado de una balanza de citas pro y contra. Señalaremos, en cambio, cuáles son las presuposiciones teóricas que estarían en la base de la corriente economista y que son absolutamente ajenas a la concepción marxista de la historia.

Primer supuesto teórico: LA REDUCCION DE LA SUPERESTRUCTURA (POLITICO-JURIDICA E IDEOLOGICA) A UN SIMPLE FENOMENO DE LO ECONOMICO. El economismo niega la posibilidad teórica de que el tiempo de la estructura política sea diferente al tiempo de la estructura económica, reduciendo lo político a una mera manifestación de lo económico. Este fue el error cometido por los mencheviques en los preámbulos de la Revolución de Octubre. Según Lenin ellos "habrían aprendido de memoria que la revolución democrática tiene por base econó-

mica la revolución burguesa y comprendieron esta afirmación en el sentido de que era necesario rebajar las tareas democráticas del proletariado al nivel de la moderación burguesa. . . ."

La **teoría del espontaneismo social** que se encuentra a la base del economismo no es sino una de las formas en que se manifiesta esta reducción de la superestructura a un mero fenómeno de la estructura económica. Esta teoría espontaneista reduce la conciencia de clase (fenómeno que pertenece al terreno de lo ideológico) a un simple reflejo de las condiciones económicas. Piensa que esta conciencia se adquiere espontáneamente, que basta, por ejemplo, ser obrero para tener conciencia de clase obrera. Nosotros sabemos que el marxismo-leninismo sostiene, por el contrario, que abandonadas a su propio impulso las masas tienden espontáneamente al reformismo. De ahí la necesidad de "importar" la teoría científica de Marx al movimiento obrero. Es la fusión de la teoría marxista y del movimiento obrero lo que hace posible la existencia de un partido obrero revolucionario, es decir, de un partido de la clase obrera, pero que constituye, al mismo tiempo, su **vanguardia**. Un partido que va mostrando a la clase obrera cuáles son sus verdaderos intereses de clase y cuáles son los pasos que deben darse para conseguir su satisfacción. El economismo niega, en la práctica, el carácter de vanguardia del partido obrero, transformándolo, por el contrario, en retaguardia de la clase que representa.

Al economismo-espontaneista podemos aplicar las siguientes palabras de Lenin: "...quieren que los revolucionarios reconozcan "los plenos derechos del movimiento en la hora actual" (. . .), es decir, la "legitimidad" de la existencia de lo que existe; que los ideólogos no busquen "desviar" el movimiento de la vía "determinada por el juego recíproco de los elementos materiales y del medio material" (. . .) que se reconozca como deseable la lucha "que los obreros pueden realizar en las circunstancias presentes"; (. . .) y como posible "aquella que ejecutan realmente en el momento presente. . ."

"... es el culto de lo espontáneo, de lo que ya existe en este momento". La "sumisión y resignación al estado actual de cosas". (1)

El economismo sostiene, por lo tanto, que la **lucha económica** es la única forma de lucha válida en la "**situación actual de inmadurez de las condiciones objetivas**". Pero, esta inmadurez, se convierte, para el economista, en una **inmadurez crónica** ya que las condiciones no estarán nunca maduras si se renuncia a tomar en cuenta uno de los factores que definen su estado de madurez: la organización política revolucionaria del proletariado.

Segundo supuesto teórico: CONFUSION DE DOS NIVELES DIFERENTES DE ABSTRACCION O DE ELABORACION CIENTIFICA; EL NIVEL DE LA TEORIA CIENTIFICA Y EL NIVEL DEL CONOCIMIENTO CIENTIFICO DE UNA REALIDAD HISTORICA DETERMINADA. Confusión del nivel correspondiente

(1) Lenin, ¿Qué hacer?

al estudio de un objeto concreto. Analizando la realidad concreta se afirma la necesaria sucesión de los diferentes modos de producción, como si en una formación social concreta pudiera existir un modo de producción puro que sería reemplazado por otro modo de producción también puro.

Ya hemos visto, en artículos anteriores, que no existe ninguna realidad pura, que toda formación social es una realidad compleja en la que se combinan diferentes sistemas de producción de bienes materiales, que sirven de base a estructuras ideológicas y políticas complejas. Por ello el desarrollo de estas realidades concretas no consiste en el paso de un MODO DE PRODUCCION a otro, sino en el paso de una estructura económica DOMINANTE al interior de la FORMACION SOCIAL a otra forma de DOMINACION. La determinación de la DOMINACION no se produce en forma mecánica, siguiendo leyes pre-establecidas para los modos de producción puros, sino que depende del tipo específico de combinación de los diferentes sistemas de producción al interior de cada sociedad concreta y de la forma en que ésta se integra en las relaciones mundiales de producción.

Por lo tanto, si TEORICAMENTE, el marxismo afirma una sucesión discontinua de diversos modos de producción y establece un cierto orden basado, en última instancia, en el desarrollo de las fuerzas productivas, ello no quiere decir que en la HISTORIA CONCRETA de una determinada sociedad se dé este mismo orden TEORICO. La complejidad de la formación social, el tipo de combinación de los diferentes modos de producción de bienes materiales, su integración en las relaciones mundiales de producción y la forma política que toman los grupos que representan a las clases explotadas, etc., todo ello, determinará la forma en que se sucederán las etapas (retrasos, distorsiones, regresiones, saltos, etc.).

Tercer supuesto teórico y la base más profunda del economismo: LA CONCEPCION DE LA TEORIA MARXISTA DE LA HISTORIA COMO UNA TEORIA EVOLUCIONISTA, ES DECIR, COMO UNA SUCESION CONTINUA DE LOS DISTINTOS MODOS DE PRODUCCION QUE SE ENGENDRARIAN UNOS A OTROS A PARTIR DE UN MISMO TRONCO COMUN: EL DESARROLLO DE LAS FUERZAS PRODUCTIVAS.

El economismo sostiene que hay que "respetar" las etapas del desarrollo, no concibe la posibilidad de "saltarse" etapas.

No es extraño que encontremos también aquí múltiples "citas célebres" que apoyen la interpretación evolucionista ("hegeliana") de la historia.

De la misma manera en que Engels reconoce que sus mismas formulaciones y las de Marx se podían prestar a interpretaciones economistas debido a que tenían que acentuar este aspecto de la realidad para combatir el idealismo dominante: "El que los discípulos hagan más hincapié del debido en el aspecto económico, es cosa de la que, en parte, tenemos la culpa Marx y yo mismo. Frente a los adversarios, teníamos que subrayar este principio cardinal que se negaba, y no

siempre disponíamos de tiempo, espacio y ocasión para dar la debida importancia a los demás factores que intervienen en el juego de las acciones y reacciones. Pero, tan pronto como se trataba de exponer una época histórica y, por lo tanto, de aplicar prácticamente el principio, cambiaba la cosa, y ya no había posibilidad de error. Desgraciadamente ocurre con harta frecuencia que se cree haber entendido totalmente y que se puede manejar sin más una nueva teoría por el mero hecho de haberse asimilado, y no siempre exactamente, sus tesis fundamentales. De este reproche no se hayan exentos muchos de los nuevos "marxistas" y así se explican muchas de las cosas peregrinas que han aportado. . . " (2) De la misma manera nosotros podríamos justificar el lenguaje evolucionista de muchos textos haciendo referencias al marco ideológico en que se produjeron estas obras: el enorme peso del pensamiento evolucionista-dialéctico de Hegel, al que Engels se refiere con entusiasmo en su libro: *Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana*, junto a los descubrimientos científicos de Darwin y a la necesidad de la lucha contra el pensamiento metafísico. Sin embargo, si pasamos del formalismo de ciertas frases al estudio de la problemática global de las obras de Marx y Engels, mediante una lectura crítica de ellas, nos damos cuenta que la teoría marxista de la historia, como TEORIA, no tiene nada que ver con el evolucionismo, que el paso de un modo de producción a otro no tiene nada que ver con el "continuismo" del evolucionismo.

En el artículo sobre la concepción marxista de la historia (PF Nº 47) vimos que ésta era una teoría, por lo tanto, un cuerpo de conceptos abstractos que no pretendía reflejar, reproducir o imitar la historia sino servir de instrumento para conocerla. La teoría marxista de la historia se limita a proporcionarnos los conceptos de las estructuras de las cuales dependen los efectos históricos.

Marx nos dice que todos los modos de producción son momentos históricos pero no nos dice que se engendran unos a otros. Lenin así lo comprendió, como lo manifiestan las siguientes palabras que afirman cómo se deforma el marxismo "mezclándolo al hegelianismo en forma arbitraria, sosteniendo que todo país debe pasar por la fase del capitalismo" (3). ". . . Ningún marxista ha visto jamás en la teoría de Marx un esquema obligatorio de evolución histórica para todos los países". (4)

El economismo es, por lo tanto, una desviación "evolucionista hegeliana" de la concepción marxista de la historia. Reduce la historia a una evolución continua de ciertas estructuras: los modos de producción, las que a su vez son reducidas a la estructura económica. En esta concepción de la historia no hay cabida para la acción de las masas. Las masas no hacen sino expresar la evolución de las estructuras.

NEVA

(2) Carta de Engels a Bloch, 21-22 de septiembre de 1890.
(3) y (4) "Quiénes son los amigos del pueblo". TI, obras completas.

Sandino combatiente

HACE treinta y cuatro años —el 21 de febrero de 1934— fue asesinado Augusto César Sandino, héroe popular de Nicaragua, y uno de los próceres de América Latina en la lucha armada contra el imperia- lismo.

Sandino es en verdad figura pionera de esa lucha en el continente. Y Nicaragua, su patria, donde ahora el Frente Sandinista de Liberación Nacional reedita la lucha del pró- cer, es a la vez símbolo elocuente de la do- minación yanqui.

Las primeras agresiones contra Nicaragua partieron de Inglaterra. La Doctrina Monroe no funcionó en su protección porque EE. UU. en esa época estaba ocupado quitándole a México los territorios de Texas y California. Más tarde, EE. UU. dio su apoyo en armas y dinero a un aventurero, William Walker, que se apoderó de Nicaragua y hasta se proclamo "presidente". En 1857, buscando un pre- texto, EE. UU. impuso una multa de 20.000 dólares a Nicaragua y como no le pagaron, sus barcos bombardearon San Juan y los "marines" destruyeron cuanto quedó en pie. Cuatro años después, EE. UU. impuso un trata- do asegurándose el derecho a tránsito por Nicaragua y reservándose el derecho a inter- venir el país cuantas veces quisiera.

Una serie de incidentes que tuvieron como trasfondo el deseo yanqui de abrir un canal interoceánico en Nicaragua, llevaron a la ma- rina norteamericana en 1911 a bombardear y ocupar Managua, Masaya, Granada, Corotepe, Corinto y otros lugares. Dos años des- pués EE. UU. impuso el tratado Chamorro- Weitzel que otorgaba una base a EE. UU. en el golfo de Fonseca y una opción de 99 años prorrogables para la construcción del canal. No contentos aún, los EE. UU. impusieron en seguida el tratado Bryan-Chamorro que con- vertía en perpetua la concesión canalera. El firmante, Emiliano Chamorro, fue designado presidente de Nicaragua por los cruceros yan- quis "Chatanooga" y "San Diego". Un deta- chamiento de "marines" quedó acantonado en Managua hasta 1925. Pero sólo se fueron por unos meses. Regresaron reforzados para que- darse hasta 1933.

En este marco surgió Sandino, general de hombres libres. La lucha de Sandino y sus guerrilleros se concentró en la abrupta zona de Las Segovias. Ahí se hicieron fuertes y en- frentaron al ejército títere y a los "marines" y aviones yanquis.

Mal armados (por ejemplo usaban grana- das fabricadas con latas vacías de conservas), los combatientes de Sandino hicieron frente con éxito a los "marines" y a sus aviones. En 1933 se celebró la paz y los invasores extran- jeros se retiraron de Nicaragua.

Sin embargo, no estaba dicha la última pa- labra.

Si bien Sandino había derrotado al impe- rialismo en el terreno militar, iba a caer víc- tima de una traición. El jefe de la Guardia



AUGUSTO CESAR SANDINO, general de hombres libres.

Nacional nicaragüense, Anastasio Somoza, oficial entrenado por los yanquis, amante de la esposa del embajador norteamericano, Ar- thur Bliss Lane, preparó la trampa. Una no- che que Sandino regresaba junto con sus ofi- ciales de comer con el presidente Juan Bau- tista Sacasa, fue arrestado por los hom- bres de Somoza que lo condujeron a un solar don- de lo fusilaron. Cuatro años más tarde, Es- tados Unidos premió a Somoza con la presi- dencia de la República que desempeñó hasta 1956, en que fue ajusticiado por un patriota.

Sus hijos Luis y Anastasio ("Tachito") he- redaron el país y la protección yanqui. El pri- mero reemplazó a Tacho a la muerte de éste, entre 1956-63. Después vino el secretario y amanuense, René Shick, un testaferrero que murió el año pasado. Y ahora está gobernando Tachito, el militar de la familia, educado en EE. UU. Para la CIA el territorio de Ni- caragua es un feudo. En 1953 preparó ahí la invasión de Guatemala y en 1961 el ataque "gusano" a Cuba.

Sin embargo, la figura épica de Augusto César Sandino —cuyos ideales ya son reali- dad en una parte de América Latina— alienta a los que hoy han retomado su lucha.

J. C. M.

Mordaza para la televisión

DESDE hace un año una inversión de sesenta mil dólares de la Universidad de Chile permanece empacada en los galpones de la Escuela de Derecho de Valparaíso, debido al afán del gobierno democristiano de mantener absoluto control sobre los medios de difusión.

Esa inversión corresponde a los equipos que la Universidad adquirió en febrero de 1967, en Canadá, para el funcionamiento de una estación repetidora del Canal 9 de Televisión de la "U" de Santiago.

Los equipos canadienses marca "Benco" podrían haber sido puestos en marcha inmediatamente, pero lo ha impedido la inexplicable tardanza de la Dirección General de Servicios Eléctricos para otorgar el permiso para su instalación.

Con fecha 16 de enero del año pasado, el Rector Eugenio González dirigió un oficio a ese organismo —que depende del Ministerio del Interior— solicitando la autorización pertinente, sin que su gestión prosperara.

El Director de la Escuela de Derecho de Valparaíso, Oscar Henríquez, en cuyo edificio se espera ubicar los estudios, ha dicho que "la Dirección General de Servicios Eléctricos está eludiendo un pronunciamiento sobre el particular".

En la variante de Agua Santa se ha levantado, entretanto, una torre de transmisión de 30 metros de altura que está lista para comenzar a funcionar en cualquier momento, según lo constató el Rector Eugenio González en su última visita a la zona, en agosto pasado.

Los técnicos estiman que tanto los estudios de irradiación que se han hecho como la intensa señal que se capta en Valparaíso dan base para asegurar que los programas del Canal 9 llegarán en perfectas condiciones, pero nadie puede afirmar con certeza si los porteños tendrán realmente oportunidad de verlos antes de 1970.

Es evidente el propósito del régimen democristiano de "congelar" la TV universitaria para dar paso al anuncio de canal estatal, en cuya instalación gastará una suma fabulosa. En el Canal 9 de TV (Santiago), se están observando graves y similares problemas.

Tal maniobra vulnera los acuerdos que adoptaron los estudiantes de las Escuelas de Periodismo en su último Encuentro Nacional (Valparaíso, octubre de 1966), en el sentido de "reiterar los planteamientos formulados insistentemente en orden a que la



RECTOR GONZALEZ: jaque del gobierno.

TV en Chile quede entregada exclusivamente a la tuición de las Universidades".

Personeros bien informados consideran que la autorización oficial para la estación repetidora de la "U" no llegará mientras no se traslade a su nuevo local del Coliseo de Viña del Mar con sus modernos equipos importados en fecha reciente el Canal 8 de la Universidad Católica, el único existente en la provincia.

Aun a costa de la irritación de miles de televidentes, el Canal 8 se ha puesto incondicionalmente al servicio del gobierno y de los dictados del Obispo de Valparaíso, Emilio Tagle, quien se da el ostentoso título de "Gran Canciller" de la U.C.

Muchos porteños reclaman

con frecuencia en cartas a la prensa local por la mediocre programación católica —repite hasta el cansancio las series filmadas en el extranjero—, a la vez que piden la puesta en marcha de la estación repetidora laica en un intento por establecer una competencia que mejore la calidad informativa y cultural.

La tendencia oficialista del Canal 8 se acentuó a fines de 1967, al ubicar al frente del departamento de prensa al militante democristiano Fernando Montoya, quien se había desempeñado antes como funcionario y relacionador público de la Intendencia de Valparaíso.

Montoya no permite en los boletines informativos la menor alusión crítica al gobierno o al PDC, y ha llegado al extremo de aplicar censura previa a jóvenes profesionales egresados de la Escuela de Periodismo porteña que se hallan bajo sus órdenes.

Esta situación ha originado serios incidentes, conociéndose por lo menos el caso de dos profesionales que prefirieron presentar la renuncia a sus puestos antes de aceptar la incalificable medida que se les pretendió imponer.

Es obvio que a la máquina publicitaria montada por el régimen no le conviene dar a los televidentes porteños la alternativa de sintonizar dos canales de TV, uno de ellos independiente y que, aunque por ahora sólo reproduciría programas, tiene la posibilidad de crearlos con sus propios medios.

Se dice que una vez concedida la autorización oficial, la estación repetidora de la Universidad de Chile estaría en condiciones de entrar en funciones en un lapso de treinta días, plazo suficiente para trabajar en los últimos ajustes técnicos.

Sin embargo, ello no ocurrirá mientras no se lleven a la práctica las palabras pronunciadas por el Presidente Frei el 11 de julio de 1967, al promulgar la modificación de la Ley Mordaza, ocasión en que proclamó que "la libertad de expresión es una auspiciosa realidad en el país".

AUGUSTO GOMEZ
Valparaíso

La integración latinoamericana

ESTOS años han sido testigos del nacimiento y desarrollo de dos zonas de libre comercio en América Latina, ubicadas respectivamente en la parte sur y central del continente. Las semejanzas superficiales que ambas pudieran tener con el Mercado Común Europeo no deben inducir a la errónea concepción de que los pasos dados para la integración económica latinoamericana llevarán a los mismos resultados que el experimento europeo.

EL PROBLEMA AGRARIO

Actualmente, casi no hay comercio intrarregional en Sudamérica, por no mencionar a América Central. Por lo tanto, la única trascendencia de una zona de libre comercio, de una unión aduanera, o de acuerdos similares, es la creación de un mercado potencial suficientemente amplio como para atraer y justificar las inversiones para la industrialización de América Latina. Aquellos que proponen la demarcación de una zona de libre comercio se basan en la aseveración de Adam Smith, según la cual la división del trabajo depende de la extensión del mercado. Pero la historia demuestra que la amplitud del mercado depende a su vez menos de la extensión territorial que del ingreso de los consumidores. De ahí que incrementar la superficie antes que preocuparse por la profundización del mercado es cuando menos, sólo un paso secundario en la dirección correcta y, cuando más, que es lo que me propongo desarrollar aquí, un paso prematuro que apunta a impedir el paso más significativo y necesario que es el problema de la pobreza y la baja productividad, especialmente en lo que atañe a la agricultura.

Aun dejando en segundo plano las necesidades vitales y el bienestar de los pueblos, y tomando en consideración sólo la demanda y la oferta efectivas del sector industrial, la historia continúa aportando suficiente evidencia de la importancia primaria que tiene el problema del agro. El éxito de la industrialización de Europa occidental dependió evidentemente tanto de la revolución en el campo como de la colonización de los actuales continentes subdesarrollados del mundo. Pero incluso las experiencias realizadas hasta la fecha para industrializar países tales como Méjico y Brasil, también atestiguan la necesidad de que prevalezca, dentro de un orden de prioridades, la profundización sobre la ampliación del mercado, y la solución al problema de la productividad del agro. Brasil ya posee un mercado de dimensiones continentales. Ha levantado en San Pablo el complejo industrial más rico de América Latina. Pero habiendo fracasado al enfrentar el problema agrícola, que es notoriamente uno de los más serios del mundo, Brasil permanece en estado ultrasubdesarrollado y no industrializado. Méjico, cuya revolución medio siglo atrás pro-

dujo lo que antes de Cuba representaba la reforma agraria de mayores alcances en Latinoamérica, no la profundizó en la medida debida frenando en consecuencia la liberación de grandes partes de productividad y energía potenciales de sus habitantes rurales. Como resultado, el impulso mejicano hacia la industrialización y el desarrollo económico, también se detuvo. Lo cierto es que para impulsar su desarrollo económico e industrial, Latinoamérica debe transformar su agricultura; y para llevar a cabo esta tarea, debe a su vez alterar radicalmente toda su estructura política, económica y social, tanto interna como externa. La integración económica, particularmente la integración de las actuales estructuras económicas de los diversos países una con la otra, no resuelve de ningún modo el problema.

CONSECUENCIAS DE LA INTEGRACION

¿Qué consecuencias tendrá entonces la integración y, además, qué cosas impedirá? Dejando de lado las posibilidades contrarias, atraerá capitales a los centros que ya están más industrializados y no a aquellos que están menos, en la medida en que los capitales se van a desplazar de las regiones más pobres hacia las más ricas, como sucedió durante el desarrollo brasileño. Por otra parte, ayudará a profundizar la brecha entre campo y ciudad, y ciertamente, esto no redundará en beneficio de las grandes masas de campesinos. Sintetizando, hará más ricos a los ricos, y a los pobres más pobres, no sólo proporcionalmente, sino en términos absolutos, si de algún modo los diez últimos años de desarrollo latinoamericano, sin mercado común, pueden servirnos de suficiente ejemplo. La tesis que sostiene que un mercado libre iguala los ingresos, así como los precios, entre sus distintos sectores es un mito inventado por los ricos mientras explotaban a los pobres.

Pero esto no es todo. En la actual estructura latinoamericana los capitales locales son escasos mientras que el capital extranjero es "bienvenido". De ahí entonces que el capital industrial que supuestamente debe atraer la integración económica, provendrá en gran parte de Sudamérica y en América Central enteramente, del exterior y en particular de los Estados Unidos. Pero el objetivo principal de las inversiones de capital es, por supuesto, el de beneficiar a los inversores. Y, en efecto, los beneficia. De acuerdo con los cálculos realizados por el Departamento de Comercio de los EE. UU. durante 1950, la suma total de dinero enviada de Latinoamérica a los Estados Unidos en concepto de ganancias sobre las inversiones norteamericanas en la región, duplicaba el valor de las inversiones. Los cálculos realizados en América Latina arrojan un índice más elevado aún de reembolsos. Por ejemplo, la comisión económica brasileño-estadounidense estimó que las remesas hacia EE. UU. entre 1939 y 1952 superaban 61 veces (sí, señor, sesenta y uno) el total de la inversión a largo plazo. De este modo, la integración económica latinoamericana, bajo las condiciones actuales, no sólo arrastrará el capital de los pobres hacia los ricos dentro de

Latinoamérica, sino que también hará a los pobres de América Latina más pobres y a los ricos de EE.UU. más ricos.

Hay consecuencias todavía peores. La integración económica en sí acarrea privilegios especiales para las sociedades anónimas de la región integrada. Reciben protección por las tarifas, frecuentemente privilegios en materia de impuestos y créditos, y, en América Central, prácticamente gozan en forma total de posiciones monopólicas. En la mayoría de las ocasiones, sino en todas, la calidad de sus productos va a ser baja y los precios más altos que los de los bienes comparables importados. Por lo tanto, **el consumidor latinoamericano perderá con el acuerdo.**

CAPITALIZACION Y DESARROLLO

En realidad, los países que han logrado exitosamente su industrialización en el pasado, llegaron a ella **sin la intervención de capitales extranjeros ni de "ayuda"**. Esta afirmación está muy bien ilustrada por Japón y la Unión Soviética, sin mencionar a los países de Europa occidental. Los países que fueron el receptáculo de grandes capitales extranjeros han permanecido como siempre, sin industrializarse y subdesarrollados. Las únicas excepciones aparentes son los EE.UU., los dominios británicos e Israel. Pero en todos estos casos, al capital extranjero le acompañaban inmigraciones extranjeras y todos los beneficios cayeron en manos de los inmigrantes y no de los nativos. Las excepciones parecen servir para confirmar la regla. Sería interesante analizar si la ayuda económica a un país socialista como Cuba o cualesquiera de los de Europa oriental, puede contribuir a un desarrollo económico. Una versión afirma que, visto que un país socialista puede controlar su economía y así canalizar la ayuda que recibe dentro del proceso de desarrollo mediante proyectos de producción industrial, el capital extranjero puede ayudar a un país socialista a desarrollarse así como fracasara para este cometido en un país capitalista. Siguiendo las líneas de esta argumentación, la integración económica beneficiaría a Latinoamérica sólo si se da **después** de la conversión de los respectivos países al socialismo, y nunca antes.

La actuación norteamericana en América Latina solía basarse principalmente en la relación de subordinación mantenida con la **burguesía comercial** de cada país, quien a su vez mantenía una relación similar respecto de la **clase terrateniente**. Esta **triple alianza** atendió durante mucho tiempo a los intereses de todos los aliados y permitió a los Estados Unidos seguir una política de dividir para reinar en la que mantuvo **relaciones bilaterales** con cada país por separado. La integración amenazó la estabilidad de este acuerdo. Pero en la actualidad, los procesos subyacentes económicos, políticos y sociales amenazan de cualquier manera y con creciente intensidad, la estabilidad de esta forma de alianza. El crecimiento de una industria nacional, predominantemente liviana, junto al desarrollo concomitante de una **burguesía industrial nacional** en algunos países, todo ello acompañado por un **desplazamiento** relativo

de los intereses del capital norteamericano, **de la actividad extractiva a la industria secundaria y rama terciaria** en Latinoamérica, han alterado las relaciones económicas. A su vez este proceso, modificado por la movilidad social y el crecimiento de las **clases medias que se han convertido en los pivotes del proceso electoral**, así como la **disminución relativa de poder por parte del terrateniente**, han cambiado los lineamientos políticos nacionales.

Por todas estas razones, la política norteamericana —como lo demuestra ampliamente la Alianza para el Progreso— ha consistido en **retirar su confianza de los terratenientes "feudales" para depositarla o afianzar su control sobre los grupos más nuevos interesados en mantener el statu quo**. Las medidas de integración económica fortalecen a estos nuevos grupos con relación a los terratenientes mientras que **sujeta** —a través de las inversiones y la "ayuda" norteamericana— a estos grupos a los EE.UU. en forma progresiva. Por supuesto, simultáneamente la integración abre las puertas a esa misma inversión norteamericana para la actividad industrial secundaria y la terciaria. Así, la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio se ha tornado muy convincente para los norteamericanos: cuanto más exitoso sea este proyecto, menos deseables y necesarias serán las alianzas con dictadores militares al estilo de Trujillo, Duvalier y Stroessner. Menos deseables, porque su mismo poder dictatorial les brinda, en el orden interno, cierto grado de **independencia** del gobierno estadounidense; y menos necesarios, porque el peso político de estas nuevas fuerzas nacionales creadas por la integración, proporcionan estabilidad política y oportunidades a los EE.UU. **de hacer jugar un grupo contra otro**. La norma de "divide para reinar", ya no se aplica dividiendo a los distintos países entre sí, sino más bien separando a una **clase y grupo de interés de otro**.

En la medida que la integración promueve la industria si no bien **no la industrialización**, favorece el crecimiento de la clase obrera industrial. Se podría argumentar que esa clase destruirá en última instancia a la alianza que mantiene a Latinoamérica subdesarrollada. Sin embargo, la evidencia recogida hasta la fecha en Latinoamérica demuestra que los obreros de la **industria**, especialmente los obreros **organizados**, lejos de constituir una fuerza progresista, han sido un **elemento conservador**. Ellos también han conformado un grupo relativamente **privilegiado**, una **aristocracia del proletariado** que mantiene sus privilegios a partir de la actual estructura económica y que, por lo tanto, tiene interés de **preservarla**. Salvo casos particulares, **sólo los campesinos en Latinoamérica tienen un potencial revolucionario amplio e independiente**. Y la integración económica ciertamente va a intensificar su explotación. Así vemos como tanto en el primero como en el último análisis, la llave al futuro de Latinoamérica reside en la **destrucción de la estructura agraria existente y no en la integración** de la actual estructura industrial. Sólo este paso conducirá a la verdadera industrialización.

ANDREW GUNDER FRANK

“Tachito” da la hora

★ **ANASTASIO SOMOZA**, el dictador de Nicaragua que heredó de su padre nombre y remoquete, es un hombre de personalidad neurótica, cercana a la locura. Cada cierto tiempo debe ser internado para curarse de sus crisis depresivas. La última se la provocó el recrudecimiento de la actividad guerrillera dirigida por el Frente Sandinista de Liberación Nacional que comanda Carlos Fonseca Amador. El anticomunismo de “Tachito” limita con el ridículo: los constructores del nuevo aeropuerto internacional de Managua instalaron allí una cantidad apreciable de relojes que señalan la hora en diferentes lugares del mundo. Cuando Somoza visitó las obras y observó que un reloj indicaba la hora de Moscú, montó en cólera y ordenó retirarlo. En el lugar figura ahora, “la hora de Roma”.

A propósito de Somoza, es fama que el dictador tiene un pequeño círculo de embajadores por quienes guarda manifiesta preferencia. Miembro de él es Carlos Montané, abogado, radical y Encargado de Negocios de Chile en Nicaragua.

La guerra y la danza del vientre

★ **SEGUN EL PERIODISTA** francés Eric Rouleau, quien analizó en un reciente reportaje el régimen nasserista, en la madrugada del 5 de junio pasado, cuando los pilotos israelitas se aprestaban a bombardear los aeródromos egipcios, el comandante en jefe de la Fuerza Aérea de la RAU general Sedki Mahmoud, se encontraba en alegre compañía. En la noche, con algunas decenas de oficiales de la aviación, había aplaudido a la bella Zoheir Zaki, que es la más cotizada ejecutante de la danza del vientre en el Medio Oriente. La suntuosa recepción que ofreció en el club de oficiales de Inchass, en la que fuera residencia de caza del rey Farouk, había

terminado en un torbellino de loca alegría.

Sin embargo, el general Mahmoud, como todos los otros miembros del alto mando egipcio, había sido advertido por el presidente Nasser el viernes 2 de junio que la ofensiva israelita comenzaría con masivos ataques aéreos a más tardar el lunes. La advertencia no impidió al jefe de la aviación dar un permiso de 24 horas al 30% de sus pilotos para ese mismo lunes, ni tampoco desalentó al comandante en jefe del ejército egipcio, general Mortagui de tomar un prolongado wiken de reposo en compañía de su esposa en Ismailia.

Los griegos, listos para la guerrilla

★ **ANDRES PAPANDEU**, hijo del viejo líder centrista griego Georges Papandeu, quien se encuentra en París después de haber estado ocho meses detenido en una prisión de Atenas respondió así, en una entrevista concedida a “Le Monde”, a las siguientes preguntas:

P.—¿Sin embargo, los griegos aún no se han sublevado contra el régimen de los coroneles. . . ?

R.—No hay que equivocarse respecto a su pasividad. La resistencia moral a la junta es a la vez casi unánime y total. La resistencia activa se ha manifestado, a una escala limitada por cierto, en diferentes acciones. La mayor parte de la población, por su parte ha sufrido demasiado con la guerra civil para comprometerse de buenas a primeras en la lucha armada. Ella espera todavía que la conjunción de su propia resistencia moral con las presiones de la comunidad internacional bastarán para provocar el derrumbe de la dictadura. Por otra parte la solución de la guerrilla le parece indispensable e ineluctable aun cuando el precio deba ser ahora muy elevado. En esta perspectiva, el proceso de organización está ya en marcha. . . ”

P.—¿Quiere decir entonces que la Unión del Centro (el más grande de los partidos políticos griegos) se prepara

para un eventual levantamiento armado?

R.—La organización de la resistencia activa no es asunto de un solo partido sino del conjunto del pueblo y de sus dirigentes que ya están actuando en la clandestinidad. Por el momento, la cuestión es saber si nuestros aliados, los miembros de la NATO proseguirán entregando armas a los opresores del pueblo griego y continuarán considerando a los coroneles de Atenas como dignos de sentarse a su lado. Mi pueblo, por ahora, observa a sus amigos. El los juzgará según su comportamiento frente a su lucha por su libertad”.

Navegación en tierra

★ **SI BIEN** algunos sectores de la izquierda internacional se niegan a aceptar la consigna del Che Guevara (“dos. . . tres Vietnam”), para EE. UU. está claro que así terminará por suceder. En términos de muchos Vietnam es que se planifica la reestructuración de la Marina de guerra norteamericana. Una fuerza especial de invasión estará integrada por 21 portaaviones de propulsión nuclear. Serán apoyados por “barcos de efectos terrestres”. Se trata de naves de casco doble conectado por una plataforma que pueden moverse por tierra y agua sobre cojinetes generados por ventiladores. Esto permitirá operar a los portaaviones en una invasión sin necesidad de instalaciones costeras.

La Marina yanqui ha planteado también la necesidad de contar con bases a escala mundial. A parte de la ya existente en Guam, le ha echado el ojo a una isla identificada como “X2”, al oeste de Australia. También busca controlar el atolón de Diego García en el archipiélago de Chacos, en el Océano Indico. Esta base naval pondría bajo dominio norteamericano el Africa Oriental, el Medio Oriente, Australia y Nueva Zelanda, además de la ruta marítima a través de Suez y alrededor del Cabo de Buena Esperanza. La laguna del atolón de Diego García es bastante grande para albergar

toda la Flota del Pacífico. La Marina yanqui considera que podrá controlar el Atlántico meridional y el Caribe, además de Puerto Rico y Guantánamo (Cuba).

Liberales socialistas

★ **EL DR. MANFRED GERLACH** es el nuevo Presidente del Partido Liberal Democrático que funciona en la República Democrática Alemana. Gerlach, ex secretario general de su colectividad fue elegido en el X Congreso del PLD, que también designó como vicepresidente al profesor Johannes Dieckmann, Presidente del Parlamento de la RDA.

Como lo había hecho en otras oportunidades, el PLD reiteró en su X Congreso su apoyo al Partido Socialista Unificado Alemán, como colectividad dirigente del Estado y llamó a sus miembros a "colaborar de manera creadora en la configuración del sistema socialista avanzado".

La historia de Israel al cine

★ **"DOS MIL AÑOS, MI AMOR"** se llamará el nuevo film que se proyecta para contar al mundo la historia del pueblo judío, desde sus orígenes hasta nuestros días. Contará con la participación de toda la colonia israelita de Hollywood, entre ellos Chaplin (Ben Gurion); Kirk Douglas (el emperador Justiniano); Jerry Lewis, Tony Curtis y Natalie Wood, complementados por otros no menos prestigiosos simpatizantes: Orson Welles (César Borgia), Yul Brynner (Moshe Dayan), Cary Grant (Capitán Dreyfus), John Wayne (Mariscal Zuhov), David Niven (Montgomery), Richard Widmark (Jefe de los SS de Varsovia) y Robert Taylor (Torquemada).

Charles Aznavour, Frank Sinatra y Sammy Davis interpretarán el cántico del Muro de las Lamentaciones, mientras las parejas célebres de la Biblia estarán a cargo de Elizabeth Taylor y Richard Burton, Ursula Andress y

Jean Paul Belmondo, Brigitte Bardot y Sean Connery y Sylvie Vartan y Johnny Halladay. Director anunciado: David Lean, el responsable de "Lawrence de Arabia" y el "Dr. Zivagho". Presupuesto: 12 millones de dólares.

"Cubalco" de aniversario

★ **LA COMPAÑIA** naviera mixta que integran Cuba, República Democrática Alemana, Polonia y Checoslovaquia, ha cumplido cinco años de existencia. El puerto de Rostock, RDA, es la sede de la Secretaría General de la empresa. Con motivo del aniversario, los miembros de la CUBALCO celebraron una conferencia en el balneario cubano de Varadero y en la cual fue elegido Presidente de la compañía el alemán Gunter Freiberg.

Alrededor de una docena de buques navegan en forma permanente entre Cuba y puertos del Báltico, línea que sirve la compañía. En los primeros nueve meses del año pasado, los buques de la CUBALCO amarraron 81 veces en puertos cubanos.

Una cárcel productiva

★ **EL REEMPLAZO DEL** tristemente célebre Orville Faubus quien como gobernador de Arkansas durante doce años se destacó por su resistencia a la integración de los negros y el liceo central de Little Rock, ha traído sorprendentes novedades. Su reemplazante, Winthrop Rockefeller hermano de Nelson, el gobernador de Nueva York, destapó una trágica olla en la penitenciaría del Estado donde excavaciones han ubicado fosas colectivas en las cuales unos dos mil reos asesinados habrían sido sepultados.

La prisión, la "Commins Prison Farm", ya ha sido bautizada como "Skeletonville" y de ella ha salido a luz un escándalo de proporciones que a pesar de haberlo investigado en su tiempo, Faubus prefirió guardarlo en secreto. Fuera de los asesinatos, mu-



UNA DE LAS FOSAS en la siniestra cárcel de Arkansas.

chos de ellos cometidos por encargo de bandas rivales por los guardias de la prisión y otros que afectaron a detenidos negros nada más que por su condición de tales, la tortura era corriente en el penal. Los 1.579 detenidos, de los cuales el 55% son negros, tenían derecho a carne una vez por semana y a huevos una vez al mes. Después de su llegada a la prisión los reos perdían entre 15 y 30 kilos de peso. El arsenal de tortura descubierto comprendía cadenas, látigos, laques, picanas eléctricas y otras "novedades". El alcohol y las drogas eran cosa corriente y la homosexualidad, una regla. Sin embargo, esta organización odiosa no carecía de eficacia: el trabajo efectuado en los campos por los reos le dejó a la prisión en 1966 un beneficio de 2.295.866 dólares.

Guardias blancas en Costa Rica

★ **EN CENTROAMERICA** proliferan las organizaciones armadas derechistas y el turno le ha tocado a Costa Rica, donde ha renacido

el "Movimiento Costa Rica Libre". La organización existe desde hace algunos años, pero carecía de actividad. Hoy, tolerada por el gobierno de Trejos, y con el apoyo financiero de la Embajada norteamericana, se ha lanzado a la acción y preconiza el terrorismo blanco en contra de las organizaciones populares.

"Costa Rica Libre", cuenta, además, con el apoyo de la iglesia católica. Su capellán es el fraile Julio (Pipo) Fonseca, ante quien juran los miembros que se incorporan a la entidad, en una ceremonia que mezcla ritos religiosos con los que utilizaron los nazis alemanes y los fascistas italianos. Fotografías del cura Pipo Fonseca bendiciendo a los juramentados del "movimiento" se insertan a menudo en el diario "Prensa Libre", de San José.

A pesar de que en su anacrónico lenguaje anticomunista, los fascistas de "Costa Rica Libre", se refieren a los comunistas criollos como los "imperialistas moscovitas" un episodio ocurrido no hace mucho, planteó dudas acerca de sus conceptos sobre el comunismo. A fines de 1967, el domicilio de Ludwig Starke, "jefe de seguridad" del Movimiento, fue ametrallado en los momentos que se realizaba allí una reunión de los jefes de la entidad. Al día siguiente apareció en la prensa de San José una inserción firmada por Eduardo Mora Valverde, dirigente del Partido Vanguardia Popular (Comunista), quien señalaba: "Nos hemos enterado del ametrallamiento de la casa de don Vico Starke. Este es un hecho que lamentamos profundamente y repudiamos sin ninguna vacilación".

Por su parte, el "jefe de seguridad", Starke, declaró a la prensa: "Es lamentable que hechos así ocurran. Yo no quisiera pensar que ésta sea una consigna del Partido Comunista. Pudiera más bien ser alguno de esos exaltados que han sido entrenados en la Cuba fidelista".

Homenaje censurado

★ EL PERIODICO mensual "El Comunista", que se

autodesigna "órgano de la tendencia revolucionaria del Partido Comunista francés", publicó un artículo del dirigente comunista español Santiago Carrillo titulado "A la memoria del Che Guevara". El artículo fue tomado de "Mundo Obrero", órgano del Comité Central del PC de España, y se le reprodujo con la siguiente advertencia: "L'Humanité" hizo silencio sobre el artículo de Santiago Carrillo. Sin embargo se pudo ver a "L'Humanité" publicar el innoble artículo del pseudo periodista comunista Jacques Arnault: "¿Por qué el Che Guevara vino a morir en Bolivia?"

Santiago Carrillo, que conoció al Che en La Habana, dice en una parte de su artículo: "Han matado al Che. Y sin embargo ahora su figura ha devenido un ejemplo, una inspiración, el compañero invisible de todos los que luchan por vencer al opresor yanqui. Con cada huelga obrera, cada manifestación, cada lucha campesina, cada grupo de guerrilla, se alzarán la imagen del Che, de su coraje y de su indomable energía. Cuando llegue el momento de las luchas revolucionarias decisivas, el Che estará con cada uno de los hombres que marchen al ataque y a la victoria".

Nueva estrategia atómica

★ LA CAIDA DE UN B-52 cargado con bombas nucleares en la bahía de Tule, en Groenlandia, sigue provocando polémicas y revelaciones. Entre estas últimas es sorprendente la denunciada por el "Washington Post", que originó un áspero desmentido del Pentágono, que sin embargo no ha logrado disipar las dudas causadas por el artículo.

Según el diario norteamericano el hecho de que ya estén en servicio nuevos cohetes nucleares con ogivas múltiples ha iniciado una revisión en la estrategia atómica de los Estados Unidos. Hasta hace poco las bases de cohetes enemigas eran los objetivos prioritarios, tanto en el ataque como en la respuesta a un eventual golpe sorpre-

sivo atómico. La teoría del Pentágono ha cambiado y actualmente son las ciudades más pobladas los blancos escogidos en vez de las bases coheteriles. Una contabilidad anticipada da como balance la cifra de 60 millones de muertos para un solo ataque a las ciudades soviéticas con los cohetes de ogivas múltiples.

El "Washington Post" agrega que la decisión es la vuelta a la vieja teoría francesa de los rehenes, en la cual sigue basándose la actual defensa gala. El nombre deriva del hecho de que un número determinado de ciudades enemigas se convierte en rehenes listas para ser destruidas apenas se rompan las hostilidades.

Poeta policial para la Reina

★ CECIL DAY-LEWIS, de 63 años de edad, acaba de ser nombrado Poeta Laureado del Reino británico. Lo cual quiere decir que se convertirá en el poeta oficial de la Corte de Su Majestad la Reina Isabel II, con la obligación preteritoria —y profesional— de poner en verso cuánto suceso sacuda, alegre o entristezca los consumidos territorios del Commonwealth, como ser: desastres mineros, inundaciones, etc. Pero lo que no todo el mundo sabe es que el ex izquierdista Day-Lewis no es otro que el "laureado" y célebre manufacturer de novelas policiales, más conocido por el seudónimo de Nicholas Blake. Scotland Yard, la "poesía" y la Corona están de fiesta.

El poder de la URSS

★ EL EJERCITO ROJO que en 1918 contaba con 150 mil hombres (ver "El Ejército Soviético" de B. Borisov y V. Riabov) alcanza ahora a 1.800.000 hombres ("New York Times"). El total de las FF. AA. soviéticas alcanza a unos 3.3 millones de hombres según ese periódico. El servicio militar es obligatorio y duraba 3 años en el ejército y la aviación, y 4 en la marina. A partir de 1968, será sólo de 1 año.

Desde 1955, la URSS ha venido reduciendo unilateralmente sus efectivos armados (640.000 hombres ese año) para aliviar la tensión internacional. En 1960 el Soviet Supremo redujo un tercio el contingente del ejército y la flota (1.200.000 hombres). Sin embargo, las potencias imperialistas no siguieron el ejemplo (ob. cit.).

Según el periódico norteamericano, la URSS mantiene 140 divisiones del ejército en pie de combate. Los expertos yanquis calculan en 90 días los que tardaría el Ejército Rojo en disponer de toda su fuerza completa.

El nuevo tanque T-62, tripulado por 4 hombres y armado con un cañón de 115 mm. es considerado como un arma excelente de los soviéticos. El tanque pesado T-10-M con cañón de 122 mm. ha reemplazado al José Stalin III de la Segunda Guerra, que se hizo famoso en batallas contra los nazis. La infantería dispone del rifle de asalto AK-47, considerado algo pesado pero temible por los técnicos occidentales.

Las fuerzas de infantería soviéticas son apoyadas por unos 3.200 aviones tácticos, incluyendo tres modelos MIG y los nuevos caza-bombarderos ligeros SU-7 y YAK-25.

En cuanto a las armas nucleares "muchos expertos estiman que... el poder explosivo es igual aproximadamente al de EE. UU. Si la tendencia actual persiste, la URSS sobrepasará considerablemente a EE. UU. en esa capacidad a principios de la década de 1970".

Los cohetes balísticos intercontinentales soviéticos tienen alcance de más de 6.000 millas, "suficientes para llegar a cualquier punto de EE. UU."

Se estima que hay de 300 a 500 plataformas de lanzamiento y quizás hasta 800 cohetes de este tipo con cabezas explosivas "multimegatónicas". EE. UU. tiene alrededor de 1.050.

El sistema de defensa aérea mediante cohetes —que protegen fundamentalmente Moscú y Leningrado— es reputado "formidable". En cuanto a la Armada, la URSS ha puesto énfasis en los submarinos de los cuales cuenta con 350 a 400, casi todos con



LOS NORTEAMERICANOS, como se observa en la foto, han utilizado gases en su agresión a Vietnam.

cohetes, y entre 40 y 50 de propulsión nuclear. A EE. UU. inquieta, además, el desarrollo de la flota mercante soviética que hoy es de 9 millones de toneladas y que en 1980 alcanzará a 20 millones de toneladas. La Armada es apoyada por ese voluminoso tonelaje marítimo.

Las pifias de Westmoreland

★ SEGUN WILFRED Burchett, el periodista australiano especializado en la guerra vietnamita, Westmoreland, "que se estaba preparando para presentarse como candidato presidencial, es ahora candidato, por el contrario para un puesto en la lista de generales en desgracia. Debiera meter la cabeza en un cubo por su actuación". Burchett afirma que Westmoreland "prometió grandes cosas para la temporada seca de 1966-67", y que "sus promesas cortaron las tentativas de un acuerdo de negociación que llegó a su punto culminante cuando Nguyen Duy Trinh, Ministro del Exterior de Vietnam del Norte, me dijo a fines de enero de 1967 que las conversaciones entre Estados Unidos y la RDV podrían empezar una vez cesaran los bombardeos al Norte". Estas promesas incluían la invasión de la zona desmilitarizada para bloquear las "vías de infiltración", con el

objeto de preparar una invasión a Vietnam del Norte, combinada con desembarcos un poco más arriba en la costa, cerrar la estrecha faja de tierra al norte del paralelo 17 y ocupar el área a través de la cual pasaban las vías claves de suministros.

"Los marines —dice Burchett— cayeron en una trampa que ellos mismos se habían preparado. Habían atraído a las unidades norvietnamitas hacia el sur, pero estas últimas atrajeron a los marines hacia las lomas donde se enfrascaron en batallas que los vietnamitas interrumpían a voluntad esfumándose en la selva, dejando a los marines en posesión de una serie completa de cerros, en los que más tarde quedarían aislados y luego serían aplastados por los morteros, la artillería y los cohetes vietnamitas. Una vez que el Alto Mando había anunciado con gran fanfarronería que había capturado tal o cual colina, no era sino el prestigio, más que las consideraciones tácticas, lo que exigía conservarla. En Hanoi en ese entonces, el Ministro de Defensa Vo Nguyen Giap, sonreía pícaramente. Tenía a los marines, los mejores de todas las tropas estadounidenses en Vietnam, precisamente donde mejor podía vérselas con ellos". Y allí están todavía. "Esta fue otra de las pifias de Westmoreland", asegura Burchett.

VARILARGUERO

La decepción de un democristiano

“**P**EC” publicó un anexo: “Observaciones al Informe de la Comisión Político-Técnica”. Este informe sobre el Informe fue encargado al diputado demócrata cristiano Héctor Valenzuela Valderrama.

La crítica del señor Valenzuela Valderrama al Informe Político-Técnico se reduce a estos dos puntos (reproduzco directamente del texto):

1) “Se plantean también en el informe algunas posiciones que me parecen inaceptables, porque ellas a mi juicio apartarían de hecho al Partido Demócrata Cristiano de su línea doctrinaria fundamental, que es el Humanismo Cristiano y no el Humanismo Marxista o estatismo.

2) (el Informe) “es precipitado e incompleto desde el punto de vista técnico y contradictorio en el tratamiento de las distintas materias”. El señor Valenzuela esclarece este punto diciendo que el Informe no trata la “factibilidad económica, administrativa y técnica, ni tampoco explica cómo se financiarán los gastos que causarían estas reformas”.

En cuanto al primer punto casi no valdría la pena tocarlo. Sólo una ignorancia muy grande del Nuevo Testamento pudo llevar a Valenzuela Valderrama a esta conclusión.

El Nuevo Testamento nos enseña que los primeros cristianos ponían todos sus bienes en común. “Si al presentar tu ofrendamiento al altar recuerdas que tu hermano guarda algo en contra tuya deja tu ofrenda, anda a reconciliarte con él y después vuelve a presentar tu ofrenda”. Mateo 5.23. Aquí vemos la importancia que el cristianismo da a las desarmonías entre los hombres. Si los primitivos cristianos ponían sus bienes en común, era justamente para evitar las causas de los desacuerdos que podrían surgir.

Esta palabra “estatismo” que causa una impresión tan fea pierde su ferocidad si la reemplazamos por la frase “poner los bienes en común para poder administrarlos para la mayor ventaja de todos”.

Que no nos venga con cuentos el señor Valenzuela. Nosotros conocemos las diferencias que existen entre el humanismo cristiano y el humanismo marxista. El cristianismo no se opone a que la producción se transforme en un servicio público, sino que lo exige.

El señor Valenzuela Valderrama confunde la doctrina cristiana de “la trascendencia del individuo sobre el grupo” con la teoría burguesa de la libertad. El señor Valenzuela confunde (y por supuesto no es el único, ni el primero ni será el último) la doctrina cristiana del “valor infinito del ser humano” con la muy beneficiosa racionalización “el infinito valor de ser burgués”.

Como para acordarse de la mona y su vestido de seda, el burgués, aunque le digan “sotana”, burgués se queda.

El diputado primero distrae al lector con su disfraz de defensor de la fe, después lo quiere impresionar con palabras como “fac-

tibilidad económica, administrativa y técnica”.

El gran economista noruego, Ragnar Frisch, en un memorándum del Instituto de Economía Social de Oslo, nos explica el alcance de la palabra factibilidad. La manera correcta y honrada de utilizar esta palabra es la siguiente: “El problema de la factibilidad debe ser separado del problema de la elección o decisión de los fines que la sociedad se propone (para el periodo del plan). Una vez propuestos estos fines, se estudia si son compatibles con las instituciones políticas y sociales. Si no lo son, se dice que este proyecto **no es factible dentro de estas instituciones políticas y sociales**. La autoridad debe decidir entonces si prefiere cambiar los fines que se propone o cambiar las instituciones sociales que se oponen a la realización de estos fines”.

Valenzuela Valderrama considera que estas reformas no son factibles dentro de una sociedad donde existen esas instituciones que él considera no pueden ser cambiadas, sin que esta sociedad deje de tener su fundamento en el humanismo cristiano.

Como dice Frisch, la autoridad debe decidir o sea elegir entre cumplir los fines del programa o mantener el statu-quo.

Valenzuela (como oficialista representa a esa autoridad) es franco en su respuesta; él (y los que están detrás de él) se pronuncian por el statu-quo.

(Continúo citando a Valenzuela).

“En todos los países del mundo el ahorro requiere estabilidad y la inversión requiere estímulo”.

“La independencia real del país se consigue a través de los saldos favorables del comercio exterior, provenientes de una estructura económica sana y dinámica”.

“Si nos empeñamos en obtener primero que sólo haya desarrollo a través de cooperativas, de empresas medianas o pequeñas, del solo capital o de recursos del Estado, o sólo sobre la base de propiedad comunitaria (y aquí Valenzuela revela lo que ha tratado de hacernos digerir sin dolor) y se contribuye a crear para las grandes empresas eficientes un ambiente de incertidumbre, no habrá desarrollo”.

¿El señor Valenzuela Valderrama puede creer que vamos a encontrar en esta doctrina algo más que un conjunto incoherente de palabras vacías? Pero creemos haber descubierto algo más: las verdaderas intenciones del señor Valenzuela. Citamos San Mateo 6-21: “Donde está tu tesoro, ahí estará tu corazón”.

Veamos si hay algo de verdadero en lo que afirma Valenzuela.

a) ¿De qué dependen el ahorro y la inversión? Según el diputado en todos los países del mundo dependen de la estabilidad y del estímulo. En realidad esto es cierto solamente en las sociedades donde priman las instituciones que Valenzuela quiere defender.

En general el ahorro depende del excedente (diferencia entre lo que se produce y lo que se consume). En Chile el excedente potencial es enorme, equivale a los recursos que se desperdician: el consumo superfluo de la gran burguesía, la producción posible de los desocupados, de los que trabajan en producción y servicios que benefician únicamente a la gran burguesía.

Nosotros creemos que sólo la revolución, y no la estabilidad que pide Valenzuela, pueden liberar estas fuerzas productivas. Siguiendo el criterio de Valenzuela, ninguna revolución sería factible. En cuanto a la inversión, su cantidad y su orientación, dependen de quién dispone de este excedente. Si son los monopolios, es evidente que hay que estimularlos.

De esto nosotros concluimos que sólo un control social de la producción puede asegurar que el excedente sea máximo, y su utilización asegure el desarrollo.

b) Según el señor Valenzuela "si se contribuye a crear para las grandes empresas eficientes un ambiente de incertidumbre no habrá desarrollo".

Esta es una afirmación gratuita sin ningún fundamento. Aquí llegamos a esas instituciones sociales que Valenzuela quiere conservar. "Las grandes empresas eficientes" (privadas evidentemente), "la estabilidad" y los "estímulos" del capitalismo.

El argumento del diputado para mantener estas instituciones es el siguiente:

1) "Sin saldos favorables del comercio exterior no habrá independencia. Estos saldos deben provenir de una estructura económica sana y dinámica".

2) "Sin las grandes empresas eficientes no habrá desarrollo" y como consecuencia de estas dos premisas Valenzuela saca la conclusión: hay que mantener la "estabilidad", los "estímulos" y las "grandes empresas privadas".

La conclusión que saca Valenzuela no se desprende de estas premisas, por lo tanto nos parece que debe haber una tercera causa por la cual él quiere mantener estas instituciones.

Es evidente que es necesario el saldo de comercio exterior. ¿Pero si el que dispone de este saldo son los monopolios, chilenos o extranjeros, para qué sirve? ¿Quién nos garantiza que será invertido en el desarrollo? ¿No nos ha dicho suficientemente la experiencia chilena que estos monopolios, tan buenos para crear excedente, jamás han invertido este excedente de acuerdo con los intereses de la gran mayoría de los chilenos?

Respecto a estas grandes empresas eficientes (llamadas más comúnmente monopolios, duopolios, oligopolios), nosotros conocemos sus desventajas.

¿Acaso no pueden haber empresas estatales eficientes? Las experiencias de Francia, Inglaterra y Noruega nos muestran lo contrario. (Para Francia tenemos RENAULT, SNCF, Electricité de France: el éxito de su administración es superior al de cualquiera empresa privada norteamericana. El análisis operacional nace en las compañías telefónicas escandinavas, la programación matemática nace en la Fuerza Aérea norteamericana).

¿Qué es lo que podemos deducir de este esfuerzo penoso por defender las instituciones existentes? Volvemos a citar a San Mateo 6-21: "Donde está tu tesoro, ahí estará tu corazón".

Si no puede haber desarrollo sin estos monopolios y si, además, el desarrollo requiere "estímulo y estabilidad", se deduce que ese estímulo y estabilidad deben ser para ese grupo de la sociedad "sin el cual no habrá desarrollo". Es decir, lo que pide el diputado



HECTOR VALENZUELA VALDERRAMA:
"¿Dónde está tu tesoro?"

Valenzuela es estímulo y estabilidad para los monopolios, ya que sólo la producción eficaz de este grupo nos permitirá obtener saldos favorables en el comercio exterior.

Esta bella teoría del desarrollo económico y social nos parece no solamente la encarnación de la reacción, sino que estamos convencidos que aunque la burguesía monopolista chilena se independizara del dominio norteamericano (en lo que ha fracasado la burguesía francesa a pesar de la voluntad de De Gaulle), y los monopolios chilenos entrarán en el mercado internacional, no existe ningún motivo para creer que las grandes masas chilenas serían beneficiadas.

Cuando Valenzuela teme que la Democracia Cristiana abandone el humanismo cristiano, lo único que hace es sembrar confusión para que temamos pensar en verdaderos cambios que podrían transformar la sociedad (ya que según Valenzuela Valderrama estos cambios podrían tener sus fundamentos en el humanismo marxista).

Después, Valenzuela insiste sobre el hecho de que estos cambios no son solamente no cristianos sino también no-factibles. Ya vimos cómo para Valenzuela el concepto "no-factible" quiere decir: prefiero que todo siga igual.

Y Valenzuela Valderrama termina explicando que la única manera de tener desarrollo económico es que todo siga igual, que nada cambie, que la vida económica del país dependa de las decisiones de invertir de los monopolios, y el rol del Estado sea de acomodador de monopolios.

Si este es el programa del señor Frei para los próximos tres años, esperamos que no se fatigue mucho, ya que "mantener el orden y la tranquilidad es lo difícil, una revolución la hace cualquiera". Y como el programa demócrata cristiano es para varios periodos, el señor Tomic (o Baltra, no creemos que la diferencia sea muy grande) podría continuar esta labor "difícil".

Un Democristiano Confundido.

Vanguardia de un nuevo tipo

SI en algún proceso u organismo cualquiera se produce una crisis ello no envuelve necesariamente algo negativo. Por el contrario, puede reflejarse —y en nuestro caso refleja— la maduración de nuevas tendencias creadoras que pugnan por nacer en agudos antagonismos.

La crisis de la "Izquierda" chilena se manifiesta en los planos ideológico y orgánico y en su liderazgo. Esta crisis expresa el contradictorio proceso de una toma de conciencia más profunda de la realidad chilena y de su problemática, enmarcada en un nuevo contexto internacional del cual no puede sustraerse. Refleja los cambios producidos a escala universal en la situación del mundo en los últimos lustros; la discusión mundial surgida en el seno del movimiento comunista internacional y, más próximamente, las interrogantes abiertas por el triunfo de la Revolución Cubana con relación a los caminos tradicionales de la Izquierda en América Latina y su tremenda influencia renovadora en el movimiento revolucionario de nuestro continente. En la medida en que el mundo es cada día más uno y solidario, estos fenómenos se proyectan a todos los rincones de la tierra, incluida nuestra local geografía. Dentro del marco señalado, operan los cambios producidos en el propio país en los últimos treinta años, que hacen de Chile algo muy distinto de lo que fuera en la época en que nacieron y se conformaron los actuales partidos de Izquierda. Todo ello ha producido la caducidad de las fórmulas políticas y orgánicas en que estos partidos concibieron y realizaron su política, y en consecuencia una dramática crisis de las actuales generaciones de dirigentes, que se muestran reacias a abandonar la escena a menudo permaneciendo en ella en calidad de personajes exóticos.

Prescindiendo del poderoso

influjo de las transformaciones domésticas, es oportuno hacer un paréntesis para recordar que las influencias externas en nuestro medio político no son nuevas ni necesariamente exóticas. Víspera de la Segunda Guerra Mundial, por ejemplo, y como un medio de hacer frente a los avances del nazismo dentro y fuera de Europa, el VII Congreso de la Internacional Comunista (1935) —a la luz de las experiencias recientes del movimiento popular en Francia y en España— proclamó la necesidad de crear Frentes Únicos o Frentes Populares antifascistas en los diversos países y, en Chile, también lo hubo y triunfante. Así, pues, el Frente Popular chileno tuvo su origen en Europa. La propia democracia cristiana chilena ha bebido en sus fuentes europeas y ha sido influida por ellas; una y otras pretenden oponerse como una solución alternativa al avance revolucionario de los pueblos. Por otra parte, todas las instituciones burguesas y la estructuración completa de nuestro Estado

burgués, han sido diseñadas con arreglo a sus matrices europeas y norteamericanas; son productos importados. Y nadie se escandaliza de ello. La Revolución de Octubre del 17 produjo un poderosísimo influjo en todo el movimiento obrero internacional. También la Revolución Cubana ha ejercido una gran influencia renovadora en el movimiento revolucionario continental. Paradojalmente, algunos que no tuvieron reparo en llevar su admiración a las revoluciones europeas hasta la postración apologética, suelen transformarse de la noche a la mañana en los más puros "nacionalistas" y apostrofan a los que aprenden de la Revolución Cubana y buscan orientaciones generales en ella.

La Revolución Cubana significó un poderoso y múltiple impacto sobre el continente, cuyas ondas llegaron sin duda a la orilla chilena. Su influjo ha sido resumido de la siguiente manera:

—Cuba hizo pasar brusca-mente la lucha de clases latinoamericana a un nivel superior, para el cual las clases explotadas y sus vanguardias políticas no estaban preparadas;

—Cuba elevó el nivel de preparación material e ideológico de la reacción imperia-

APRENDAMOS DE LENIN

PARTIR DE LA VIDA

"El punto de vista de la vida, de la práctica debe ser el punto de vista primero y fundamental de la teoría del conocimiento".

REALIDAD DE HOY Y TEORIA DE AYER

"...El marxista debe tener en cuenta la vida misma, los hechos exactos de la realidad, y no continuar aferrándose a la teoría de ayer, que, como toda teoría, únicamente traza, en el mayor de los casos lo fundamental, lo general, y sólo de un modo aproximado abarca toda la complejidad de la vida".

La teoría es gris, amigo mío, pero el árbol de la vida es eternamente verde.

LA "LIBERTAD" DE PRENSA

"La burguesía entiende por libertad de prensa, la libertad de los ricos de editar periódicos, el acaparamiento de la prensa por los capitalistas, que en la práctica condujo, en todos los países, sin exceptuar los más liberales, a la venalidad de la prensa".

lista en menos tiempo que el de las vanguardias revolucionarias, debido al agudo instinto de clase del imperialismo y la reacción, por una parte y, por otra, al relativo **anquilosamiento** de las vanguardias políticas tradicionales, que han tardado en asimilar sus implicaciones;

—Cuba liquidó de manera dramática y definitiva a todo el espectro de socialdemócrata del continente, convirtiéndose internacionalmente en momios de museo a los Haya de la Torre, Figueres, Betancourt, Arévalo, Frondizi, Goulart, Paz Estenssoro y todo lo que ellos representan, y creando una nueva demanda que comenzó a satisfacerse gradualmente: Turcios Lima, Camilo Torres, Luis de la Puente, Douglas Bravo, Fabio Vázquez, Marulanda, César Montes, Yon Sosa, Coco e Inti Peredo. En el plano del comportamiento político se produjo, de hecho, una dramática separación y consiguiente crisis de generaciones que, en el plano nacional, importaron el **desahucio** de alternativas válidas otrora.

—Cuba significó la cancelación y el desahucio de todas las formas de reformismo, como el que fracasó en Brasil y el que fracasó en Chile, y significó a la vez, el “reencuentro de América Latina”, con el subsiguiente abandono de licencias políticas europeizantes e importación de modelos exóticos de revolución;

—Con Cuba las alternativas de la democracia nacional con el “apoyo” de la burguesía, y en la práctica bajo su dirección, han conducido y conducirán a cualesquiera de estos dos callejones sin salida: traición de la burguesía o golpe de Estado militar. La única alternativa que se plantea, pues, no es entre revolución burguesa (pacífica) y revolución socialista (violenta), como quieren hacer creer los reformistas de acuerdo en esto con la Alianza para el Progreso, sino entre **revolución a secas o contrarrevolución**. Como diría cáusticamente Debray, las esperanzas de los que en América Latina creían más “económico” tomar el control del Estado burgués desde adentro, con la caída de Goulart —ejemplar en su pureza— se arruinaron definitivamente y en todas partes.



AGUIRRE CERDA: los Frontes Populares. . .

En este ambiente, una nueva generación, con una nueva y diferente visión de la lucha política y del socialismo, se está forjando en un crisol mucho más rico de experiencias y perspectivas por primera vez **vinculadas a nuestra realidad** continental; esta nueva generación puede, en forma más auténtica y creadora, servir de agente para la emergencia en Chile de un nuevo movimiento revolucionario de vanguardia, en la medida que madure y decante sobriamente sus propósitos. Es una realidad, tan cierta como dolorosa, que los partidos de la extrema “Izquierda” tradicional hasta el presente **no fueron capaces** de motivar ni encauzar las inquietudes y energías revolucionarias de esa nueva generación sino en una **mínima** parte. La proliferación de movimientos juveniles de vanguardia es demostrativa de esta situación. Y la falta de comprensión de este fenómeno dramático queda de manifiesto en la petulante, despectiva y torpe denominación de “grupúsculos” con que algunos sectores de la Izquierda tradicional los motejan, en un abortado intento de ocultar su **incapacidad** de atraerlos. Es la política del avestruz.

En síntesis, no nos asusta esta crisis que, como todas las crisis, no se puede programar sesudamente, ni estar exenta de extravíos y excen-tricidades accidentales. Eso

sí, debemos tenerla en cuenta y comprenderla en su real sentido. Es la política de la Izquierda tradicional la que debe cambiar y remozarse, y no la juventud: en lo interno es preciso satisfacer realmente sus inquietudes, abrirles las puertas de par en par, promoverlos audazmente a los puestos de dirección (1); en lo externo, es preciso marchar junto a ella. La imagen del hijo pródigo no cuadra a esta situación donde los términos se han invertido. Se trata, en verdad, de un crudo y dramático reto a la Izquierda tradicional: o acelera el paso de manera consecuente para ponerse a tono con las exigencias de la Revolución y todas sus consecuencias (lo que es harto difícil) o abdica de sus pretensiones de liderato político y hegemonía, abandona a su suerte y a su capacidad político-organizativa a la juventud, y se confina a reeditar, fuera de época, el triste papel de la socialdemocracia reformista.

Hoy por hoy —a escala universal, continental y nacional— la gran cuestión política que divide objetivamente a los revolucionarios de los seudorrevolucionarios es su posición **combatiente** frente al imperialismo yanqui.

Esta situación ha penetrado tan profundamente en el continente que la propia denominación tradicional de Izquierda resulta estrecha y parece corresponder a una problemática política anterior, ya superada. Así, en reemplazo de esta denominación convencional y artificiosa, tiende a emerger una nueva terminología más propia, que está siendo consagrada en la práctica por el uso creciente: gradual y espontáneamente ya no se habla tanto ni tan propiamente de Izquierda, sino del movimiento **Revolucionario**, de partidos y movimientos de **Vanguardia**.

J. B.

(1) En este sentido, por ejemplo, el reciente Congreso del PS y la composición de su nueva directiva resultan un avance muy débil y mezquino hacia ese objetivo, para no referirnos a la total ausencia de sensibilidad del PC en este sentido, partido que ha derivado a un verdadero anquilosamiento de sus envejecidas estructuras directivas.

EN DEFENSA DE DEBRAY

EL diario "El Siglo" ha publicado en tres ediciones dominicales consecutivas (21 y 28 de enero y 4 de febrero de 1968), una crítica al ensayo de Régis Debray "¿Revolución en la Revolución?". El crítico es el dirigente comunista mexicano Gerardo Unzueta. Los lectores de "El Siglo" que deseen leer lo que Unzueta critica pueden recurrir a PF Nos. 25, 26 y 27 (*). En realidad, no vemos otro modo de apreciar en conciencia los argumentos, sino es mediante la lectura del documento de Debray. A estas alturas no basta que "El Siglo" acuse a PF de "revista anticomunista", al presentar el largo trabajo de Unzueta, ni que ese autor agrave de modo innecesario a Debray con calificativos como "Caton del espontaneísmo", "pontífice francés" y otros que no recogeremos aquí en beneficio de lo importante. "¿Revolución en la Revolución?" —si quiere adelantarse una lucha ideológica seria, encuadrada en métodos leninistas—, no puede constituir lectura reservada a dirigentes o de uso exclusivo de la Santa Inquisición.

Hasta ahora se conocen dos refutaciones al ensayo de Debray. Una es ésta del mexicano Unzueta que reprodujo "El Siglo". La otra pertenece al argentino Rodolfo Ghioldi (ver PF N° 40). Causa desazón que ambas provengan de partidos comunistas de escasa o ninguna significación en América Latina. Respetables, sí. Pero cuyas trayectorias no abonan siquiera el planteamiento de una posición honestamente equivocada. El partido mexicano —al que pertenecen sinceros luchadores que han sufrido persecuciones y continúan sufriendolas—, no es por cierto un modelo de acertada dirección, y su gravitación de masas es —desgraciadamente— casi nula. En cuanto al PC argentino hay en el lector chileno suficiente conciencia, nos parece, en cuanto a su realidad, como para dejar hasta por aquí la referencia. El "browderismo" y el "espíritu de Camp David" —por citar algunas desviaciones de derecha—, encontraron en la dirigencia argentina altas formas de adhesión. Es hasta comprensible que ciertos autores argentinos de pesados ensayos políticos y de fatigosos partos ideológicos, cuyo cordón umbilical es el invariable apego a esquemas que ayer llevaron a la alabanza irracional de Stalin y a la condena de "Tito y su camarilla", y que hoy revierten esos términos y agregan nuevos, como la condena de "Mao Tse-tung y su grupo" y la frialdad respecto a la Revolución Cubana, es comprensible —decimos— que sientan molestia con Debray. Ocurre que "¿Revolución en la revolución?" ciertamente es el libro revolucionario de mayor éxito en América Latina en la última década. Ha concitado el interés de grandes agrupaciones de luchadores e intelectuales y —por uno u otro medio ajeno a la Iglesia oficial— ha circulado en todos los países del continente, y aún más allá. Aparte de eso —que ya es algo—, ocurre que el autor, Régis Debray, ha sido condenado en Bolivia a 30 años de prisión por el único delito de haber escrito ese libro. El imperialismo y los "gorilas" saben lo que hacen y acostumbran a identificar de modo cruel a sus verdaderos enemigos.

UN LIBRO PARA LA DISCUSION

Aún así, desde luego, "¿Revolución en la revolución?" es una obra que tiene el carácter de un análisis inicial, postergado pero necesario. Sólo dogmáticos pueden interpretarlo como un punto de vista dogmático. Es por el contrario un libro destinado a la discusión y ese es su gran mérito. La teoría revolucionaria, al menos en América Latina, aplastada por el sectarismo y la ciega aceptación de fórmulas influidas por realidades europeas, pasaba por una etapa de grave anquilosamiento. Si bien es cierto que el marxismo-leninismo es por naturaleza lo más alejado de lo dogmático, y que, además, en ciertas capas revolucionarias del con-



REGIS DEBRAY: doble ofensiva contra su libro.

tinente actuaban en la conciencia ideológica limpios antecedentes históricos que nos pertenecen por entero, no es menos cierto que el primer sacudón recio lo experimentó esa conciencia como resultado de la Revolución Cubana. Es a partir de 1959 —no hace todavía diez años— que la ideología revolucionaria experimenta en América Latina su primera confrontación exitosa con la realidad. Puede decirse sin temor a exagrar que hasta ese momento todo fue preparación, tanteo, lenta naceración de ideas y de acción, actividad precursora en la organización y la propaganda, etc. Antes de la Revolución Cubana, si así puede decirse, América Latina vivía la prehistoria revolucionaria. Esa etapa alboral —que hoy parece lejana— fue sin duda valiosa y necesaria. Fue la etapa de la gravidez revolucionaria y como ciclo que madura para llegar a su eclosión, tuvo héroes y mártires, grandes masas sacrificadas, vejámenes inenarrables cometidos por las burguesías y el imperialismo, por los colonizadores europeos y sus herederos yanquis, ilustres pensadores y hombres de acción, abnegados y anónimos militantes que dieron lo mejor de sus vidas. Las cárceles y los tribunales del continente son testigos de una parte de esa historia, aunque las páginas negras escritas por los jércitos de las burguesías y por los "marines" sólo se conservan en la memoria del pueblo, implacable registro de tanto abuso.

Fue una etapa de gestación cuyo signo era el sacrificio y el dolor de las masas y de sus avazadas. El amanecer revolucionario, el parto violento, se produjo en Cuba. Por eso la Revolución Cubana es nuestra. Por eso su indiscutible derecho no sólo a opinar —que sería mezquino concederle apenas eso—, sino también su deber de participar de modo activo en el proceso continental que ella misma ha desencadenado.

De modo inverso, de esta realidad y antecedentes surge el deber de los revolucionarios de América Latina de aproximarse a la Revolución Cubana, de defenderla a todo trance, de estudiar su origen y desarrollo. Son derechos y deberes recíprocos y, además, ineludibles. Cuando se dice que esa Revolución es nuestra es una verdad de a puño la que se proclama. Nuestras, en un sentido más amplio, fueron también Octubre de 1917 y la revolución china de 1949. Nuestra es la guerra de Vietnam: latinoamericanos, africanos y asiáticos en primer lugar, somos a diario afrentados, asesinados, quemado con napalm o despedazados por las bombas yanquis en Vietnam. Pero así como Lenin, Mao Tse-tung y Ho Chi Minh son nuestros héroes inspiradores, la Revolución Cubana por latinoamericana y como resultado de largos años de

gestación en el vientre de las masas del continente, es una parte esencial de nosotros mismos. Aquí ya no se trata de adhesión o de admiración, simplemente. La Revolución de Cuba es la cabeza y el brazo de la revolución continental. Fidel Castro y Che Guevara son hombres tallados con la sangre y los huesos de quienes desde Tupac Amaru hasta Sandino, y más tarde en la organización y la agitación marxista-leninista, hicieron posible la primera revolución socialista de América Latina.

Los líderes de esa Revolución en Cuba, han carecido de tiempo y tranquilidad suficiente para sistematizar en libros su experiencia. El pensamiento de ellos hay que rastrearlo en discursos, entrevistas de prensa y artículos escritos con cierto apresuramiento. Esto no es un error deliberado. El propio Lenin debió suspender la redacción de "El Estado y la Revolución" porque se precipitó algo más importante: la Revolución de Octubre. Los dirigentes cubanos han estado ocupados construyendo el socialismo, haciendo frente a la agresión y al bloqueo norteamericanos, y atendiendo deberes de internacionalismo proletario que cumplen con ejemplar consecuencia. El Che —uno de los más lúcidos dirigentes cubanos— suscribió con su vida la teoría que sustentaba y compartía con los demás dirigentes cubanos.

Es por eso que Debray, un revolucionario europeo interesado en América Latina, que conoce de cerca y no de oídas nuestros problemas, y que es víctima de los mismos procedimientos represivos que afectan a los latinoamericanos, intentó en "¿Revolución en la revolución?" acercarse a las conclusiones fundamentales del proceso cubano, que no han sido sistematizadas por sus protagonistas.

Tuvo acceso a numerosos documentos inéditos de la Revolución Cubana y habló con varios dirigentes de la lucha armada, entre ellos el propio Fidel Castro "con quien departió largas jornadas, pudiendo escuchar los relatos de las experiencias vividas, a veces sobre el mismo escenario donde ocurrieron acciones militares decisivas" (**).

Antes de eso, Debray conoció directamente las experiencias guerrilleras de Venezuela y Colombia, y ha sido el último periodista que vio al Che Guevara en la guerrilla boliviana. No es por lo tanto un "revolucionario de escritorio" —como acostumbra a llamar "El Siglo" a quienes escriben de estos temas—.

Su ensayo tiene un objetivo preciso. Es la respuesta a los militantes que predicán: "la Revolución Cubana no puede repetirse ya en América Latina. . . ." A fuerza de decir eso —señala Debray— "hemos llegado a ignorar tranquilamente aquello que no puede ya repetirse. De la Revolución Cubana, se ignora hasta el abecedario. Se ha reducido a Cuba a "una leyenda dorada" que "ha dejado escapar lo esencial, la realidad compleja del proceso insurreccional cubano". Los militantes "descubren que cierta manera de aplaudir ruidosamente la leyenda de la insurrección fidelista ha podido encubrir, en sus propias filas, el desdén o la negativa de aprender de ella y discernir sus lecciones fundamentales".

OTRAS CRITICAS

Pero es el mismo Debray el que se da cuenta de las limitaciones de su ensayo. "Tenemos que lamentar —escribe— que no falte todavía una historia detallada del proceso insurreccional cubano, que no puede venirnos sino de sus promotores y actores, y que esa falta nos fuerza a abreviar nuestras referencias en alusiones, cuando necesitamos una investigación sistemática".

El dirigente comunista colombiano Diego Montaña Cuéllar (PF N° 47) y el propio maestro de marxismo de Debray, Louis Althusser, han formulado observaciones a "¿Revolución en la revolución?". El primero, respecto al papel histórico de la rebelión de los comuneros, en 1781, y a algunos aspectos de la autodefensa armada en la experiencia de Marquetalia. El segundo, en cuanto al método de análisis y al aspecto teórico que envuelve el concepto de guerra popular.

El propio Debray ha señalado en su prisión de Camiri que, si

(Pasa a la vuelta)

(*) Otros trabajos de Debray fueron publicados por PF N°s 29 y 30 ("El castroismo, la gran marcha de América Latina" y "América Latina: algunos problemas de estrategia revolucionaria").

(**) Roberto Fernández Retamar, prólogo a la primera edición cubana de "¿Revolución en la revolución?", enero de 1967.

podría, introduciría varias modificaciones a su ensayo, corrigiendo algunos conceptos y ahondando y reforzando otros.

Montaña Cuéllar —a diferencia de Gerardo Unzueta— comprende fácilmente que “¿Revolución en la revolución?” no agota el tema pero “nos ayuda a romper esquemas y encontrar una nueva guía en nuestro trabajo teórico”, aparte que el “gesto y (la) acción” de Debray “imponen respeto y solidaria admiración a los revolucionarios latinoamericanos”.

¿Por qué esa diferencia fundamental en la crítica de Montaña Cuéllar y Unzueta.Ghioldi? La razón es obvia, el primero toma “¿Revolución en la revolución?” en lo que exactamente es, un ensayo que no agota el tema y que abre camino a una profunda discusión. Pero la crítica del dirigente comunista colombiano parte de una posición revolucionaria, favorable por tanto a ese tipo de discusión que acarreará de modo inevitable una rectificación de métodos probadamente inútiles. Unzueta-Ghioldi, al contrario, parten de una posición reformista, social-demócrata. Su crítica es ortodoxa en cuanto no admite cambios del dogma que no sean aprobados por “arriba”, en la Iglesia oficial.

Las doce páginas completas que “El Siglo” dedicó al trabajo de Unzueta, no son más que la repetición de argumentos escleróticos que al lector de ese diario dejarán en ayunas respecto a lo que en realidad plantea y divulga Debray. No se avanza nada, desde el punto de vista de una lucha ideológica, con afirmar gratuitamente que Debray “menosprecia a las masas” y que “propone un método milagroso”, o que traza una “grotesca imagen de los partidos comunistas latinoamericanos”. Son frases.clisés, sin contenido real, y que no logran esconder un objetivo hipócrita. No es a Debray a quien quieren golpear Unzueta-Ghioldi. Ellos buscan inferir daño, menos-cabar ante las masas, a la Revolución Cubana. Ellos saben que Debray —como anota Montaña Cuéllar— no es el “doctrinario de la Revolución Cubana”, no es el “pontífice” ni el “Catón” que tratan de pintar.

COINCIDENCIAS CURIOSAS

Adriano Guerra (“L’Unitá”, 1º/8/67) nos sorprendió al informar que el artículo del chileno Luis Corvalán publicado en “Pravda” el día anterior (ver PF Nº 33), en vísperas de la Conferencia de OLAS, era en realidad “una respuesta a la tesis de los compañeros cubanos”.

A mediados de septiembre, Marcel Veyruer escribió en “L’Humanité” que era “ridículo” tratar de extender la lucha armada a toda América Latina. La AFP lo interpretó como “una agresiva respuesta a las tesis proclamadas por la Conferencia de la OLAS”. Veyruer no rehuye la caricatura, al igual que Unzueta.Ghioldi. “Sería ridículo —escribió— estimar que debemos (los comunistas franceses) crear un *maquis* en el macizo central porque están operando algunos guerrilleros en la Cordillera de los Andes”. Y la referencia mezquina es más aguda todavía cuando el artículo señala su temor de que “una irreflexiva campaña guerrillera llegue a provocar el estallido de una nueva guerra mundial. En tal caso —dice— la guerra termonuclear no perdonará a

nadie y no consolidará ningún movimiento de liberación, sobre todo aquellos que hoy son los más expuestos”. Es difícil haya uno más expuesto que Cuba. Por la misma época, el diario “Nepszava” de Budapest, en ocasión de la visita de Brezhnev, publicó un artículo crítico a las ideas del Che Guevara. Un mes después se conocería la muerte del gran revolucionario al que el diario húngaro —también aficionado a la caricatura— describió como “figura muy patética” que se echó un fusil al hombro y se marchó a Bolivia a organizar a los revolucionarios. Para “Nepszava” la situación en América Latina es semejante a la “alborada de la clase trabajadora” en Europa a fines del siglo pasado, añadiendo que “nuestros abuelos también consideraron tan cercano el fin de la jornada como Guevara lo considera hoy”, con lo cual el periódico húngaro demuestra que no entiende nada de América Latina.

Que Unzueta-Ghioldi acusen a Debray de repetir las tesis de Blanqui —aunque sea el mismo Debray quien refuta al blanquismo—, es puro deseo de evadir las auténticas cuestiones en debate. Es lo mismo que hizo la revista quincenal “Reporter”, de la Unión de Periodistas checoslovacos, al comparar a Che Guevara con los anarquistas de Bakunin (***) .

UN PARENTESIS

No importa —además— que Debray haga una seria crítica al trotskismo —“trotskismo y reformismo se dan la mano para condenar la guerra de guerrillas, frenarla o sabotearla”—. Para Ghioldi no cuenta porque de todos modos tiene que meter la lanzeta del “trotskismo ultraizquierdista”, como manda el reglamento a fin de descalificar a Debray.

Unzueta.Ghioldi están condenados a repetir frases o ideas, sin ninguna lealtad a lo intrínseco de ellas, a lo revolucionario del marxismo-leninismo. No podrán entender jamás —porque es un estilo que no conocen y el cual rehuyen— que la lucha armada se basa en la lucha de masas, en la lucha de clases. En cada país latinoamericano es la lucha de la clase explotada contra sus explotadores. En su conjunto es la lucha de los pueblos explotados contra su gran explotador: el imperialismo.

La Revolución Cubana, las ideas que de ella empezaron a fluir en 1959, y hasta los organismos formados a su calor —como OLAS—, y desde luego los hombres que ella creó, como Che Guevara, han presentado a las masas del continente la posibilidad cierta de su liberación. Ensayos como el de Debray han alreado, de hecho, la ideología, ahora sometida al juego vivificante de la discusión y del confrontamiento con la práctica. Revolucionarios como el Che, elevados a un rango de tenacidad heroica, han liquidado la viciosa figura del burócrata que antes dominaba el quehacer revolucionario. Gobernantes como Fidel Castro y pueblos como el cubano han convertido en rutina admirable el grave riesgo que entraña observar una política de principios.

Resulta al menos curioso que en la conde-

(***) Ver respuesta de Raúl Castro en discurso del 22-7-67.

nación de Debray se unan "marxistas-leninistas" ortodoxos y sus peores verdugos, los "gorilas" bolivianos y la CIA. Los motivos son bien distintos, es claro, pero el resultado viene a ser el mismo. Los primeros dicen: no escuchan a Debray, es un pontífice del espontaneísmo, es un aventurero, él no cree en las masas, las menosprecia. Los segundos, los esbirros que vigilan el sueño intranquilo de la burguesía y el imperialismo, van más lejos; encarcelan a Debray y lo condenan a 30 años por ser autor de ese libro. Tampoco permiten que los planteamientos que Debray recogió en Cuba se difundan y conviertan en amenaza. De ninguna manera pensamos en una alianza formal o tácita entre ambos sectores. Pero es evidente que los dos consideran "¿Revolución en la revolución?" una mercadería altamente peligrosa.

La experiencia induce a concluir que la razón está de lado de los "gorilas" y de la CIA. Los primeros, los marxistas-leninistas ortodoxos, están sencillamente equivocados. El imperialismo y las burguesías locales han demostrado —por desgracia— mucho mejor olfato para detectar a sus verdaderos enemigos. Las fuerzas revolucionarias suelen ser víctimas de peligrosas desviaciones que las hacen incurrir en no menos graves errores. Es el caso de la disciplinada y muy oficial condenación de Debray, y de los argumentos poco sutiles que se usaron para atacar al Che Guevara en periódicos "socialistas". Después de conocer el proceso contra la "microfracción" enquistada en el PC cubano (ver PF Nº 48), es posible suponer que esos ataques quizás se anidaron en los oídos receptivos de algunos "diplomáticos" y periodistas de países socialistas, en la propia Habana.

LA VANGUARDIA

El Che previó esta clase de problemas. En su prólogo al libro "El Partido marxista-leninista" (citado por Debray), refiriéndose a la fracasada huelga de abril del 58, en Cuba, explica que las fuerzas de la ciudad eran partidarias de "la lucha armada general en todo el país con un epílogo de huelga general revolucionaria". La discrepancia con el Ejército Rebelde era mucho más honda que una simple cuestión táctica. "El Ejército Rebelde —escribe el Che— ya es ideológicamente proletario y piensa en función de clase desposeída; el Llano todavía sigue pequeñoburgués, con futuros traidores en su dirección y muy influenciado por el medio en que se desenvuelve" (ver "¿Revolución en la revolución?" pág. 64).

Lo que hiere a Unzueta-Ghioldi es que Debray sostenga una tesis que rompe lo tradicional. Fidel Castro lo planteó de este modo: "¿Quiénes harán la revolución en la América Latina? ¿Quiénes? El pueblo, los revolucionarios, con Partido o sin Partido". Esta es una cuestión obvia aunque resulte dolorosa. "Fidel Castro —señala Debray— dice simplemente que no hay revolución sin vanguardia; que esa vanguardia no es, necesariamente, el partido marxista-leninista; y que los que quieren hacer la revolución tienen el derecho y el deber de constituirse en vanguardia, independientemente de esos partidos".



CHE:
suscribió
con la
vida
su teoría.

Ojalá sea el partido marxista-leninista esa vanguardia que conduzca a la revolución. Si aparece dudoso en el libro de Debray, es porque algunos partidos en América Latina están objetivamente en una posición de derecha, y eso no es culpa del autor de "¿Revolución en la revolución?". Debray, en todo caso, no propugna la eliminación del partido. Sostiene eso si la necesidad de una vanguardia de nuevo tipo, verdaderamente revolucionaria. "La lucha de clases —sobre todo en la América Latina actual—, dice, bien puede ser frenada, limada, desviada, pero no se detendrá. Entonces las clases populares se inventan sus vanguardias, se las arreglan con lo que encuentran, y el deber de los revolucionarios es precipitar esta formación". Aquí en este punto surge la vanguardia que Debray caracteriza en determinada forma, fundamentalmente condicionada por la lucha. ¿Y no ha ocurrido así, en la práctica, desde la gestación de Octubre?

El trabajo de Debray, es cierto, adolece de vacíos y algunos problemas específicos —como por ejemplo las circunstancias propias de los países del "cono sur" latinoamericano—, son examinadas de modo somero. Pero, en substancia, recoge e intenta sistematizar un pensamiento que anima la lucha revolucionaria continental, más allá de los obstáculos que oponen los Unzueta-Ghioldi.

Es tarea de los propios revolucionarios latinoamericanos ahondar en las proposiciones que hace Debray, y que individualizan el cuadro en que surgió la Revolución Cubana. No basta con decir que esa experiencia no puede repetirse. Es de Perogrullo que las revoluciones no se calcan. Pero lo que está en tela de juicio es el camino, la vía. Según Debray, armada, proletaria, revolucionaria. Para Unzueta-Ghioldi, pacífica, electoral, en alianza con la burguesía "nacional". ¿Cuál es verdadera política de masas? ¿Quién desprecia en realidad a las masas: los que subestiman su potencial revolucionario y las convierten en furgón de cola de la burguesía, o los que buscan poner en marcha el "motor" de su energía combativa mediante una vanguardia que traduzca en hechos la aspiración liberadora?

MANUEL CABIESES DONOSO

Otra vez Anguita

★ "El sistema americano de vida" por Luis Colmenares Díaz, 179 páginas, Ediciones Asociación Venezolana de Periodistas, Caracas, 1967.

Luis Colmenares Díaz, brillante escritor y periodista venezolano, dejó esta obra inconclusa. Lo sorprendió la muerte en una paciente acumulación de antecedentes que tenían como propósito prolongar este libro, ahondando en el "american way of life". Sin embargo, tal como está, la obra encara de modo efectivo y con admirable riqueza descriptiva el modo de vida que los sectores más alienados de América Latina admiran como meta existencial.

Colmenares —que fue un periodista y escritor comprometido con la tarea liberadora— aborda las características de la vida en Estados Unidos en toda su compleja dimensión. Por las páginas de su libro desfilan el racismo, la hipocresía que envuelve la democracia representativa, el sistema escolar y universitario, el control del pensamiento que ha convertido al pueblo norteamericano en una "nación de borregos", la corrupción del sindicalismo, los métodos de sojuzgación que aplica el imperialismo con naciones indefensas y con el propio pueblo de EE. UU., y en fin todas las características de una sociedad de consumo que encuentra su máxima expresión en el supermercado y sus objetivos en el automóvil, el refrigerador y el aparato de TV.

Los dioses norteamericanos son la Coca-Cola, Ford, Rockefeller, la Anaconda, la United Fruit, Morgan, el Bank of América, Boeing, y toda la constelación de super imperios financieros que diseñan la política exterior —diplomática y militar— de EE. UU. y cuyos primeros esclavos son los negros y blancos pobres norteamericanos.

El libro de Luis Colmenares Díaz —cuya publicación es un acierto de la Asociación Venezolana de Periodistas—, en estilo ágil, ameno y constantemente polémico, lleva al lector a través de todos los vericuetos del "american way of life". Presta así un servicio invaluable al demostrar el interior corrompido y alienador del capitalismo.

C.

EN nuestro medio literario como en las arenas movedizas, quien hunde la cabeza bajo la superficie, junto con silenciar su voz se condena a un rígido ostracismo. Víctimas de esta circunstancia han sido, con diverso modo, poetas como Rosamel del Valle —muerto y gozando de buena salud— y Humberto Díaz Casanueva, por nombrar sólo dos personalidades literarias de reconocida calidad. Los aires de renovación que recorren nuestra poesía, en muchos casos perfectamente gratuitos, determinan el desconocimiento, cuando no el franco ocultamiento, de la obra de poetas que no obstante su rotundidad lírica se mantienen ajenos a los manejos "renovadores". Esos poetas "de labor silenciosa" debido justamente a su silencio o a la voluntaria lejanía de la "publicidad vergonzante" de que habla Gonzalo Rojas, corren el riesgo de pasar inadvertidos, injustamente, habría que agregar en el caso de Eduardo Anguita.

Anguita es autor de algunas antologías y poemarios de reducido tiraje y circulación. En un tiempo formó parte de la corte de Vicente Huidobro, su personal amigo, pero en cuanto a su modalidad poética supo mantenerse a discreta distancia de la magnética órbita creacionista. En verdad, Anguita estuvo siempre algo alejado de las corrientes poéticas de época. Si bien sus poemas de los años cuarenta encierran mucho del espíritu de "La Mandrágora", hay en ellos también, y en mayor grado, una cierta vibración lírica, enervante y tensa, que le es personal en buena medida.

Esta nueva irrupción en la poesía editada merece un doble saludo. "Venus en el pudridero" es una obra de méritos evidentes, compleja en su sensibilidad y en su estructura, rica en ritmos, certera como creación.

El libro lo constituyen 16 secuencias o poemas independientes en su forma, pero dotados de elementos comunes dentro de una atmósfera lírica semejante. La reiteración de estos elementos a modo de motivos sinfónicos, va uniendo las secuencias, derivándolas unas de otras, hasta estructurar un solo poema de largo aliento.

El poema nos sitúa ante un mundo lírico exultante, frecuentado más por fuerzas que por objetos poetizados. Podemos advertir motivos constantes, como por ejemplo la sensación de deterioro que el tiempo imprime en la conciencia, la prefiguración de la muerte encarnada en el gusano (una especie de interlocutor simbólico del poeta), o bien el tema del amor, el amor físico, carnal, como redentor de esas premoniciones de muerte y aniquilación que presiden la vida.

Estos motivos son para el poeta una suerte de incitaciones, bajo cuyo plan el poema transcurre en una multitud de tópicos.

De un lenguaje de resonancia mítica, el poema deriva a un lenguaje de descripción objetiva:

"Llegan carretas rebozantes de frutas maduras,
se despiden los ancianos, / las raíces quedan en
acecho al sol de la espera, / se acumulan los hechos".
(p. 6)

la segunda de las secuencias del poema es una especie de salmo amoroso que en momentos se remite a las antiguas escrituras sagradas, como el Kama-Sutra y la Biblia. Configura una exaltación del acto del amor físico, en el cual se cumple el perfecto re-

eduardo
anguita

Venus en el puद्रidero

Anguita: "labor
silenciosa".



colección del pacífico

conocimiento de los amantes en una esfera trascendente, como en una "corriente que arrastra juntos al pájaro y al vuelo", en donde los cuerpos no deben atravesarse a "tocar el misterio del cuerpo".

Es esta secuencia, a nuestro juicio, el nervio central del poema, en cuanto se dan allí momentos de finitorios para la comprensión de las intenciones del poeta. Más adelante, encontramos algo así como un "arte poético", clave en dos estrofas que nos explicará cabalmente el porqué de este sentido místico con que el poeta imprime su verso. Nos dice primero: "Yo sé: Venimos de la Palabra / nuestro destino es regresar." (p. 20). Y luego: "Volved, volved a la Palabra. / Lo demás, si hace falta, nos será dado por añadidura." (p. 21)

De aquí, obtenemos un hecho fundamental. Para Anguita, hay en el acto, en el gesto, una mayor carga de realidad que en los objetos "reales" que promueven estos actos y estos gestos. La poesía plantearía así una vuelta al Verbo, es decir, al acto creador, que en sí misma colmaría de sentido su hazaña. Por ejemplo: "El amor, el aroma y los actos fortuitos, / más existentes que sus autores, gemas en reposo. . ." O bien: "Tu palabras son más ciertas: como el volar de la flecha / es más que el arco que la lanza". Y más adelante: "¿Siempre ha de ser así, más fuerte el amor que los amantes, / los actos más que ellos mismos. . . ?"

Desde otro punto de vista, "Venus en el pudridero" se nos presenta como un libro de rara belleza. Anguita, con equilibrada sabiduría, ha sabido manejar tópicos abstractos, situaciones sensitivas y dispares estados de ánimo con un lenguaje certero, luminoso y bello. Como en todo poema largo, la tensión suele debilitarse a momentos, pero en sus instantes claves debemos reconocer una densidad que bien traspunta riqueza imaginativa y profundo dominio de la poesía.

Cercano a Eliot, el de los cuartetos (ver p. 24), a Quevedo por el hábito clásico de algunas estrófas, e incluso a Rilke, Anguita ha asimilado debidamente sus influjos, trasgrediendo en buena forma la flaqueza. Este libro, que necesitaría una mayor atención, bien merece ser calificado como uno de los mejores de estos años, y en el primer lugar de los poemarios aparecidos en los últimos meses.

WALDO ROJAS

FICHERO

LIBROS:

Pronombres personales, por Enrique Lafourcade: Espléndido sentido de la autodestrucción por parte de este miembro de la llamada generación del 50 cuya novela ameniza la crisis nacional que sufre dicho género. (Zig-Zag)

Puerto Limón, por Joaquín Gutiérrez: Novela de buenos propósitos cuya intencionalidad social no la exime de las debilidades que ofrece a pesar de constituir una reedición corregida. (Nacimiento)

A pie por Chile, por Manuel Rojas: Reunión de artículos periodísticos los cuales evidencian la inquietud siempre presente del conocido novelista por su tierra. (Santiago).

TEATRO:

América Blanca, por Martín Dubergerman: El homogéneo elenco del Teatro Libre, luego del éxito obtenido en Santiago seguirá representándola en larga gira por Viña y el sur de Chile.

Teatro Libre: este mismo conjunto, fiel al programa de acción que hiciera público, comenzará a ensayar una obra acuciente sobre la figura revolucionaria del Comandante Che Guevara, que está escribiendo el conocido Jorge Díaz (El Cepillo de Dientes, Topografía de un Desnudo), quien para ello ha prolongado su estancia en Santiago.

CINE:

MARAT-SADE. Dirección: Peter Brook. Excepcional versión de la obra de Peter Weiss. Perfecta fusión de teatro y cine mediante una experiencia totalmente original es esta "adaptación" de Brook de una de las obras claves de la dramaturgia contemporánea. (Ver crítica pág. 33)

Juego de Masacre. Dirección: Alain Jessua. El barroco universo de los "comics" y las historietas sirve de marco a este original argumento, ganador del premio al mejor guión en Cannes el pasado año. Jessua maneja con soltura un lenguaje hecho de gracia, sutileza, crueldad y melancolía, aportándonos una nueva dimensión del problema del creador y sus personajes.

En el tiempo de la revuelta

LA rotación de nuestra historia, el flujo y reflujo que condujo del tiempo cíclico —edad antigua: clasicismo— al tiempo de la época moderna: **rectilíneo**, entró en un periodo (no se sabe cuántos años dure) en que se desconoce cuál será la forma que habrá de tener el nuevo tiempo histórico. La incógnita es: del tiempo cíclico —centrípeto— de la antigüedad, al tiempo rectilíneo —centrífugo— de la modernidad, y de ahí...

A la edad de la **revuelta** histórica, en que el tercer mundo deberá resolver el desafío —sólo con imaginación poética y política— de pasar de objeto histórico a ejecutante. En caso de que se fracasara, "...seguiremos siendo lo que somos: una región de caza y pesca para los poderosos de mañana..." (1)

El poeta mexicano Octavio Paz (Embajador de su país en la India) entrega las llaves o claves para ingresar a su pensamiento poético y político a través de breves ensayos o fragmentos que se mueven en la red de los tiempos históricos enunciados anteriormente. Su libro **Corriente Alterna** reúne 43 microensayos —divididos en tres partes: literatura y el arte; temas contemporáneos, como las drogas, el ateísmo; y problemas de moral y de política— que "apuntan hacia un tema único: la aparición en nuestra historia de otro tiempo y otro espacio. Créo que el fragmento es la forma que mejor refleja esta realidad en movimiento que vivimos y que somos".

LA POESÍA

Corriente Alterna agrupa trabajos que fueron escritos entre 1959 y 1967, y que se publicaron previamente en diversas revistas latinoamericanas y europeas. Paz utiliza un lenguaje apretado, alusivo, simbólico, significativo. Siempre, basado en una amplia información, el poeta —brillantísimo ensayista— ensaya una suerte de agotamiento del tema que analiza, al que trata, a veces, des-

de la etimología. Su estilo se desplaza entre la razón y la imagen poética.

Al referirse a la poesía en su ensayo **Recapitulaciones**, sostiene que "el poema es inexplicable, no ininteligible. Poema es lenguaje rítmico —no lenguaje ritmado (canto) ni mero ritmo verbal (propiedad general del habla, sin excluir a la prosa). Ritmo es relación de alteridad y semejanza: este sonido no es aquél este sonido es como aquél... Leer un poema, es oírlo con los ojos; oírlo, es verlo con los oídos... Al leer o escuchar un poema, no olemos, saboreamos o tocamos las palabras. Todas esas sensaciones son imágenes mentales. Para sentir un poema hay que comprenderlo; para comprenderlo: oírlo, verlo, contemplarlo, convertirlo en eco, sombra, nada... Cada lector es otro poeta; cada poema, otro poema. En perpetuo cambio, la poesía no avanza... La página en blanco o cubierta únicamente de signos de puntuación es como una jaula sin pájaro. La verdadera obra abierta es aquella que **cierra** la puerta: el lector, al abrirla, deja escapar al pájaro, al poema".

La poesía está —sobre todo en nuestra época moderna— en lucha permanente con las significaciones. La palabra, autónoma, fluye, desplazándose en diferentes direcciones dentro del lenguaje, para conseguir nuevos significados. La palabra en complicidad con el espacio, con el silencio. Para Octavio Paz, como para la mayoría de los poetas actuales, la tentativa inicial, dentro de la época moderna, de liberar la poesía liberando la palabra, la da Mallarmé; "la segunda, la de Dadá. Un lenguaje más allá del lenguaje o la destrucción del lenguaje por medio del lenguaje. Dadá fracasó porque creyó que la derrota del lenguaje sería el triunfo del poeta. El surrealismo afirmó la supremacía del lenguaje sobre el poeta. Toca a los poetas jóvenes borrar la distinción entre creador y lector: descubrir el punto de encuentro entre el que habla y el que oye. Ese punto es el centro del lenguaje..."

Ese lenguaje será conseguido sólo si los nuevos poetas adoptan una actitud crítica de la tradición: no imi-

tar ni prolongar linealmente (lo que era una **condición** en los antiguos), sino buscar e inventar. Se trata, como señala Paz, que los nuevos poetas mantengan una relación polémica con la tradición. Lo contrario sería pasar a integrar la fila de los **acólitos**: aquellos que traducen y repiten. "Acompañan desde fuera a un rito que comprenden a medias".

Octavio Paz agrega: "La negación de la herencia siempre me ha parecido tónica y estimulante. Pienso, no obstante, que para negar hay que conocer primero aquello que se niega: Breton rompió con la estética de Valéry después de muchos años de frecuentar a ese poeta; el ultraísmo se rebeló contra Lugones pero no ignoró su existencia; Auden continúa a Eliot en la medida en que le opone otra visión y otro lenguaje. La tradición de la ruptura es una verdadera tradición: postula una relación de contradicción entre sus protagonistas. Los nuevos acólitos practican la natación en una piscina sin agua, exploran territorios que figuran en todos los mapas. Quizá esta actitud sea consecuencia de una irreflexiva extensión al campo de la creación artística del concepto de "subdesarrollo". Ciertamente, América Latina es un continente de oligarquías obtusas y rapaces, dictaduras sangrientas, gente humillada y gobiernos títeres de Washington, pero este mundo sombrío ha dado, desde la época de Rubén Darío, una serie ininterrumpida de grandes poetas".

EL "TECNICO"

Octavio Paz reafirma en **Corriente Alterna**, en su ensayo **Nihilismo y Dialéctica**, lo que sostiene en su obra **Los Signos en Rotación** (Edit. Sur, 1965, Buenos Aires), cuando analiza el fenómeno de la sociedad tecnológica y de su producto: el **hombre técnico**. Lúcidamente, sintéticamente, en no más de quince líneas, el poeta precisa que "el hombre de la técnica es una mezcla de Prometeo y Sancho Panza. Es el "americano" típico: un titán que ama el orden y el progreso, un gigantón fanático que venera el hacer y nunca

se pregunta qué es lo que hace y por qué lo hace, no conoce el juego sino el deporte; arroja bombas en Vietnam y envía mensajes a su casa el día de las madres, cree en el amor sentimental y su sadismo se llama higiene, arrasa ciudades y visita al psiquiatra. Sigue atado al cordón umbilical y es explorador del espacio exterior. Progreso, solidaridad, buenas intenciones y actos execrables. No es el hombre de la desmesura; es el desafortunado. Perpetuamente arrepentido y perpetuamente satisfecho..."

La segunda parte de **Corriente Alterna** oscila entre los ateísmos, las drogas —mezcalina—, la técnica y la puesta en escena que hace el poeta de los tiempos de vida occidental e hindú. En sus ensayos **La persona y el principio** y **El liberado y los liberadores**, Octavio Paz establece, en oposición, las características, lingüísticas, religiosas, económico-políticas, éticas y estéticas y filosóficas de ambos sistemas. Escribe, por ejemplo, que la "India no niega el Ser": lo ignora. Niega el cambio: es maya, ilusión. El pensamiento europeo no niega la relación: la ignora. Afirma el cambio, es el ser al desplegarse o manifestarse".

LA DIARIA INVENCION

El pensamiento de Paz se cierra con distintos enjuiciamientos sobre la crisis del tiempo de la modernidad: la línea recta de la Historia. Y de paso, hacia adentro, cuestiona la revolución hecha práctica. Anota problemas a los cuales debe enfrentarse la acción del revolucionario. Los principales: la adopción de los errores del pasado, del tiempo antiguo: el conservadurismo. Y también la sola búsqueda del progreso y desarrollo, imitativo, mecanicista, economicista; la misma escala de valores de la metrópoli imperial. De allí que plantee el poeta la necesidad de una creativa imaginación popular que provoque la elaboración de un sistema o de sistemas, en el tercer mundo, que restablezca la fe, el humanismo, y que sean auténticamente originales. Aquel hombre del siglo XX de que habló el Ché Guevara.

En la historia hay un "con-

UN PERIODICO POPULAR

Señor Director:

La carta de un lector a la publicación que Ud. tan dignamente dirige, demandando la publicación de un diario o periódico, de comprensión más clara para las masas chilenas, proyecto que me parece muy importante y digno de tenerse en cuenta, me impele a escribirle.

Uno de los problemas que enfrentan nuestros países es su incomunicación: nuestros gobernantes (gorilas o "presidentitos") no pueden eludir la orden imperativa del amo del Norte de aumentar cada vez más las fronteras que nos desunen. Obvio es señalar cuáles son los fines (y ganancias) que sacan de división semejante.

Nuestro ex presidente, Jorge Alessandri, no quiso ser una excepción en la historia del yacónaje criollo: en plena campaña electoral rompió relaciones diplomáticas con Cuba, privándonos de esta manera del conocimiento directo del avance cultural, técnico, agrícola, industrial, etc., de la Revolución; de sus ideas, de su ejemplo, el más alto para nuestros patriotas y revolucionarios. La reacción es cobarde: recuérdese cómo la Iglesia, la aristocracia criolla y la monarquía perseguían a los patriotas de entonces, cómo trataban vanamente de ocultar las ideas explosivas de la Re-

volución Francesa. ¡Cuánto mataron, cuánto mintieron, cuánto calumniaron!

Para colmo, señor Director, instituciones como el Instituto Chileno-Cubano de nuestra provincia, se cerró y dejó de entregar la escasa información que pudiéramos recibir desde la Isla Heroica. Me gustaría mucho que me explicaran por qué, pues nadie ha sabido darme una respuesta satisfactoria.

El caso, señor Director, es que yo pensaba proponer que instalaran en la capital y provincias agencias de CUBARTIMPEX, organización comercial cubana que, como será de su conocimiento, distribuye libros, revistas, discos de música popular, sellos postales y artesanías. A ver, si de esta manera, logramos traspasar en algún modo el bloqueo impuesto por las bestias rubias del Norte. Conoceríamos publicaciones como "CASA DE LAS AMERICAS", acaso la revista literaria más importante en su género en América Latina. Y la importación asimismo de la excelente revista "MARCHA" de Montevideo y de "CUADERNOS AMERICANOS" de México. Pienso que ustedes o PLA, podrían acometer la tarea; es una modesta proposición.

Atte.

CARLOS LADRON DE GUEVARA
Quilpué

tinuo cambio de trama y personajes". Ella no es "una pieza escrita por un filósofo, un Partido o un Estado poderoso; no hay destino manifiesto: ninguna nación o clase tiene el monopolio del futuro. La historia es diaria invención, permanente creación: una hipótesis, un juego arriesgado, una apuesta contra lo imprevisible. No una ciencia sino un saber; no una técnica: un arte. El fin del tiempo rectilíneo es también el fin de la revolución, en la acepción moderna de la palabra: cambio definitivo en un espacio neutro. Pero en el otro, más antiguo, el fin de la línea recta confirma que vivimos en una revolución: giro de los astros, rotación de las civilizaciones y los pueblos".

Las últimas líneas de **Corriente Alterna** están dedicadas a América Latina ("desmembrada en diecinueve seudonaciones creadas por las oligarquías, los generales y el imperialismo"), cuya tarea principal e inmediata es "librarse hasta donde sea posible de las garras de las

grandes potencias". Hay también un alcance crítico a los "expertos" o "asesores": productos burocráticos del sistema de empréstitos y de la "economía mixta". Dice Octavio Paz que "los préstamos, siempre insuficientes e interesados, son con frecuencia contraproducentes; no aceleran el desarrollo sino la inflación y, como es necesario administrarlos, engendran nuevos ejércitos de burócratas y "expertos". Estos últimos son la calamidad moderna de aquellos países que se rigen por aquel orden. "Si la viruela y la malaria diezaban las poblaciones, la nueva peste extranjera paraliza la mente y la imaginación".

Para Paz, el mundo vive la hora y el tiempo de la revuelta. "América Latina empieza a tener cara" en este combate por su unión y por su alma.

HERNAN LAVIN CERDA

(1) Octavio Paz: "Corriente Alterna". Edit. Siglo XXI. Colección "La creación Literaria", ensayo, México, 1967.

Lafourcade y sus pronombres

HAY escritores a los que se debería dar unos sacudones para ver si de este modo salen de su cascarón de una vez por todas. Lafourcade es uno de los que en Chile merecería esos sacudones y una buena reprimenda por no utilizar su talento... o por comerciar con él.

El lector bien entrenado lee **"Pronombres Personales"** con el rápido agrado que produce una "novela para las vacaciones": nada muy difícil de digerir, escrita en un lenguaje suelto y bien utilizado, con personajes que siendo humanos y bien contruidos, encajan en una trama interesante. Nada más. Se ha tenido incluso la osadía de compararla con **"Lolita"** de Nabokov. Creo que a cualquier persona que haya leído ambos libros, esta clase de publicidad no sólo le parecerá absurda sino insultante para Nabokov.

Lafourcade escribe sus novelas con la tranquilidad que le da un oficio bien conocido; sabe que dentro de un año, poco más o menos, Zig-Zag se las reeditará (lo que no es ningún mérito, pues bien se conoce cuán limitadas son las ediciones chilenas), y mientras elabora una nueva trama realiza amables tertulias en su galería de arte, quizás dicte algunas clases, da conferencias o asiste a otras en las que hace el buen oficio de detractor mordaz o admirador entusiasta con ingeniosas intervenciones, a veces matizadas de puñetazos. Esa parece ser su vida de escritor. Probablemente si se le dijera que escribe "por entretenerse" rechazaría el cargo con honesta indignación. Aunque parezca majadero insistir nuevamente en el tema seguimos creyendo que la base, el cimiento de un escritor es una aguda conciencia social y su obligación, ser un testigo implacable de su época.

Una pregunta nos bombardea desde la lectura de **"Pronombres Personales"**. Sin olvidar que el escritor no puede ni debe tener "temas obligados", ni limitarse a un localismo exagerado, yo le preguntaría a Lafourcade: "¿Es que no encuentra en su país, en su continente, temas más apasionantes que ese un poco siniestro y viciado amor de su profesor yanqui y su joven cuñada?"

Si Lafourcade se siente tentado de recomendarme la lectura de algunas novelas "chilenas" de su producción, debo advertirle que las he leído todas, a veces con ese sentimiento de obligación que experimentamos algunos al enfrentarnos con la novelística nacional. Es justamente en ese conocimiento que tengo de su obra en que se basa mi crítica actual. Cuando Lafourcade se dé cuenta de que su país, su América, su gente son un pozo inson-

dable de temas novelescos, cuando trascienda un poco más allá de los conflictos pasionales, se convertirá realmente en un escritor valioso. Debería ser un gran novelista, no solamente un best seller. Sin el menor propósito de insultarlo, creo sinceramente que en el todo de su producción hay una buena dosis de frivolidad y mucho talento malgastado. Su enorme facultad de crítica, su ironía inteligente, su sentido del humor, su capacidad creativa, son un conjunto de dones nada despreciables. ¿Por qué entonces desperdiciarlos en fáciles novelas anuales?

Puede que Lafourcade responda: "¿Por qué no puede ser válida la trama de **"Pronombres Personales"**?. Yo creo que no es válida porque el escritor se conforma con un esquematismo fácil. El, que ha vivido y ha enseñado en Estados Unidos, conoce muy bien los personajes de su libro. Ese ridículo y patético profesor yanqui lo reconoceríamos a primera vista en una playa o en un automercado norteamericano. Lo mismo ocurre con la joven cuñada, con los niños, incluso con esa exuberante esposa. Pero Lafourcade los observa desde su oficio con la regocijada ironía de un espectador inteligente. La crítica (si es que hubo intención de hacer crítica) queda tan soslayada que no se advierte. Lafourcade parece decir: "Miren a esta pobre gente. ¡Qué de cosas pueden ocurrirles en una semana de vacaciones!". Sí; esa pobre gente provoca risa, lástima, y, en último término, indignación, porque el autor olvida o no quiere reconocer que esos tristes personajes son el producto de una sociedad en descomposición... que no vale la pena novelar sino tratar de reformar. ¿Valdrá la pena leer en diez o veinte años más **"Pronombres Personales"**?. Yo creo que no. Sería oportuno citarle al autor este párrafo marcado en **"Tientos y Diferencias"**, de Alejo Carpentier: "... la novela empieza a ser gran novela (Proust, Kafka, Joyce...) cuando deja de parecerse a una novela; es decir, cuando, nacida de una novelística, rebasa esa novelística, engendrando, con su dinámica propia, una novelística posible nueva, disparada hacia nuevos ámbitos, dotada de medios de indagación y exploración que pueden plasmarse —no siempre sucede— en logros perdurables. Todas las grandes novelas de nuestra época comenzaron por hacer exclamar al lector: "¡Esto no es una novela!".

Se le imputa o acredita a Lafourcade el descubrimiento de la generación del 50. El lo ha negado, pero el hecho cierto es que sí dio a conocer y empujó a escribir a un grupo que si no ha dado más es precisamente por el mismo defecto que notamos en Lafourcade y porque hay un común denominador para toda América Latina: en este continente nuestro, como dice Vargas Llosa: "escribir significa poco menos que la muerte civil, poco más que elevar la imprecisa, deprimente vida del paria". Y, sin embargo, Lafourcade ha sobrepasado esa situación, ha roto la barrera del desconocimiento hace ya muchos años y es, para todos, un escritor. Confiamos en que algún día, justifique, como puede hacerlo, este título.

PAULA HERRERA

Marat-Sade o el triunfo del cine

LA versión cinematográfica de la obra de Peter Weiss "Persecución y asesinato de Jean Paul Marat, tal como fuera representada por los locos del asilo de Charenton, bajo la dirección del Marqués de Sade", constituye una innovación fundamental de los tradicionales conceptos del "teatro filmado" y una nueva aproximación a las tantas veces analizadas relaciones entre teatro y cine. El director teatral y realizador cinematográfico Peter Brook (entre sus anteriores films se destacaron *MODERATO CANTABILE*, con guión de Marguerite Duras y *EL SEÑOR DE LAS MOSCAS*, basado en la novela de Golding) ha conseguido la perfecta fusión entre arte dramático y cinematográfico. Para ello ha perseguido no la "desdramatización", ni siquiera la "adaptación", en el sentido de transposición de valores dramáticos y conceptuales al lenguaje cinematográfico, sino que, por el contrario, su modalidad ha consistido en realzar la naturaleza teatral de la obra y la circunstancia de tratarse de la "representación de una representación". De neta raigambre "brechtiana", el efecto distancia, logrado aquí mediante frecuentes interrupciones de la obra, locuciones dirigidas por los personajes al público, acotaciones hechas por un pregonero, han sido mantenidas en esta versión de Brook.

Y gracias a este distanciamiento —efecto preconizado por Brecht— se tiende a evitar la identificación o proyección del espectador respecto de cualquiera de los personajes y a situarlo en la exacta dimensión de contemporaneidad del conflicto planteado en la obra. De este modo, los personajes son vehículos de ideas, de conceptos reducidos a lo esencial, fijados en una particular forma poética, pero invariables, porque estos personajes son también historia. Así, los discursos de Marat han sido tomados directamente de los originales del personaje histórico.

Bastante se ha dicho ya de la significación y proyecciones de la obra de Weiss. Es preciso, no obstante, señalar que los matices realzados por Brook y los aportes introducidos por su puesta en escena tienden a dar al conflicto un mayor equilibrio, dotando al personaje de Marat, "ese portavoz de los ideales de la Revolución", de una majestad y poder de convicción de los que carecía, por ejemplo, en la versión montada en Chile por William Oliver. A esta valorización de Marat contribuye además el cine, con sus particulares medios expresivos. El primer plano del personaje denunciando la traición de las ideas revolucionarias con voz grave y serena, mirando a la cámara y con ella a los ojos del espectador, posee un poder sugestivo difícil de lograr en la escena.

Pero es Sade, el filósofo existencial, lúcido e irónico, individualista y lógico quien continúa dirigiendo la representación, conduciendo los acontecimientos, corrigiendo, acotando, observando, desencadenando una tragedia



MARAT-SADE en el cine.

que, por momentos, parece escapar a su control. Es lo que ocurre en el incontenible desencadenarse de una fuerza que rebasa los límites del drama representado, en el final escogido por Brook. La parodia ha terminado y esta vez, ese pueblo de ficción, sujeto a formas extremas de violencia física y moral, asume seriamente el papel que le estaba asignado, más allá de los límites de la pieza a representar y arroja por tierra a los guardianes, religiosos y burgueses que controlan y censuran la representación.

El film fue realizado por Brook en un estilo absolutamente original. Conservando su propia puesta en escena teatral, incluido el elenco original, Brook utilizó dos cámaras "en mano", las que, dotadas de una gran movilidad, se desplazaron por entre los actores, captando sus menores gestos, movimientos e inflexiones y recogiendo la descarnada violencia de una actuación no estudiada "para la cámara".

El ambiente de pesadilla del asilo no es logrado por el decorado, que es perfectamente anodino, sino por recursos puramente ópticos: encuadres desenfocados, utilización del "gran angular" y por la libertad de una cámara actuando en función "documental". De este modo, el espectador se siente integrado en ese recinto alucinante, poblado por seres que ostentan las formas más extremas de la locura. Hombres que obedecen al látigo y a las formas más deshumanizadas de coacción y que se agitan entre las órdenes de ese monstruo lúcido, irónico y cruel, que es Sade y el magnetismo místico y tenaz de Marat, el revolucionario que va a morir.

La música de Richard Peasley, que con su brío, modulaciones y disonancias nos recuerda a la de Kurt Weill, es un componente básico del drama. Las canciones nos dan la voz del pueblo, ya sea comentando la acción, anticipándose a ella o participando directamente y aun los músicos forman parte de ese mundo de insanos.

Marat-Sade constituye, sin duda, un aporte de importancia básica a los controvertidos criterios de adaptación del teatro al cine.

JOSE ROMAN

Compromiso y juventud

"Poco importa el lugar donde nos sorprenda la muerte. Que ella sea bienvenida, siempre que nuestro llamado sea escuchado, siempre que otra mano se cierre para empuñar nuestras armas y que entre el tableteo de las ametralladoras, otros hombres se levanten para entonar los cantos fúnebres, y para lanzar nuevos gritos de guerra y de victoria".

Ché Guevara

A MÉRICA Latina es el último reducto del imperialismo, el último Continente en que se le permite un juego político socio-económico respaldado por las clases dominantes, la burguesía y pequeña burguesía, agregando a éstos su mejor y vitar aliado: el reformismo.

Dentro de este esquema tan singular, dentro de este juego se confunden las posiciones de los partidos tradicionales de izquierda, arrasando consigo toda una generación de jóvenes hacia una posición de sectarismo, dogmatismo, de frustración enmohecadora del pensamiento que, esencialmente, carece de honesta moral marxista, dominados por una "dependencia intelectual ideológica", lejano de la crítica y de la autocrítica, distante de la discusión, temeroso del diálogo con argumentos (no de frases hechas) con sectores de izquierda, sepultureros del resto de las tácticas oídas de lucha revolucionaria, constructores o cómplices del juego "reforma-contrarrevolución", desconocedores de nuestra realidad, de esta realidad latinoamericana.

En contraposición a esta mayoría tradicionalista están los jóvenes consecuentes con la ideología, inspirados en Marx, Lenin, Fidel, Guevara y otros. Conscientes de esta realidad, concientes del peligro del reformismo, seguros en su compromiso moral con el proletariado e intransigentes ante el imperialismo. Hoy ya comienzan a plantear críticas que van encaminadas a transformar una tra-

yectoria de lucha (sin desconocer sus valores y sus logros o fracasos), carente eso sí en este momento y para esta situación de una dinámica justa que no representa ni proyecta un pensamiento marxista-leninista, una lucha revolucionaria, una lucha de clases. No hay que hacer mucho esfuerzo para llegar a la conclusión única: la integración mayoritaria de la juventud latinoamericana al proceso de la revolución continental mediante su único camino: de lucha armada, gran cirugía histórica de hoy.

Todo esto inspirado en ejemplos de nuestro tiempo, hombres de nuestra generación, portadores de una realización revolucionaria y guiados por el pensamiento marxista-leninista, intachables en toda su magnitud, sin ambiciones personales, revolucionarios en todo momento, hombres como los combatientes anónimos del ejército de liberación nacional de Vietnam, como los guerrilleros de nuestro Continente, como Camilo Torres, Camilo Cienfuegos, Fidel Castro y Ernesto Ché Guevara, modelo de formación para nuestra juventud revolucionaria y ante esto, todo aquel que se jacte de ser honesto de ser marxista-leninista no podrá escapar, al grito de muerte y esperanza de todo este Continente, al grito de nuestros pueblos humillados y explotados, postergados y engañados, que hoy gritan por darle un nuevo impulso a la historia, por iniciar su lucha que no es interpretada en forma amplia y realista por los impulsadores del reformismo, impulsadores y directores de una política que sólo sirve a los intereses del capitalismo.

Ante esta situación, ante este momento crítico que merece un nuevo estudio a fondo del marxismo, que llevará a buscar la nueva forma de lucha recogiendo la experiencia cubana, que es equivalente a la realidad del tercer mundo, a la experiencia de algunas fuentes de lucha armada en otros países los cuales han sufrido una metamorfosis negativa y otras positivas, la experiencia de lo que es la lucha armada contra el imperialismo y la inconsecuencia revolucionaria de algunos partidos de este continente.

Ante todo esto, los jóvenes revolucionarios, estudiantes, obreros, campesinos, intelectuales guiados por los grandes ejemplos, ayudados y orientados por sociólogos, filósofos, luchadores constantes se ponen hoy de frente a la realidad para comenzar la batalla, larga y dura, de alto precio bajo todo sentido, dando cada uno lo mejor de ellos, certificando lo mejor de su vida entregando mediante su trabajo la esperanza y seguridad a todo un pueblo; pueblo que ante esta nueva forma de lucha romperá los sistemas clásicos, dejando sumidos en ellos "a los revolucionarios clásicos", clásicos e implacables en defender sus pequeños intereses, su bien lograda "revolución" particular, defensores de su tranquilidad, defensores de su lugar decorativo en esta sociedad burguesa que el imperialismo tan cariñosamente les ha entregado para vivir en paz. Pero la historia la harán los pueblos, son ellos los que se integrarán a la lucha revolucionaria, son ellos los que se motivarán por la verdadera revolución, serán ellos los gestores de esta definitiva batalla contra el imperialismo.

Es aquí donde nuestra juventud tendrá oídos finos, actitud firme y decidida con lo que el pueblo pide, no dejará de lado el ejemplo del Ché Guevara, no existirá un sentimentalismo pasivo ni sólo se quedará en homenajes. La juventud estará presente en el mejor homenaje al Ché: seguir adelante por el camino ya iniciado por él, por ese camino junto a los explotados, a los pobres; luchando con ellos y por ellos por la revolución, haciendo la mejor ayuda que se le pueda brindar a Vietnam: creando más fuentes de lucha, debilitando al imperialismo, desahorándolo por todos lados; ahora ya nuestra juventud vive esta realidad, está junto a todos los guerrilleros caídos, a los que siguen luchando, está junto al niño sin escuela, la madre que muere en el parto, el cesante desesperado, a la mirada sin esperanza. Estarán todos juntos terminando este duro camino, el cual no podrán borrar ni apartar los esbirros del imperialismo, ni los imperialistas con todas sus artima-

ñas, ni los reformistas de pensamiento alquilado.

La llama de la verdad que dará luz a nuestro Continente está alumbrando sectores de nuestra juventud, pronto estarán todos bajo esta luz. Jóvenes de hoy y del mañana: la discusión nos espera. Entremos sin miedo a la crítica y a la autocrítica, dialoguemos con todos los verdaderos revolucionarios, con los "viejos" que tienen ideas jóvenes, con todo aquél que sea un verdadero revolucionario, llevando esta idea siempre presente y adelante, iniciando el diálogo y la lucha por nuestro pueblo, por esta causa que dignifica al hombre, que le da proyección sobre la historia, que entregará al pueblo lo que realmente merece. Diálogo sin fijarnos en la sigla de su trinchera, sino en lo fundamental: su interpretación de esta realidad, su enfoque crítico, su forma de lucha para así llevar a la verdad contigo mismo, a la verdad con tu pueblo.

Hasta la victoria siempre,

LENIN GUARDIA B.
Santiago

Democracia Cristiana

EN el diario "La Discusión" se anunció pomposamente la constitución en Chillán de la Federación de Sindicatos de Trabajadores Agrícolas, en el momento mismo que el gobierno de la Democracia Cristiana insistía en suprimir el derecho a huelga. Se consumó esta nueva demagogia en la sala auditorium "Lázaro Cárdenas", con asistencia de altos personeros del actual régimen, entre ellos el director de la División Campesinos y Pescadores de INDAP, Tomás Cox, en representación del Ministro de Agricultura y del Vicepresidente Ejecutivo de INDAP; el director de la VIII Zona, Fernando May; el director del Servicio Agrícola Ganadero, Sigfredo Schoermann; el director del Departamento de Desarrollo Social de la VIII Zona, Santiago Bell, y otros funcionarios.

Los representantes de nue-

ve sindicatos comunales votaron para elegir la directiva de la Federación, todos los cuales, son de reconocida filiación demócrata cristiana o afectos al régimen por favores y garantías.

En la oficina local del Servicio de Seguro Social, donde diariamente se palpan postergaciones e injusticias que sufren los obreros chilenos, en especial los campesinos, interrogamos a algunos sobre la impresión que tienen de la Federación recientemente formada. Manuel Saldaña, inquilino de uno de los fundos más grandes de la zona, tuvo palabras de fuego para condenar este nuevo engaño. "Creo —nos dijo— que ningún campesino consciente puede formar parte de esa organización".

"Lo digo, porque nunca se ha visto que los obreros, que saben cuáles son sus derechos, formen en las filas de organizaciones gremiales controladas por el gobierno".

Interrumpe otro campesino, Juan Saldaña, que oye la conversación: "La prueba está, en que todos reconocemos únicamente a la Central Única de Trabajadores como legítima defensora de nuestros derechos. En esta Federación Campesina, además, se han

enquistado los demócrata cristianos al amparo oficialista. De otro modo no lo hubieran logrado, puesto que todos sabemos cómo han sido despreciados y correteados de todas partes las verdaderas organizaciones de obreros, empleados, estudiantes, etcétera.

¡Cuánta razón tienen estos campesinos al hablar así! La Federación de Sindicatos de Trabajadores Agrícolas de Nuble, no será otra cosa que un ariete más del reaccionario gobierno de Frei, de la oligarquía terrateniente, de la CIA y del imperialismo norteamericano, para contener la avalancha combativa de nuestros campesinos. Será un medio de prolongar la explotación inicua, la vida miserable de los obreros agrícolas, que son quienes realmente hacen producir la tierra. Y todo ésto, mientras la Feforma Agraria del actual Gobierno es un simple juego de cartomancia, expropiando fundos fiscales y semifiscales inservibles, y los de unos pocos agricultores afectos al régimen por las buenas indemnizaciones que han recibido.

Carlos Peregrin
Chillán

EN VOZ ALTA, HASTA LA MUERTE

Revolucionario del siglo veinte y profeta en las postrimerías del más allá y en la lucha cotidiana.

Nos dejaste el ejemplo de una época para muchas otras. En que los viejos espíritus deberían comenzar a vivir su edad al revés para que no los alcance el miedo, y los jóvenes llevar postura en el pensamiento de joven, hasta la muerte...

América, América...

Pensaron que lo merecido a tu medida era una hoguera, se equivocaron bajo las ciegas sombras de sus selvas. Tu lecho, es un pedestal absoluto que se asemeja al sepulcro de Cristo hasta el momento de la resurrección: la muerte fue para ti otro nacimiento. Después de tu muerte

en voz alta
tu espíritu nos desafía
en voz alta,
la Libertad.

José de la Fuente A.
Esmeralda 145
Los Andes

Lucien Goldmann y la teoría de la novela

LOS últimos años han visto crecer con singular vigor una serie de estudios que, basados en el materialismo dialéctico, tienen por objeto aquel campo que es tal vez el más propio de esta ideología: el de las ciencias humanas.

No siempre los investigadores que han participado en este renacimiento han estado (lo que tal vez haya sido beneficioso) en la línea de la ortodoxia oficial, pero sus trabajos han llevado adelante, en diversos grados, el pensamiento marxista en una serie de terrenos entre los que sobresale, ciertamente, el de la literatura.

Original y valioso en esa área específica es el pensamiento de Lucien Goldmann (*La communauté humaine et l'Univers chez Kant, Sciences humaines et Philosophie, Le dieu caché, Racine, Recherches dialectiques*) que ha consagrado buena parte de sus preocupaciones a uno de los géneros literarios más populares de nuestros tiempos: la novela.

VISION PANORAMICA

Los trabajos de Goldmann sobre la novela han sido reunidos por Gallimard, NRF, en un volumen titulado *Pour une sociologie du roman*, publicado por primera vez en 1964 y vuelto a imprimir, ampliado, en 1965. Esta última edición comprende cuatro partes: una "Introducción a los problemas de una sociología de la novela", una "Introducción a un estudio estructural de la novela de Malraux", un apartado dedicado a la "Nueva novela y realidad" y un capítulo final titulado "El método estructuralista genético en historia de la literatura". Prácticamente todo el material incluido en el volumen había sido publicado con anterioridad tanto en libros como en revistas, pero el carácter de cuerpo que le otorga el presente libro da una visión acabada del pensamiento de Goldmann que, por cierto, supera lo dicho por el propio autor en el prefacio de la edición del 64, cuando indicaba que "lejos de constituir una investigación acabada el volumen resumía, solamente, los resultados parciales de una investigación en curso".

Las teorías de Goldmann inspiradas, según queda dicho, en el marxismo y especialmente en los trabajos del joven Lukacs, encuentran explicitación en el método del **estructuralismo genético** que le permite iluminar toda la historia de la literatura y, con ella, la de la novela occidental.

Según Goldmann el materialismo dialéctico es un estructuralismo genético generalizado elevado sobre tres conceptos fundamentales (el de estructura dinámica significativa, el de conciencia posible y el de posibilidad objetiva) que afirma que todo hecho humano se presenta a la vez, a) como una estructura significativa que se puede comprender por el análisis de las relaciones entre los elementos que la componen, y b) como elemento consti-

tutivo de un número de otras estructuras más vastas. Todo comportamiento humano es el intento de dar respuesta significativa a una situación particular; tal respuesta establece un equilibrio provisorio entre el sujeto de la acción y el objeto donde se ejerce tal acción (el mundo), equilibrio provisorio en cuanto la respuesta transforma al mundo y, por tanto, hace desaparecer el equilibrio engendrando la tendencia a un equilibrio nuevo (previa una nueva respuesta); proceso que se repite una y otra vez.

En este sentido, una obra literaria, como cualquier hecho humano, es una estructura dinámica y significativa.

Si se considera que una obra literaria es una "visión del mundo", (y por tanto está ligada, en primer lugar, no al individuo, sino al grupo social), es decir, un punto de vista coherente y unitario sobre el conjunto de la realidad, se obvia el problema (existente en la sociología de la vida económica, social o política) de delimitar el objeto, es decir, la estructura dinámica significativa, en el campo de la sociología de la literatura, puesto que las obras válidas en este terreno se caracterizan por la existencia de una coherencia interna, de un conjunto de relaciones necesarias, entre los diferentes elementos que las constituyen y, en los casos más destacados, por una correspondencia entre el contenido y la forma.

De suerte que no sólo es imposible estudiar con sentido algunos elementos de la obra fuera del todo de que forman parte, sino que la posibilidad de dar cuenta de la necesidad de cada elemento respecto de la estructura significativa global, constituye una segura guía para el investigador. Del análisis immanente, que **comprende** la estructura de la obra (es decir, que describe una estructura significativa y sus enlaces internos en un fenómeno de comprensión) el investigador debe pasar a un análisis que **explique** aquella estructura (es decir, la inserte en el conjunto de una estructura más amplia).

Tal es el método denominado por Goldmann **estructuralismo genético** que ha sido aplicado por él, en forma práctica, al estudio de la tragedia de Racine y de los pensamientos de Pascal y le ha servido, además, de base para sus teorías sobre la sociología de la novela.

SOCIOLOGIA DE LA NOVELA

Esta sociología parte del examen de dos obras teóricas sobre el género novelesco, que aunque separadas por cuarenta años en su publicación, coinciden en múltiples aspectos: son las obras de Georg Lukacs y de René Girard.

En líneas generales para los dos autores la novela es la historia de una búsqueda degradada de valores auténticos en un mundo también degradado. La diferencia esencial entre los planteamientos de Lukacs y Girard consiste en la apreciación de la situación del novelista con respecto al universo que crea. Los dos sostienen que el autor sobrepasa la conciencia de su héroe (sobrepasar que llaman ironía y humor, respectivamente), pero en tanto Girard cree que el novelista abandona,

al escribir, el mundo de la degradación para asumir la autenticidad y que por tanto la mayor parte de las grandes novelas finalizan con la conversión del héroe hacia lo auténtico, Lukacs sostiene que la novela es la forma literaria del universo de la degradación y que la conversión final del héroe es también degradada: la ironía del autor hace que tal conversión sea la toma de conciencia de la vanidad, del carácter degradado de toda esperanza y toda búsqueda posible.

La gran contribución de Goldmann a una teoría de la novela concebida en esos términos es que, partiendo de la comprensión de la estructura del género así lograda, ha llegado a su explicación insertándola en una estructura más amplia. Así, afirma que la descripción lukacsiana de la estructura novelesca es rigurosamente homóloga a la descripción del mercado liberal tal como ha sido expuesto en **El Capital**, sobre todo en los pasajes sobre el fetichismo de la mercadería. En otras palabras, la estructura de la forma novelesca es homóloga a la estructura de cambio en una economía de mercado. En una economía mercantil, lo que caracteriza el valor de cambio es que transforma la relación de trabajo necesario para la producción de un bien, y este mismo bien, en cualidad objetiva del objeto (el proceso de la reificación) es decir, el fenómeno mediante el cual los procesos económicos se convierten en fenómenos autónomos, puramente cuantitativos, sustraídos casi totalmente a la acción de la infraestructura y con mucha influencia sobre ésta.

CAPITALISMO Y NOVELA

Los caminos por los cuales el nacimiento de una estructura económica (la de cambio) desarrolla estructuras homólogas literarias, son descritos por Goldmann con lucidez y profundidad, lo que en última instancia le permite desarrollar un paralelo verdaderamente iluminador entre el desarrollo del régimen capitalista y el desarrollo del género novelesco. Así, el paso de la economía liberal de libre concurrencia a una economía de carteles y monopolios, que hace desaparecer, de alguna manera al individualismo, es homólogo a un cambio de la novela en que se va a la disolución y a la desaparición del personaje individual, del héroe. Considerando la reificación progresiva que ha ganado a la sociedad, la novela acentuó cada vez más la descripción de un mundo cosificado y absurdo, ya dejando que la búsqueda de lo humano se expresara implícitamente, ya eliminándola por completo. De esta manera, en un período reciente, el capitalismo planificado o neocapitalismo encuentra su paralelo en la "nueva novela" en la que, en un universo totalmente reificado, los seres y las cosas viven sin humanidad alguna.

El método propuesto por Goldmann ha probado su eficacia en los estudios que el propio autor ha dedicado a diversos novelistas. Afortunada síntesis entre los métodos tocados de positivismo que, desde finales del siglo XVIII, con Madame de Staël, ganan a toda la crítica occidental y llegan incluso a contagiar a los marxistas (Plejanov, Jdanov, etc.) y los métodos atentos a lo que en la obra literaria

Goldmann:
una teoría
de la novela.



hay de específico (desde los formalistas rusos hasta la actual y pujante "nouvelle critique"); el estructuralismo genético trata de poner en relación las obras que estudia (las literarias comprendidas como tales) con las estructuras fundamentales de la realidad histórica y social.

Los momentos actuales, de increíble auge de la novela latinoamericana, y la atención creciente que el público le concede, constituyen un buen incentivo para que nuestros ensayistas, sobre todo los de izquierda, remocenas sus ya gastadas vestiduras críticas y emprendan el asedio de la literatura por alguno de los nuevos métodos (es decir, caminos) meditados en nuestra época, o por los que trazasen sus propias meditaciones.

ALONSO MADRID

REFORMA O REVOLUCION

"En el libro muy conocido de Karl Kautsky: **La revolución social**, se quedaba claro que la reforma difiere de la revolución en que la primera conserva el poder de la clase opresora, quien suprime la insurrección de los oprimidos mediante concesiones **que son aceptables** para los opresores y que **no destruyen su poder**".

Lenin, T. 12, p. 212.

"Toda reforma es una reforma (y no una medida reaccionaria o conservadora) sólo en la medida en que constituye un cierto paso hacia algo mejor. Pero **toda** reforma en la sociedad capitalista tiene un doble carácter. Una reforma es una concesión hecha por la clase dominante con el objetivo de poner fin, debilitar o esconder la lucha revolucionaria para dividir las fuerzas y la energía de las clases revolucionarias, para mistificar su conciencia, etcétera..."

Lenin, T. 12, p. 237.

Sartre no perdona

SE acaba de verter al castellano un acto de expiación y de inflexible justicia que el universal Jean-Paul Sartre ejecutara hace unos años: el rescate del escritor revolucionario francés Paul Nizan, y la condenación inapelable de sus difamadores, situados en el flanco izquierdo de la caza de brujas. La exhaustiva y quemante ofensiva de Sartre aparece como prólogo a **Adén Arabia**, primera obra de Nizan (Ediciones de la Flor, Buenos Aires, 1967), en una prolija traducción de Liliane Isler. Amigos desde la adolescencia, Sartre y Nizan eran confundidos a menudo el uno con el otro. Dice Sartre: "Ambos queríamos escribir. El publicó su primer libro antes de que yo escribiera una palabra del mío. En la época en que apareció **La Náusea**. . . hubiera sido él quien me hubiera prologado. Fue la muerte la que invirtió los papeles. La muerte y la difamación sistemática". Considera Sartre "que éste prólogo era necesario para mostrar a los ojos de todos la científica abyección de sus detractores". Paul Nizan —que indudablemente influyó sobre Sartre en lo filosófico y lo literario—, se afilió en 1929 al P. Comunista Francés. Como periodista de **Ce Soir** llegó a ser jefe de la sección de política internacional. Cuando se acentuó el peligro de la invasión hitleriana, Nizan preconizaba en sus artículos de fondo la urgencia de un frente político-militar entre su patria y la URSS contra el nazismo, hasta convertirse en un portavoz de su partido. Al firmarse el pacto entre Hitler y Stalin y anexarse ambos a Polonia —en la URSS el mariscal Tujachevsky y otros oficiales fueron fusilados por elaborar la estrategia bélica contra el Tercer Reich—, Nizan se sintió engañado y abandonó su partido en esos días de setiembre de 1939. Dos años después, Hitler invadía la URSS, sorprendida y desguarnecida en su frente-



SARTRE castiga duramente a sectarios e inquisidores de izquierda.

ra occidental. Pero los que Nizan había considerado hasta ese momento como sus jefes, en lugar de polemizar con él, lo acusaron de "traidor a sueldo de la policía". Y aquí comienza su largo y oscuro ostracismo, del que luego de no pocas difamaciones y ataques consiguientes, lo librarán Sartre, Simone de Beauvoir y otros. En 1940 una bala alemana lo sepulta del todo, perdiéndose su novela póstuma "**Velada en Somo-sierra**" y otros escritos. El resentimiento de sus antiguos compañeros no cesa por ello. Dice J. P. S.: "No era suficiente con que hubiera dejado de vivir, era necesario que nunca hubiera existido". Nizan dejó tres obras consideradas maestras: **Antoine Bloyé**, **La Conspiración** y la ya citada.

SARTRE ACUSA

... Muerto, el peligro fue todavía peor: para hacerle pagar su lucidez, una conjuración de enfermos pretendió escamotearlo". Sartre analiza en la prosa más apasionada y confesional que le conozcamos, este tema trágico. Nizan era joven y hablaba a los jóvenes y "detestaba las conciliaciones", en la filosofía o en la praxis. Sartre encará al P.C.F.: "... conmi-

nados públicamente a producir las pruebas, se desbandaron reprochándonos nuestra permanente desconfianza y nuestra falta de gentileza". Y luego se autocritica: "Nuestra victoria nos atemorizó: porque, en el fondo, queríamos mucho a estos injustos soldados de la Justicia; alguien dijo: "No insistamos, van a terminar enojándose". Las pruebas no se produjeron —era imposible— pero se siguió despotricando contra "las antiguas felonias de un desconocido llamado Nizan".

SARTRE Y LA VIOLENCIA

El insobornable e "inadaptable" filósofo y escritor que es Sartre, el que rechazara el Premio Nóbel por sus convicciones revolucionarias y desechara una invitación para dictar conferencias en Estados Unidos para no ser "utilizado por la propaganda imperialista" y en repudio a la agresión yanqui en Vietnam, transforma su acto de desagravio a Paul Nizan en una lúcida asunción de fe. Levanta y asume el verbo de su amigo por encima del lodo de dos décadas y lo traduce a su propio lenguaje. Con ideas de Nizan y con palabras propias, se dirige a la juventud en representación del caído y escarnecido: "Animados a desear, sed insaciables, liberad las fuerzas terribles que guerrearán y girarán sobre sí mismas bajo vuestra piel, querer la luna no debe haceros enrojecer: la precisamos". Y contra la "adaptación", el apaciguamiento y la ofrenda de la segunda mejilla a los verdugos de la humanidad, exhorta con una poesía pertinaz: "Intentemos reencontrar el tiempo del odio", odio al imperialismo y a la sumisión que en Sartre es la forma más alta del amor. Recuerda de Nizan: "Sus palabras de odio eran oro puro; las mías moneda falsa". Y Sartre se embandera con fervor con el oro eficaz de su compañero, como sucediera hace pocos meses con Henri Edme y Régis Debray, cuando el primero, polemista del joven filósofo prisionero, terminó reconociendo las tesis de su amigo revolucionario.

JULIO HUASI

El discurso del método

DAGUERROTIPO:

DE MAS ESTA decir que José Lezama Lima constituye, a pesar de la balcanización cultural que sufre Latinoamérica, uno de los secretos a voces de nuestra literatura, el escritor más comentado pero menos leído cuyo "Paradiso" recorre como un fantasma los laberintos de la actual literatura. Lezama Lima, junto a Alejo Carpentier, representa la tradición viva de las letras cubanas, el ejemplo elocuente de la falta de contradicción entre una fórmula

la estética autónoma y un contexto revolucionario de terminado. El prestigio de dicha novela proviene especialmente del bizantinismo verbal de sus 617 páginas, cuyas audaces fiestas de la imaginación marchan un tanto a la zaga de su más auténtico personaje: el lenguaje poético utilizado por el autor. Pero, sin embargo, algo ha cedido en ese mundo hermético, calificado por Mario Vargas Llosa como una "Summa" que contiene todas las minucias y enormidades. Nos referimos a su poema titulado, sugestivamente, 'El discurso del método', aparecido originalmente en la revista cubana "Revolución y Cultura" (año I, núm. 3), dirigida por Lisandro Otero. Dicho texto

literario ofrece especial interés por cuanto advierte cierto grado importante de apertura por parte de dicho escritor ante el mundo social que lo rodea. Su tema: el "gusano"¹. Cabe señalar, por último, el capítulo 'Los convidados de plata', perteneciente a una novela inédita de Alejo Carpentier, cuya coincidencia temática con el citado poema, nos lleva a pensar que la literatura cubana está asumiendo, en verdad, el tamaño de su revolución.

VENZANO TORRES

(1) Ver "Moral burguesa y Revolución", de León Rozitchner, Ediciones Procyón, Bs. As. 1963, donde se analiza, con motivo de la fracasada invasión a Playa Girón, la estructura de la conducta moral del traidor.

Hace algún tiempo
como un muchacho enfurecido frente a sus
manos atareadas en poner trampas
para que nadie se acercara,
nadie sino el más hondo,
nadie sino el que tiene
un corazón en el pico del aura,
me detuve a la puerta de su casa
para gritar que no,
para advertirle
que la refriega contra usted ya había
(comenzado).

Usted observaba todo.
Imagino que no dejaba usted de fumar
(grandes cigarros,
que continuaba usted escribiendo
entre los grandes humos.
¿Y qué pude hacer yo,
si en su casa de vidrio de colores
hasta el cielo de Cuba lo apoyaba?

Si después que termina el bombardeo,
andando sobre la yerba que puede crecer
(lo mismo entre las ruinas
que en el sombrero de tu Obispo,
eres capaz de imaginar que no están viendo
lo que irremediamente se va a plantar
(delante de tus ojos;
o que no estás oyendo
lo que tendrás que oír durante mucho
(tiempo todavía;
o (lo que es peor)
piensas que serán suficientes tu astucia y
(tu buen juicio
para evitar que un día, al entrar en tu casa,
no encuentres más que un sillón destruido
junto a un montón de espejos rotos,
yo te aconsejo
que corras enseguida y busques un pasa-

(porte, alguna contraseña,
que un hijo enclenque,
cualquier cosa
que puedan justificarte ante una policía
(por el momento torpe
(porque ahora está formada de cam-
pesinos y peones)
y que te largues de una vez y para siempre.
Huye
por la escalera del jardín,
(que no te vea nadie)
No cojas nada. No servirán de nada
(ni un abrigo
Ni un guante, ni un apellido, ni un
(lingote de oro,
ni un título borroso.
No pierdas tiempo enterrando joyas en las
(paredes
(las van a descubrir de cualquier modo)
No te pongas a guardar escrituras en los
(sótanos
(las localizarán después los milicianos)
Ten desconfianza de tu mejor criada.
No le entregues las llaves al chofer.
No confíes tu perra al jardinero.
No te ilusiones con las noticias de onda
(corta.
Párate ante el espejo más alto de la sala,
(tranquilamente
y contempla tu vida
y contéplate ahora como eres
porque esta será la última vez.
Ya están quitando las barricadas de
(los parques.
Ya los asaltadores del poder están subiendo
(a la tribuna.
Ya el perro, el jardinero, el chofer, la criada
están allí, aplaudiendo.

JOSE LEZAMA LIMA

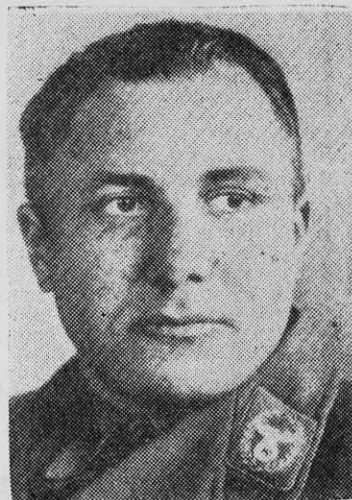
Paraguay dio a Bormann su "Colonia Dignidad"

EL dictador paraguayo, Alfredo Stroessner, debe haber celebrado su "reelección", el domingo 11 de febrero, con copiosos brindis de whisky VAT 69, su trago favorito. Si la celebración ha sido en la intimidad, no sería raro que uno de los contertulios más felices haya sido el hombre más buscado por numerosos servicios secretos en los últimos 20 años: Martin Bormann, el sucesor de Hitler y jefe del Partido Nazi en los instantes del derrumbe definitivo (1945).

Desde la captura de Berlín por las tropas aliadas, especialmente por los ejércitos soviéticos, la figura del odiado "Reichsleiter" Martin Bormann fue "vista" en numerosos lugares del mundo. Los servicios secretos israelíes han husmeado incontables pistas, tratando de encontrar sus huellas. En estas investigaciones —sobre todo las dirigidas por el austriaco Simón Wiesenthal— han caído algunos "peces gordos", como Eichmann, descubierto en Argentina. Pero el más "gordo" de todos, Martin Bormann, parece tragado por la tierra, si bien los más rigurosos investigadores coinciden en que logró escapar con vida desde el Berlín humeante.

Muchas de estas investigaciones han apuntado hacia América del Sur y algunas de ellas a puntos ubicados en las provincias chilenas del sur. Recientemente, en Europa ha aparecido el testimonio de un hombre que declara haber huido con Bormann, haber vivido con él algunos años y ser capaz de indicar, con absoluta precisión, el lugar en que actualmente vive: "una de las más formidables fortalezas naturales del planeta". Está ubicada en Paraguay, en los márgenes del río Paraná, tan ensalzado en populares canciones folklóricas. Ahí habría llegado Martin Bormann, después de vivir en Argentina y de pasar dos años en Chile (a orillas del lago Ranco) junto con uno de los criminales de guerra más reclamados, el General Richard Gluecks, quien, en el régimen nazi se ocupaba de los campos de concentración y de la "recuperación" de bienes pertenecientes a los judíos que eran enviados a las cámaras de gases. Según el testimonio que está conmoviendo a Europa, Gluecks continúa viviendo cerca del pacífico lago Ranco.

¿Por qué estas declaraciones provocan ahora mayor interés que tantas anteriores que igualmente se referían a Bormann? En gran medida, por el declarante mismo, un ex cabo de las SS, Erich Karl Wiedwald, actualmente enfermo de cáncer a la garganta, cuyas aspiraciones se han limitado en la actualidad a establecer un kiosco de tabaco en Bonn, capital de Alemania Federal. Y además, por la personalidad de quien recibió estas declaraciones: un experto inglés encargado de dirigir los interrogatorios a los prisioneros de guerra alemanes durante el último conflicto, Antony Terry, actualmente corresponsal del diario inglés "Sunday Times" para la Europa



BORMANN:
así era hace
un cuarto
de siglo.

Central. No bien dio a la publicidad las declaraciones de Wiedwald, se produjo una conmoción en cadena en todas las redacciones periodísticas europeas y en varias cancillerías.

TRANQUILO Y MILLONARIO

En síntesis, Wiedwald sostiene que Bormann no sólo está vivo, sino que goza de un pasar apacible, sin interferencias extrañas y respaldado por una inmensa fortuna (140 millones de dólares, más o menos, producto del tesoro del Partido Nazi y de la fortuna personal de Hitler). Percibe una renta mensual equivalente a 50 mil dólares. Este poder económico y la protección de su amigo Stroessner le permiten ver discurrir sus últimos días divagando acerca de los "buenos tiempos" del nazismo y soñando con conseguir la resurrección del imperio nazi. Su único problema es que también está enfermo de cáncer.

El testimonio de Wiedwald ha sido chequeado en gran parte; también Wiesenthal tuvo una conversación con él, precisando detalles. Hasta el momento constituye la información más seria acerca del paradero del heredero de Hitler quien, logró escapar del juicio de Nuremberg gracias a una verdadera cadena de protección internacional, algunos de cuyos eslabones estarían ubicados en nuestro país.

En resumen, este es el testimonio de Wiedwald: cuando caían las últimas defensas berlinesas, llegó superficialmente herido a un hospital controlado por los soviéticos. Ahí encontró a cinco soldados alemanes, uno de los cuales vestía un uniforme de la defensa anti-aérea y estaba herido en el pie izquierdo. Este era Martin Bormann. Para los nazis nada podía ser peor que caer prisionero del ejército de la URSS. Planearon la fuga y lograron llegar a Dahlem. De ahí, siguieron la llamada "ruta a Odessa", que fue el camino que recorrió la mayoría de los criminales de guerra que consiguieron escapar. Bormann pasó por Italia y España, estuvo refugiado en conventos y finalmente se embarcó para Argentina. Hacía allá también lo siguieron Wiedwald y el lugarteniente de Bormann, Rolf Schwent.

IRRECONOCIBLE

En Buenos Aires, Bormann se hizo la cirugía estética, con resultados no satisfactorios, al punto que, si bien consiguió eliminar su clásica cicatriz en la frente, no pudo evitar que su cara se le desfigurara en forma notable. Ahora generalmente utiliza un sombrero de alas anchas y anteojos negros. En todo caso, Wiedwald afirma que está irreconocible.

De Buenos Aires viajó a un punto ubicado a 50 millas de San Carlos de Bariloche, donde, a pesar de la afluencia de furistas, se sintió completamente seguro porque contaba con la protección de su amigo Perón. En 1955, a la caída de éste, decidió cruzar la cordillera e instalarse en Chile, a orillas del lago Ranco. Aquí vivió dos años.

Por ese tiempo surgieron algunos indicios que indicaban su presencia en Chile; pero fueron desechados, por estimárselos "noveltescos". Sin embargo, a juzgar por los informes de Wiedwald, eran verdaderos. Cuando Bormann recibe el espaldarazo de Stroessner resuelve fijar su permanencia definitiva en Paraguay, país que aparece como uno de los más lejanos en recibir el "virus" democrático que hiciera posible una investigación de lo que ocurre en su territorio.

El lugar en que se encuentra se llama "Colonia Waldner 555" y, según los informes, es absolutamente inexpugnable. Antes de llegar a él, deben atravesarse numerosas propiedades de alemanes y sortear a patrullas militares que están convenientemente "aceitadas" por Bormann. Además, están las tribus de indígenas que detectan la presencia de cualquier intruso a muchas millas a la redonda. La única vía aparente es el propio río Paraná; pero en esa zona es particularmente peligroso y los escasos pilotos capaces de conducir embarcaciones hasta el lugar de la Colonia, son también de nacionalidad alemana.

AVION A LA PUERTA

La "Colonia Waldner 555" consiste en ocho barracones, dispuestos en forma de rectángulo, en los que viven alrededor de 50 personas, todos alemanes, polacos y ucranianos. Hay guardias armadas permanentemente y, de todas maneras, existen dos aviones ligeros listos para zarpar.

Es aquí donde Bormann pasa la mayor parte de su tiempo, acompañado por un grupo de fieles nazis. Desde su instalación en esta Colonia, sólo una vez abandonó Paraguay; ello ocurrió en junio de 1958. Wiedwald afirma que viajó a Santander (España) para entregar personalmente unos documentos bancarios a cierto alto personaje del nazismo. Bormann tiene cuentas corrientes en tres bancos europeos.

Desde luego que la mejor casa de la zona, porque es la única de concreto, es la que habita Bormann. En su salón tiene tres grandes retratos: Hitler, Goering y su amigo Stroessner. Este último tiene una dedicatoria fraternalmente cariñosa.

Otro de los más feroces criminales de guerra, el Doctor Mengele, también vive en Paraguay, afirma Erich Karl Wiedwald. Precisa que la última vez que lo vio desempeñaba



El mapa muestra el lugar donde está ubicado el refugio de Bormann en Paraguay y el "rancho" que lo alberga en Chile.

el cargo de médico militar (con el grado de mayor) de la guarnición "Antonio López", en el noreste paraguayo. Otro gran criminal, Heinrich Mueller, quien fuera jefe de la Gestapo, también goza de buena salud. Según Wiedwald, viviría en la ciudad brasileña de Natal, en uno de cuyos barrios tendría un próspero negocio comercial.

La cincuentena de habitantes de "Colonia Waldner 555" constituye una "élite" privilegiada en esa extensa y selvática zona. Ninguno de ellos tiene necesidad de realizar trabajos pesados ni peligrosos, fuera, claro está, de las labores de custodia con el dedo puesto en el gatillo para impedir cualquiera mirada extraña. La inmensa fortuna de Bormann permite costear generosamente todas aquellas labores, las cuales son cumplidas por nativos del lugar.

De manera que la vida en "Colonia Waldner 555" transcurre plácida, aunque un tanto aburrida, puesto que casi todos los días son iguales. Los nazis aparentemente conformarse con haber sobrevivido, después de la hecatombe del régimen que sustentaron. Continúan, sin embargo, manteniendo viva la llama que encendiera Hitler. Precisamente la monotonía de la Colonia se rompe cuando el calendario señala algunas de las grandes fechas del nazismo: 20 de abril (nacimiento del Führer), 30 de enero (toma del poder), etc. También es motivo de celebración colectiva el cumpleaños de Bormann, 17 de junio.

SUEÑO DE LA RECONCILIACION

Uno de los grandes temas de conversación es el sueño de la "reconciliación" entre los actuales nazis y sus antiguos enemigos. Bormann habla a menudo de la posibilidad de un "compromiso honesto", que les permita retornar a la vida civil sin el peligro de ser juzgados por sus crímenes. El piensa que este compromiso puede lograrse a través de la Corte Internacional de La Haya o a través de las propias Naciones Unidas, en las que la influencia norteamericana le hace vislumbrar una posibilidad de éxito.

C. J. S.

Acusan: Frei es el guardián de Edwards

DIRIGENTES de todas las federaciones universitarias chilenas, reunidos los días 17 y 18 de febrero en la ciudadela de la Universidad Técnica "Federico Santa María", de Valparaíso, señalaron al Presidente Eduardo Frei como el principal causante de la tardanza en resolver el conflicto de los alumnos de este último plantel, que hasta ahora manejó como un feudo el poderoso Clan Edwards.

Los estudiantes porteños completarán el próximo 2 de marzo, cinco meses en su movimiento, que incluye la ocupación del imponente edificio universitario de Avenida España. Es la huelga estudiantil más larga en la historia del país.

No obstante ese hecho, como asimismo el de que el Estado aporte el 86 por ciento del financiamiento total de la Universidad, el Presidente de la República se ha limitado a observar con irritante pasividad las reiteradas negativas del Clan Edwards para entablar un diálogo que permita una solución.

Eduardo Frei tiene en el momento actual en sus manos esa solución, que consiste en no vetar las indicaciones aprobadas en el Congreso que cambian el status jurídico de ese establecimiento "particular" y lo transforman en una corporación de derecho público. Autores de las indicaciones son los senadores Salvador Allende y Volodia Teitelboim.

Los dirigentes de todas las federaciones estudiantiles del país —la mayoría de ellas controladas por la juventud democristiana— impusieron a Frei una de las alternativas más duras de su mandato: debe definirse entre estar con las fuerzas progresistas o defender los intereses de la Derecha económica.

LUCHA POPULAR

Al Encuentro Nacional de Valparaíso, el primero de esta naturaleza, asistieron los máximos dirigentes de la UFUCH y de las siguientes federaciones estudiantiles: U. Santa María, U. de Chile de Santiago y Valparaíso, U. Católica también de esas dos ciudades, U. de Concepción, U. Técnica del Estado, U. del Norte y U. Austral.

Debido a las fuertes presiones o sencillamente a la "mordaza" ejercida por intereses empresariales o de Gobierno que se han movilizad con prontitud en la zona, los órganos informativos de Valparaíso no consignaron el pensamiento expresado en el importante Encuentro, que se sintetiza en estos puntos:

* La lucha estudiantil que se ha venido desarrollando en los últimos años en las diversas Universidades del país, forma parte de la lucha del pueblo para cambiar la estructura de nuestra sociedad, ya que los grupos que las controlan son los mismos que sustentan el poder económico y político.

* Los conflictos universitarios que se producen en Chile, tienen como objetivo central quitar el poder de las Universidades a los sec-

tores reaccionarios del país, para traspasarlos a la comunidad universitaria comprometida con el proceso de cambio.

* La lucha estudiantil y de todos los grupos progresistas contra las oligarquías nacionales se concreta ahora con el movimiento sostenido por los alumnos de la U. Federico Santa María contra la Derecha económica.

* El más fuerte obstáculo para el triunfo del movimiento estudiantil reside en los intereses enquistados en el Consejo Directivo de la Universidad Santa María. Allí tienen el poder los que las clases populares ya han identificado como sus adversarios, y allí está la Derecha económica, que ha puesto a su servicio a este plantel de enseñanza superior.

COLUSION

Junto con establecer que "los compañeros de la USM están dispuestos a dar una lucha hasta las últimas consecuencias y también lo estamos los estudiantes universitarios chilenos para combatir por el triunfo de su movimiento", la declaración emitida al término del Encuentro contiene una severa crítica y una difícil alternativa para el Presidente de la República:

"El fracaso de las diversas gestiones realizadas por el Gobierno para obtener una solución al conflicto, ha mostrado que el poder de los Edwards ha hecho vacilar al mismo Gobierno, que con actitudes timoratas aparece coludido con ellos y con los sectores reaccionarios del país.

Resulta claro que en el momento actual la solución sigue estando en manos de una sola persona: el Presidente de la República. Y es el Presidente de la República quien debe definirse: o está con las fuerzas progresistas o está con la Derecha económica. No hay posiciones intermedias".

Individualmente, los dirigentes estudiantiles fueron aún más enérgicos para referirse a la pasividad presidencial frente al problema, según lo constató PUNTO FINAL en los debates internos.

Luis Badilla Morales, secretario general de la UFUCH, militante democristiano, dijo: "A mi juicio el Gobierno ha cometido dos errores. Uno, subestimar la fuerza del movimiento estudiantil, tal como ha ocurrido con su lucha en los últimos tres años. Y dos, creer que con Edwards se puede dialogar, aun conociendo su prepotencia. Frei tiene que definirse, pero hasta ahora no lo ha hecho. Debe decidir si está o no con las luchas de los estudiantes".

Agregó Badilla, que el conflicto de la U. Santa María es la expresión de la crisis universitaria que vive el país, que mantiene Universidades con estructuras caducas dentro de las cuales no hay libertad de expresión ni acceso para profesores y alumnos.

El secretario de la UFUCH sostuvo que en este caso se trata de un grupo extra-académico que sin vocación ni destino universitario se ha arrogado el derecho de manejar un establecimiento de enseñanza superior según los intereses que representa. No existe una mínima norma de respeto —añadió— para con estudiantes que por un compromiso social son los futuros dirigentes del país.

Badilla expresó la urgencia de terminar con las actuales estructuras de poder monárquico. Nuestra lucha es por readecuar las Universidades a las necesidades del país y colocarlas al servicio del pueblo, dijo.

EL GUARDIAN

Juan Saavedra, secretario general de la Federación de Estudiantes de Concepción, miembro del MIR, manifestó a PUNTO FINAL que la batalla emprendida por el movimiento estudiantil está dirigida verdaderamente contra la burguesía.

"Hoy es el proletariado el que toma a la Universidad al servicio de su lucha —señaló—. En el conflicto de la U. Santa María el enemigo no es sólo el Clan Edwards, sino el Estado burgués, que es el guardián de la burguesía. Frei es en este caso el guardián de Edwards".

Saavedra precisó que los estudiantes deben integrarse a la lucha del proletariado, formando un frente de combate por la liberación de los pueblos. "No habrá una revolución universitaria, sin que antes se produzca la revolución social", puntualizó.

El dirigente penquista criticó la falta de agilidad de la UFUCH para ubicarse a la vanguardia del movimiento de la U. Santa María. En general, indicó que las estructuras estudiantiles han sido incapaces hasta ahora de dar elementos de diálogo.

También estableció la necesidad de que del actual movimiento "la Universidad salga comprometida con la clase en ascenso, el proletariado".

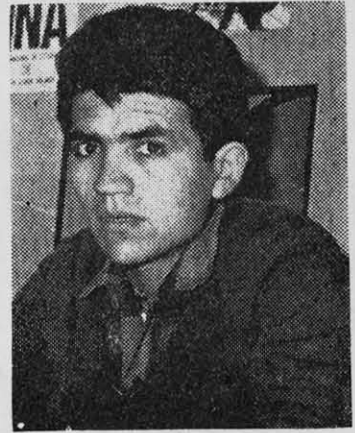
ACUERDOS

El Encuentro Nacional de Valparaíso adoptó dos acuerdos, el primero de los cuales expresa: "Movilizar a todas las fuerzas progresistas, universitarias, profesores, estudiantes de todas las ramas de la enseñanza, trabajadores, pobladores, juventud en general, constituyendo a lo largo del país comités regionales, con el fin de organizar eficazmente a estos sectores dentro de una lucha nacional que lleve al triunfo del movimiento estudiantil de la USM y a la vez contribuya al proceso de cambio en favor de las clases populares.

En el punto dos, se determina enviarle una carta al Presidente Frei, para hacerle presente los siguientes tres puntos:

1.— "Que el país ha asistido en 1967 a la más decidida acción del movimiento estudiantil por la democratización de la estructura universitaria, liberándola de cualquier intromisión de intereses ajenos a ella y comprometiéndola sólo con los intereses del pueblo. En esta perspectiva consideramos que el movimiento de la U. Santa María constituye el hito más importante de dicha acción, pues se enfrenta con un poderoso sector de la oligarquía chilena que no sólo entraba el quehacer universitario, sino que a través del patrimonio de la Universidad controla importantes sectores de la economía para su propio lucro".

CLAUDIO ROJAS:
presidente de la FEUTSM.



2.— "Que la prolongada duración del conflicto y los fracasos en las mediaciones del Gobierno, demuestran que la única alternativa posible de solución la constituye la indicación al proyecto de ley que prorroga la vigencia del impuesto patrimonial y por la cual se cambia el status jurídico de la Universidad transformándola en una corporación de derecho público que garantiza la verdadera autonomía universitaria. El Gobierno, como es de su conocimiento, ha mediado dos veces en el conflicto, sobre la base de una fórmula apoyada por profesores y estudiantes y, en ambos casos, se ha estrellado con la prepotencia del Consejo Directivo. La indicación al proyecto aludido nos merece un irrestricto respaldo, ya que significa arbitrar las medidas adecuadas para entregar el manejo, conducción y orientación de la Universidad a la comunidad académica, única depositaria legítima del quehacer universitario al comprometerse con su pueblo".

3.— "Que las consideraciones anteriores se le han dirigido en la confianza de que Ud., señor Presidente, cumplirá el compromiso contraído el 29 de noviembre de 1967 con los dirigentes de la FEUTSM y parlamentarios, en el sentido de no vetar cualquier iniciativa del Parlamento que significara la resolución definitiva del conflicto. Hemos creído un deber requerir el cumplimiento de su palabra, ya que el proceso ha llegado a un punto en que Ud. debe optar o por los "mercaderes" que hacen un negocio de la educación y la cultura, o por la juventud, los universitarios, los obreros y los campesinos que luchan por un Chile justo en que la Universidad esté al servicio de su pueblo".

Si el Presidente Frei se decide al fin a dar un paso audaz en su Gobierno, tendrá el reconocimiento de la juventud. En caso contrario, su sector más representativo, el de los estudiantes universitarios, está dispuesto a iniciar en la primera semana de marzo un movimiento huelguístico de solidaridad que llevaría caracteres de nacional e indefinido.

AUGUSTO GOMEZ
Valparaíso

La Universidad y sus recursos

ALGO de análisis y mucho de examen requiere la exposición hecha por el Rector Eugenio González sobre la situación financiera de la Universidad de Chile, sobre política educacional universitaria y otras cuestiones que actualmente preocupan al ambiente universitario nacional. El público, ante las declaraciones del Rector, tenderá a pensar que tales asuntos, graves a no dudar, son dificultades surgidas en los dos o tres últimos años. Sin embargo, las cuestiones de financiamiento, organización y política educacional no son novedades para quienes vivimos día a día los efectos de serias y numerosas deficiencias.

El punto principal de la exposición financiera del Rector puede expresarse así: el Fisco está aportando una proporción sensiblemente menor de las cantidades que deben asignarse de acuerdo a la ley. En tales condiciones las demandas de la comunidad, las exigencias del crecimiento universitario, las razonables aspiraciones de la investigación y la extensión se ven amenazadas de fracaso. Basta, para certificar al respecto, señalar que el Fisco adeuda ocho millones de escudos (el lenguaje jurídico-eufemístico exige decir "dejó de pagar") de la cantidad que debió entregar a la Universidad en 1967. A ello se agrega la reducción de la cuota de dólares. Se "dejaron de pagar" más de quinientos mil dólares.

Ciertamente vale la pena hacer por vez enésima alguna reflexión dedicada a los ideólogos culturalistas, a los idealistas verbosos. De una parte, se ha llegado a la "grosería" de sostener que la educación es una inversión; de la otra, se suprime una porción vital del presupuesto universitario, obstaculizándose sin argumentos conocidos el progreso espiritual, a saber, "el patrimonio más precioso a que un país puede aspirar, etc.". En tales condiciones, se ofrece un flanco más abierto a la agresión cultural; y si es cierto que la Universidad es inversión, entonces se está dejando a la iniciativa foránea la explotación de este campo. La llamada "fuga de profesionales", se supone, debe tener relación con el abandono de la Universidad por parte del Fisco.

Esta postura de protesta está muy bien. Sin embargo, el asunto tiene otros aspectos que pudieron entrar en la extensa exposición del Rector. Del modo como se dan cantidades y diferencias globales, debió bosquejarse la historia de este proceso. Porque parece que recién entramos en esta especie de problemas y no es así, de modo que el público pierde la perspectiva correcta sobre una actitud sistemática de las clases dirigentes hacia la Universidad. Podemos pagar por un equívoco político nada menos que un enfoque crítico completo y orientador.

No sólo eso. Ya que de asuntos generales se trata, bueno sería informar a la opinión pública sobre la forma como se distribuye el presupuesto entre las Facultades y sobre el

aporte de cada una a la comunidad. Son tales datos, y no la mera enunciación, por rotunda que suene, lo que permitirá hacerse una idea de la medida en que la Universidad refleja el estado general de una sociedad materialista, sin más criterios de organización que el arribismo y el lucro.

En cuanto a los argumentos que se hacen sobre utilización de recursos y que el Rector descarta o vanifica sin examen con tres o cuatro frases ("La administración universitaria adolece, sin duda, de muchos de los defectos que parecen ser inherentes a los de cualquier servicio público, dentro de un Estado de acentuada índole burocrática"; "Antojadiza nos parece la suposición de que nuestra Universidad carece de una definida política, reflejada en una planificación técnica de su actividad corporativa...") no parece que pierdan fuerza alguna, por la muy obvia razón de que están asentados en los hechos.

Para ejemplificar sobre esto podríamos preguntar cómo se incorporan orgánicamente, "técnicamente", a la política universitaria los cursos que actualmente se dictan en Iquique. Esta es una pregunta concreta que exige una respuesta concreta. ¿Por qué los estudios universitarios de Iquique deben terminarse en Antofagasta? ¿Qué destino tienen los profesionales que se formen en ese centro? Sobre la variedad, calidad y la destinación de los egresados de los distintos centros podrían hacerse muchas preguntas también muy concretas. Hasta aquí, contrariamente a lo que supone una planificación inteligente, tales preguntas tienen feos respuestas.

Pero hay más, hay mucho más sobre utilización de recursos. Mientras Facultades como Ingeniería adquieren Bibliotecas costosísimas de Filosofía en breve plazo, he aquí que el Departamento de Filosofía ha luchado más de diez años y hasta aquí no ha logrado nada. Así también, mientras la Facultad de Ingeniería ha creado en los últimos 4 años un Centro de Estudios Humanísticos a todo lujo y con recelo por parte de los alumnos que no ven la urgencia de tales iniciativas, la Facultad de Filosofía tiene que recurrir a fondos del Ministerio de Educación para mantener a duras penas cursos vespertinos de pedagogía.

¿Y qué diremos sobre sueldos? En la actualidad, el sueldo de los profesores de dedicación completa en las Facultades ricas tiende a triplicar el de los que sirven en las Facultades pobres. Esta situación es, al parecer, descrita y valorada por el Rector González en términos que no expresan la realidad anímica verdadera de quienes padecen esta situación:

"¿Cómo ha podido nuestra Universidad... mantener sin alteración notoria el pulso de su actividad regular y aún acrecentar cada año el número de sus alumnos? Sólo mediante el generoso esfuerzo de su personal..."

Desgraciadamente, tan hermosa explicación no se concilia con el éxodo de profesionales, las diferencias increíbles de renta al pasar de una Facultad a otra, el movimiento entusiasta de los profesores hacia donde los sueldos son más altos, la autoerosión universitaria.

La presión económica (y así política) sobre la Universidad nos parece un hecho incuestionable y su denuncia abierta debe ser apo-

yada con decisión por todos los verdaderos universitarios. No hay duda de que estamos impedidos y que está como retorcida la gestión universitaria por factores de esta especie. Sin embargo, al respecto, hay que proceder en forma entera y sin inconsistencias. El que redacta estas líneas es Director del Departamento de Filosofía de la Universidad de Chile. En sesión a fines del año pasado, dicho Departamento acordó por unanimidad aumentar a ochenta la cuota de alumnos a aceptar en 1968. Dicha cuota había sido fijada previamente en treinta por el Consejo Universitario. La proposición del Departamento de Filosofía fue rechazada sin responderse a ninguno de los argumentos en que fue apoyada. ¿Cómo, entonces, hablar de atención de las demandas con el máximo de las posibilidades siendo que sin mayor gasto podíamos atender 80 alumnos y se nos impuso la cuota de 30?

Pasemos a los problemas que agita la reforma universitaria. Hay —se nos dice— distinciones en la idea de democratización: democratización hacia adentro y democratización hacia afuera. Pero, hasta dónde importa y argumentando seriamente, democracia es un concepto político que supone una noción del poder y el modo de su ejercicio. Hablando francamente, la noción de democracia es correcta, pero no ha sido realizada jamás por la obvia razón de no existir las condiciones de su realidad.

Ahora bien, en términos de una realización aproximada del concepto de democracia dentro de la Universidad, la idea de Universidad para todos no es más que un factor de confusión. Democracia universitaria sólo puede significar un sujeto de la autoridad universitaria (los miembros de la Universidad) y una forma de delegar dicho sujeto su autoridad. Los hechos recientes en torno al profesor Nazar, de amplio dominio público, son una prueba en contra de una pretendida democracia universitaria. La oposición del Consejo Uni-

versitario a abrir sumario sobre las acusaciones en contra del profesor Nazar son prueba muy significativa del empleo superficial de nociones respetables. El propio Rector se ha expresado al respecto y, en ello, debe reconocerse que su posición parece decidida y enérgica.

No solamente en tales incidentes se prueba la "falacia democrática". Facultades que apenas podrán ser escuelas disfrutan de igual poder (y desde luego mejor presupuesto) frente a Facultades que son en sí mismas verdaderas universidades. Alumnos, muchos más en proporción y tan valiosos como los más valiosos en su futura función profesional, disfrutan de una atención inferior frente a otros que los superarán igualmente, en el futuro, en posición social y económica.

Así, también, se enredan en la noción de democratización, la representación estudiantil y la generación de la autoridad. Pero, ello no debe hacerse si lo que se pretende es analizar los problemas. La democratización puede realizarse sin representación estudiantil. Identificarla con esta última es inventarle enemigos bajo capa de confusiones. De esta manera ni pasa la representación estudiantil ni pasa la democratización. La democratización, entendida en su noción misma, pide autoridades designadas por el sujeto de la autoridad, es decir, por los miembros de la Universidad. Se repudian autoridades feudales, inventadas desde arriba.

En cuanto a la representación estudiantil, muchos profesores pensamos que los alumnos forman también parte del sujeto universitario y que deben tener representación en toda la gestión universitaria. No tenemos aquí espacio para esta cuestión nunca debatida con seriedad. Digamos, siquiera, que quien habla de la "monstruosidad" que supone la contribución de los alumnos en la gestión académica, administrativa y eleccionaria no sabe lo que es un alumno.

Se le olvidó o no lo ha sido nunca.

JUAN RIVANO



EL GRAN ESCRITOR y periodista chileno Joaquín Edwards Bello, a los 81 años, puso fin a su vida disparándose un tiro en la boca. Premio Nacional de Literatura (1943) y de Periodismo (1959), Edwards Bello cumplió una labor en que la imaginación y el talento del novelista ("El Roto", "El Inútil", "La Chica del Cri llón", "En el Viejo Almendral") se mezclaron con la perspicacia y la amena documentación del cronista. Durante largos años sus crónicas en el diario "La Nación", que se publicaban los días jueves, constituyeron un punto de referencia de alta calidad en el periodismo chileno.

Joaquín Edwards Bello perteneció a la aristocracia chilena. Sin embargo, su obra identificó en el terreno literario y periodístico el firme y sostenido paso de las masas. Por cierto no fue un escritor comprometido pero sus observaciones —generalmente agudas y mordaces— mostraron al desnudo la declinación de las aristocracias y sus enconadas y ridículas contradicciones.

Su muerte trágica y voluntaria —último gesto de una vida apasionada y de súbitos gestos forjados al calor de una fuerte individualidad— conmovió a los círculos intelectuales y a la opinión pública.

1970: meta de los partidos políticos chilenos

UN diputado democristiano comentó recientemente que la mayoría de los correligionarios que le visitan lo hacen para instarle a que inicie cuanto antes su campaña para la reelección parlamentaria. "No te preocupes tanto del Partido, si no te vas a perder el 69", le dicen. Esto ocurre en febrero de 1968, cuando falta más de un año para la elección general de parlamentarios.

El embajador en Estados Unidos, Radomiro Tomic, retornará a Chile en marzo para comenzar su campaña electoral, que tiene como meta la Presidencia de la República. La elección presidencial está fijada para los primeros días de septiembre de 1970.

Dentro del Gabinete del Presidente Frei por lo menos dos Ministros se aprestan para luchar electoralmente por un par de sillones en el Senado: Juan Hamilton y Juan de Dios Carmona.

Respecto a este último se ha dicho con insistencia que renunciará a una candidatura si el Presidente Frei le pide que continúe en su Gabinete. Pero los dirigentes democristianos de las provincias del norte han hecho saber que si Carmona no postula el Partido deberá descartar cualquier representación senatorial en esa zona.

El actual Presidente de la Cámara, Alfredo Lorca, fabricó una ley a la medida, que exigió, para su puesta en marcha, una reforma constitucional, con el solo propósito de crearse una alternativa senatorial en las tres provincias del extremo sur.

Lorca deberá abandonar la Presidencia de la Cámara, para cederla a otro de sus correligionarios pero la sucesión ha desatado una auténtica "guerra civil" entre diputados que no sólo aspiran al cargo sino que, además, luchan para evitar que alguno

de sus adversarios más directos se convierta en el reemplazante.

La fiebre electoral ataca con insistencia al PDC, suscitando una lucna fratricida que ha obligado al Consejo Nacional de la colectividad a notificar a los militantes que ocupan cargos importantes en la Administración del Estado que deben renunciar a más tardar el 31 de marzo si aspiran a alguna candidatura parlamentaria. La instrucción no está ligada a la eficiencia funcionaria sino al temor que tienen los que son candidatos a parlamentarios y no poseen cargos importantes estatales; según los primeros, sus correligionarios competidores tienen influencias que usarán en su propio beneficio.

Tomic no dejará la embajada porque considere que su labor está terminada, sino porque está contagiado por la fiebre electoral. Lorca abandonará la Presidencia de la Cámara porque sus correligionarios determinaron que debe dejarle a otro esa importante palanca para mover influencias. Los ministros pueden dejar el gabinete no por un cambio político sino para participar en la pugna electoral. Los funcionarios públicos que renuncien a sus cargos no lo harán por razones de servicio sino justamente porque su eficiencia se transforma en un peligro para sus correligionarios.

Durante más de tres años el diputado democristiano José Isla luchó por desbancar a su correligionario el Intendente de O'Higgins Ricardo Tudela, acusándolo de torpedear sus aspiraciones senatoriales; ahora se confirman las aprensiones del parlamentario; el Intendente renunció voluntariamente para postular como candidato a senador. En tres años y meses había preparado el camino para ese paso.

El Partido Democristiano es un campo de operaciones electorales. La función presidencial que persiguió años y que conquistó en 1964, pierde su atractivo en vísperas de una elección general de parlamentarios.

De ahora en adelante todo el movimiento del Poder Ejecutivo estará orientado hacia esa lucha electoral que será

seguramente santificada bajo el slogan: "Un Parlamento para Frei".

Los políticos veteranos dicen que el Presidente Frei resultará beneficiado con la distracción electoral, porque hasta sus más enconados adversarios dentro del PDC estarán preocupados exclusivamente de la conquista de votos y de los recursos para ganarlos.

La división del PDC, inminente después del golpe que le propinó Frei a "rebeldes" y "terceristas", en la última Junta Nacional, se postergará hasta después de la elección porque ningún aspirante a parlamentario desea arriesgar su inscripción como candidato del partido.

La fiebre electoral no sólo ha atacado al partido de Gobierno y a este último; también afecta a todos los políticos y a los partidos en general. Ninguno escapa a la inquietud que causa la elección que deberá registrarse en marzo de 1969.

La revista "Plan" anticipó en diciembre de 1967 el desencadenamiento de la euforia electoralista cuando relacionó en la portada de su edición de ese mes el nombre del entonces candidato a senador, Alberto Baltra, con la elección presidencial de 1970.

Los que ahora felicitan a Alberto Baltra por su triunfo en la elección complementaria a senador por la Octava Agrupación, lo hacen pensando que en la práctica se están congraciando con un "presidenciable".

En Chile la lucha electoral está ligada a la lucha por el poder. Desde que el país retornó a la llamada vida democrática en 1932, los políticos nacionales consideran que la conquista de la mayoría parlamentaria o de la Presidencia de la República son las formas específicas de la toma del poder.

Los partidos que se definen revolucionarios, por los principios que han escogido como guías para su acción, participan en la lucha electoral y también comparten en la práctica la tesis de que al poder se llega por el camino electoral.

En septiembre de 1958 una coalición de fuerzas izquierdistas, reunidas en torno a la

postulación presidencial del senador socialista Salvador Allende, se situó a unos 40 mil votos del vencedor de la elección, el conservador Jorge Alessandri Rodríguez.

Incluso la prensa norteamericana destacó el "notable avance de la izquierda" pero paralelamente señaló que pese a ese esfuerzo Chile "se había librado de caer en manos de los marxistas".

La Izquierda en la práctica debió renunciar por espacio de seis años a la conquista del poder, que quedó en manos del grupo más representativo de la oligarquía criolla.

En septiembre de 1964, una coalición de fuerzas derechistas con apoyo decidido de Estados Unidos, impuso electoralmente a Eduardo Frei como Presidente de Chile, y las fuerzas de Izquierda debieron conformarse con señalar como un éxito la existencia de una votación que la favoreció, cercana al millón de sufragios. El poder quedó en manos de la coalición que encabezaba el Partido Demócrata.

La Izquierda chilena renunció por otros seis años a la conquista del poder. Ahora se prepara para participar nuevamente en otro intento para ganar el poder en 1970. Aun faltan dos años y meses pero todo indica que ya sonó la hora de comenzar los preparativos electorales.

¿Está la Izquierda en mejores condiciones, en la actualidad, para conquistar el poder, que como lo estaba en 1964?

Pareciera que eso sólo puede medirse después de una confrontación electoral. Los dirigentes izquierdistas muestran dos antecedentes para asentar su optimismo: el triunfo de la doctora socialista María Elena Carrera, en la elección senatorial de junio de 1967, y la victoria del profesor radical Alberto Baltra en diciembre del mismo año.

En ambos casos las victorias fueron sobre candidatos de la Democracia Cristiana, que marcharon solos a enfrentar el desafío electoral. Eso puede señalar, de paso, que el PDC, pese al desgaste que provoca una deficiente Administración, con la cual se identifica, es todavía una fuerza importante en el cuadro electoral.

Sin embargo la elección de 1970, en la cual la Izquierda tradicional aspira a conquistar el poder, no tendrá las características de una elección parlamentaria complementaria ni incluso se parecerá a la elección general de parlamentarios de marzo de 1969.

Las fuerzas que efectivamente tienen el poder, desde el nacimiento de la República de Chile, encararán la elección como una empresa gigantesca que demandará un financiamiento que en ningún caso la Izquierda podrá alcanzar.

Un recuento de los medios que ha logrado acumular la Izquierda tradicional desde la elección presidencial de 1964 a la fecha, pone de manifiesto la debilidad de ella para encarar una acción dentro de los términos legales.

Es posible que un recuento de tipo similar en las otras fuerzas políticas arroje un resultado pobre, pero no debe olvidarse que la empresa electoral de 1970 contará, como ya ocurrió en 1964, con los recursos norteamericanos y de grupos capitalistas europeos.

Un diputado demócrata señaló en más de una ocasión, durante la campaña de 1964, dentro de su partido, que éste estaba convertido simplemente en el campo de operaciones de un aparato montado desde fuera de él, con recursos económicos ajenos, todo lo cual se traducía en una orientación política de la campaña de Frei también ajena a los postulados legítimos de los demócratas auténticos.

No es aventurado vaticinar que cualquier intento de la Izquierda por competir con el aparato que le monten sus adversarios, con los medios que actualmente posee, se traducirá en un nuevo fracaso electoral, que distanciará, de acuerdo con sus aspiraciones, la conquista del poder por otros seis años (1976).

Está claro que la Izquierda alcanza su más alto grado de organización y potencialidad durante las campañas electorales presidenciales, pero ese mejoramiento siempre es débil ante la fuerza del enemigo; no puede olvidarse que detrás de él está el imperialismo.

El equipo que domina a la



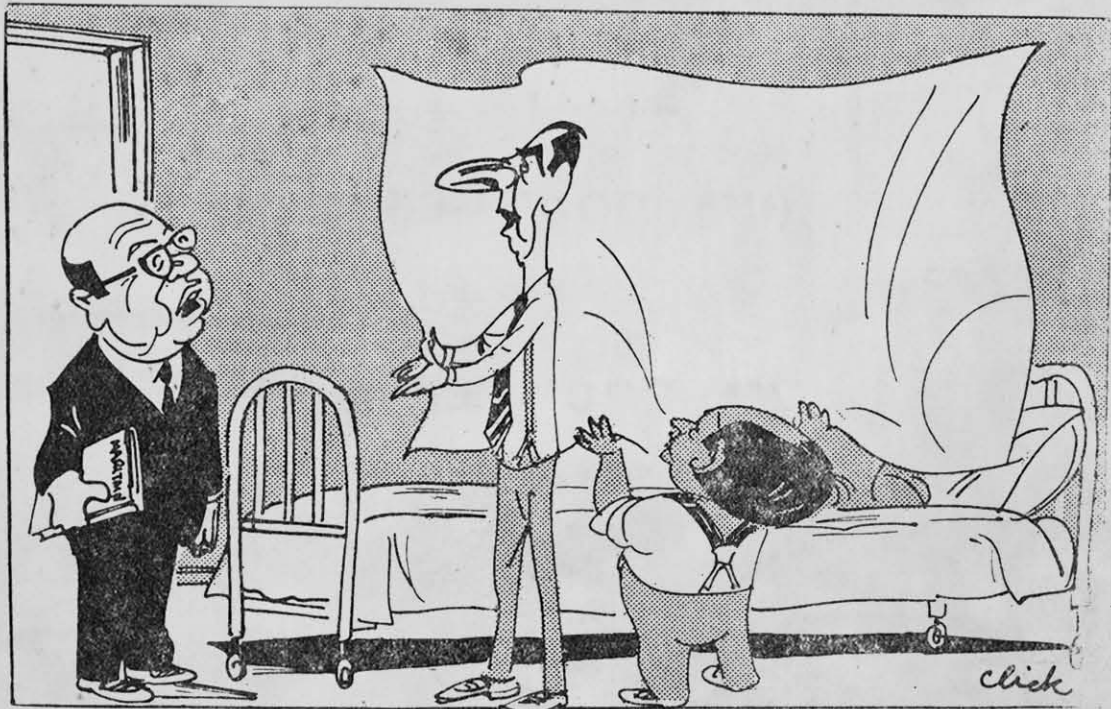
FREI: le buscan sucesor.

Democracia Cristiana en la actualidad con Eduardo Frei a la cabeza, se ha preocupado de montar un aparato para las próximas luchas electorales básicas. En el PDC se deja un pequeño margen para la iniciativa y la ayuda privadas. La parte central del aparato electoral está en manos de técnicos que operan con altas rentas y que saben que con buenos sueldos se consigue un mayor grado de eficiencia.

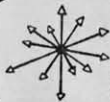
No debe olvidarse que el PDC en la pasada campaña presidencial montó hasta un partido socialista, que si bien no tenía militantes, contaba con un buen número de funcionarios, que cumplían con la exclusiva misión de producir la confusión entre los electores menos avisados.

Para la Izquierda el problema, en este momento, no es el enfrentamiento con el verdadero dilema latinoamericano, la conquista urgente del poder por cualquiera vía, sino encarar el montaje de una campaña electoral en grande, para 1969 y 1970.

Esta última meta demandará un esfuerzo soberbio a los dirigentes de la Izquierda. Después de 1970 se podrá decir si la transformación de la Izquierda en un aparato electoral, brindó los resultados perseguidos. Al otro lado hay un enemigo frío, poderoso, que no vacilará en alterar los términos de la lucha legal para conservar el poder en sus manos.



CASTILLO.— ¿Sabén que a fines de marzo llega Tomic?
FREI.— Claro y está todo listo. Ya le tenemos hecha la cama.



SAETAS

—Este Panchito Frei es terrible. Le está dando cada disgusto a su padre...

—Bueno, a los 18 años se hacen tantas cosas. Y más si se está en Viena...

—Pero, es el colmo. Ha descubierto que los Frei no son suizos sino que austriacos. Y no tuvo el menor empacho en contárselo a la UPI.

—¡Uf, qué embrollo!

—Lo peor es que tampoco fueron relojeros como un suizo que se precie, porque en Austria se cambiaron a tintoreros...

—Eso sí que es grave... le traerá problemas a don Eduardo...

—¿Cómo así?

—Imagínate. Hasta por ancestros él afirmaba que "la verdad tiene su hora". En adelante tendrá que tener su tinte... ¿no?

—Bueno, un cambio más o menos no le hace mal a nadie en este gobierno que se propuso hacerlos a montones.

—Tienes razón. En todo caso con el descubrimiento de Panchito los Frei se acer-

carán más a los Yarur. Y entre textiles no hay cornadas. . .

—Oye, pero yo veo que en este cambio de nacionalidad de los antepasados pueden surgir otros problemas graves, y desde ya creo que hay que aclararlos.

—No me explico tu ansiedad. Eduardo se sentirá como tigre, actuará como tigre, caminará como tigre y etcétera, etcétera...

—Ahí está el peligro.

—Sigo en ayunas.

—Feldkirch, donde emigraron los Frei, queda muy cerca de un pueblito donde nació un tal Schickelgruber, pintor, también muy aficionado a las tintas y colores.

—Francamente, no veo la relación.

—¡Qué ignorancia!, mi amigo. El Schickelgruber de marras resultó al fin de cuentas el Hitler de los alemanes. Te das cuenta si don Eduardo comienza a sentirse como Hitler, a actuar como Hitler, a caminar como Hitler y etcétera, etcétera. . .

GUILLERMO TELL

Recado a Frei

Señor Director:

Rogáramos a Ud. publicara la presente, con el fin que tuviera la difusión acordada por nuestro último congreso realizado en Belgrado, los días 27, 28 y 29 de noviembre. Ya se han enviado otras dos copias: una directamente a la Presidencia de la República y otra a don Luis Hernández Parker de Radio Portales.

Hemos recurrido a Ud. y al señor Hernández Parker por la objetividad periodística y valentía que caracteriza vuestras informaciones.

Agradecido de usted de antemano,

SERGIO STUPARICH,
Secretario General
Zagreb

Zagreb, 21 de enero de 1968.

Señor
Eduardo Frei M.
Presente.

La Asociación de Estudiantes Latinoamericanos e Ibéricos en Yugoslavia, AELAIY, que agrupa a jóvenes de Argentina, Brasil, Bolivia, Colombia, Chile, Costa Rica, Cuba, España, El Salvador, Perú, Portugal, México, Uruguay y Venezuela, condena terminantemente las represiones que finalizaron con el asesinato de aquellos siete hombres que sólo reclamaban una justicia social (el 23 de noviembre de 1967).

Una prueba más de la traición y el engaño de la "Revolución en Libertad", una muestra que el pueblo está abandonando la confianza en ideologías burguesas con manto de reformismo. Si a través de muchos años un sector de la ciudadanía pensaba aún que la forma de gobierno apropiada para la mentalidad chilena era una democracia al estilo capitalista, hoy se dan las circunstancias para que los apolíticos, independientes e indecisos se plieguen a los hombres de buena fe que buscan un mundo nuevo a través de la auténtica revolución social.

Basta de entregas vergonzosas de las riquezas naturales, que a un Chile libre no corresponden ni en un 25 ni en un 51, sino en un 100 por ciento. Basta de ser perrito faldero de Johnson cooperando con el boicot a Cuba o abogando por permisos para que la marinería yanqui venga a instruir a nuestras Fuerzas Armadas.

Cuando se propuso la presente al IV Congreso de nuestra organización, realizado en Belgrado, fue aprobada por aclamación... La Historia juzgará los hechos, señor Frei, y entonces la condena será unánime.

Edgar Flores, Presidente; Sergio Stuparich, Secretario Gral.

Una crítica menos dura

Compañero Director:

El N° 45 de la revista, en "Aspectos y Respectos", publica un ácido comentario firmado por Venzano Torres, bajo el título "Desórdenes calligráficos", sobre el libro "Diario de un Guerrillero" de Eduardo Taibo S.

Pensamos que quienes están al lado de la revolución deben reservar los duros epítetos y la crítica implacable para enjuiciar a los defensores del estatus social o a quienes traicionan la causa proletaria, y nunca para destruir los atisbos de una rebeldía genuina que emerge —al comienzo con limitaciones numerosas— movida por el afán de contribuir a movilizar mecanismos conscientes y subconscientes en favor del proceso revolucionario latinoamericano.

No creemos que Venzano Torres niegue el rol que en una revolución juega el movilizar los mecanismos de sensibilidad de los hombres para incorporarlos a la lucha militante.

Por ello nos inclinamos a pensar que el libro de Eduardo Taibo, no obstante sus inexactitudes históricas y debilidad ideológica, representa el esfuerzo de un artista revolucionario por entregar un mensaje de lucha, algo místico contra el imperialismo, por la revolución latinoamericana en una dimensión que busca el compromiso: la utilización de la primera persona, para articular el monólogo figurado y el tiempo presente, que equivaldría a hacer la revolución.

En resumen, a nuestro juicio, debería ser el criterio: implacabilidad para denunciar al traidor (mediato e inmediato) y al enemigo; comprensivo y generoso para estimular al hombre que concretamente está con la Revolución.

La compañera Haydée Santa María declaraba, hace poco, en un discurso "por sensibilidad llegué a luchar contra la tiranía, por sensibilidad me coloqué al lado del pueblo"...

Los jóvenes llegan a ser hombres maduros...

MIEL (Berlín. RDA.)

El conflicto árabe-israelí

Estimado compañero Director:

En el N° 46 de PUNTO FINAL se reproduce un artículo de Paul Sweezy, titulado "Enfoque revolucionario del conflicto árabe-israelí", al que me quiero referir:

Sweezy al hacer un análisis histórico somero, cuestiona el

derecho de una de las partes a su independencia nacional lo cual resulta bastante anacrónico a estas alturas. Parece desconocer, además, que en dicho conflicto que se prolonga por más de 20 años, la voz de los sectores progresistas árabes e israelíes palestinos no ha sido nunca escuchada.

En 1948 dichos sectores plantearon la necesidad de crear un Estado Federado Binacional en Palestina. No obstante, pudo más la acción distorsionadora del Mandato Inglés y los apetitos expansionistas de los reyezuelos de Egipto, Jordania y Arabia Saudita con los resultados por todos conocidos: la guerra fratricida.

Después de ese conflicto los gobiernos siguieron inflamando los odios nacionalistas y las grandes potencias fomentando las intrigas. A pesar de ello se hicieron renovados intentos por lograr un entendimiento entre los sectores marxistas árabes y judíos partiéndose de la base que los unían objetivos comunes. Durante años sirvieron de enlace conocido, intelectuales de la izquierda europea, como el alcalde de Florencia, Giorgio La Pira; Jean Paul Sartre; Pablo Picasso y muchos otros. Recuérdese que días antes del último conflicto de junio, Sartre y Simone de Beauvoir, visitaron Egipto e Israel. A su regreso a Francia, señalaron que había elementos positivos para una reconciliación entre ambos países.

Quiero recordar el primero de los artículos publicados por PUNTO FINAL y firmado por A. Cassigoli, que coincidía con estos puntos de vista al señalar que árabes y judíos tenían en común un padrón cultural y étnico que a la postre los uniría.

¿Cómo es posible entonces aceptar una alternativa como la propuesta por el Sr Sweezy? Dice el articulista de la prestigiosa revista "Monthly Review", que "la guerra popular podría ser la forma fundamental de lucha", en otras palabras, ir a otra confrontación que en nada contribuye a la liberación social de los pueblos de la zona.

Más adelante Sweezy llama a los árabes a apelar "a la solidaridad revolucionaria con el proletariado israelí". Las dos alternativas resultan ser muy divergentes, pero la última contiene un ingrediente positivo.

En un conflicto, por lo demás intrincado, está claro que para derrotar gobiernos reformistas, feudales y reaccionarios, la unidad proletaria de los pueblos es vital. Resulta entonces indispensable el entendimiento y la colaboración futura de las masas populares árabes e israelíes. Sólo así lograrán avanzar con firmeza hacia el objetivo señalado.

Le saluda fraternalmente,

GUNTER SELMANN E.
Talcahuano

«SORPRESA»

Por Jecho

